

REDD



Una colección de conflictos, contradicciones y mentiras

Pur Project, **Perú** | Proyecto REDD Purus, Acre, **Brasil** | Proyecto de Acción Climática Guaraqueçaba, Paraná, **Brasil** | Proyecto REDD Monte Pascoal, Bahía, **Brasil** | Proyecto de Carbono Forestal Suruí, Mato Grosso & Rondônia, **Brasil** | Programa Socio Bosque, **Ecuador** | REDD en territorio Bribri, **Costa Rica** | Proyecto de Acción Climática Noel Kempff, **Bolivia** | Proyecto de carbono forestal Scolel'Te, Chiapas, **México** | Proyecto de carbono Mount Elgon de FACE, **Uganda** | Reserva Forestal Bukaleba, **Uganda** | Proyecto de plantación de árboles para carbono de Kikonda, **Uganda** | Plantaciones forestales de carbono de New Forests Company, **Uganda** | Proyecto de carbono de la comunidad N'hambita, **Mozambique** | Desalojos de los Pueblos Sengwer en las Montañas de Cherangany, **Kenia** | Proyectos REDD del corredor Kasigau, **Kenia** | Conservación Internacional y el proyecto REDD de Walt Disney, **RD del Congo** | Proyecto Redd+ Kariba, **Zimbabwe** | Programa ONU-REDD, Cross River, **Nigeria** | Programa de Conservación Integral de los Bosques de WWF y Air France, **Madagascar** | Proyecto KFCP de bosques y clima, Kalimantan, **Indonesia** | Proyecto REDD Ulu Masen, Aceh, Sumatra, **Indonesia** | Proyecto de restauración del bosque Harapan, **Indonesia** | Proyecto Oddar Meanchey, **Camboya**



Ilustración de tapa: Ubicación de proyectos REDD (amarillo) y de los principales proponentes de proyectos, inversionistas y compradores de créditos de proyectos REDD (rojo).

REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras

Por Jutta Kill

© World Rainforest Movement

Secretaría Internacional

Maldonado 1858 – CP 11200 – Montevideo, Uruguay

Teléfono/Fax: + 598 2413 2989

Email: wrm@wrm.org.uy

Website: www.wrm.org.uy



Swedish Society for Nature Conservation

MISEREOR
IHR HILFSWERK

HEINRICH
BÖLL
STIFTUNG
CONO SUR

Esta publicación fue realizada con la colaboración de Fundación Heinrich Böll Cono Sur, Sociedad Sueca por la Conservación de la Naturaleza (SSNC) y Misereor (Alemania). Las opiniones expresadas no necesariamente reflejen las visiones de la Fundación Heinrich Böll Cono Sur, de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza (SSNC) o de Misereor (Alemania)

El contenido de esta publicación puede reproducirse total o parcialmente sin necesidad de autorización previa. No obstante, el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales debe ser debidamente acreditado y notificado de dicha reproducción.

Publicado en febrero de 2015

Índice

¿Por qué esta publicación?	p. 5
REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras	
1 - “No queremos esa área de conservación, primero que se titule la tierra”: Pur Project, en Perú	p. 12
2 - Culpando a los pequeños agricultores de ser “agentes de deforestación”: el proyecto REDD Purus en Acre, Brasil	p. 14
3 - “Sufriendo aquí para ayudar allá”: el Proyecto de Acción Climática Guaraqueçaba en Paraná, Brasil	p. 19
4 - Los grupos locales no tienen más cabida en el presupuesto: el proyecto REDD Monte Pascoal en Bahía, Brasil	p. 23
5 - “¿Para qué tener proyectos que destruyen la vida?": el Proyecto de Carbono Forestal Suruí en Mato Grosso & Rondônia, Brasil	p. 27
6 - A veces es parte de REDD, a veces no: el Programa Socio Bosque, en Ecuador	p. 31
7 - REDD en el territorio Bribri, Costa Rica	p. 34
8 - ¿Presentando reducciones de emisiones que nunca ocurrieron?: el Proyecto de Acción Climática Noel Kempff, en Bolivia	p. 39
9 - De la soberanía alimentaria a la confianza en los especulativos mercados madereros: el proyecto de carbono forestal Scolel'Te en Chiapas, México	p. 42
10 - “Sólo queremos que nos devuelvan nuestra tierra”: el proyecto de carbono Mount Elgon de FACE, en Uganda	p. 45
11 - “Fuimos desalojados sin discusión”: Reserva Forestal Bukaleba, Uganda	p. 48
12 - “Criadores de ganado y carboneros tendrán que encontrar otro trabajo u otra tierra”: el proyecto de plantación de árboles para carbono de Kikonda, Uganda	p. 52
13 - “Perdí mi tierra. Es como si no fuera un ser humano”: las plantaciones forestales de carbono de New Forests Company, en Uganda	p. 55
14 - “¿Qué ganamos? No mucho”: Proyecto de carbono de la comunidad N'hambita, en Mozambique	p. 59
15 - ¿Preparándose para REDD? Desalojos de los Pueblos Sengwer en las Montañas de Cherangany, Kenia	p. 63

16 - Condiciones y causas de la deforestación no tan similares en el área de referencia: los proyectos REDD del Corredor Kasigau en Kenia	p. 64
17 - “Es nuestro bosque y otras personas lo están manejando en nuestro lugar”: Conservación Internacional y el proyecto REDD de Walt Disney, en República Democrática del Congo	p. 69
18 - “No entendemos de qué se trata REDD+”: el Proyecto REDD+ Kariba, Zimbabwe	p. 73
19 - “Hace cinco años que mi pueblo y yo sufrimos”: el Programa ONU-REDD en la provincia de Cross River, Nigeria	p. 78
20 - “No hay compensación, sólo sanciones que pagar”: el programa de Conservación Integral de los Bosques de Madagascar, de WWF y Air France	p. 81
21 - “En otras palabras, es un fracaso total”: el proyecto KFCP de bosques y clima, en Kalimantan, Indonesia	p. 84
22 - “La historia de REDD es sólo una mentira”: el proyecto REDD Ulu Masen, en Aceh, Sumatra, Indonesia	p. 88
23 - El proyecto de restauración del bosque Harapan, en Indonesia	p. 91
24 - “El ejército se está instalando allí y talando el bosque”: el proyecto Oddar Meanchey, en Camboya	p. 95
El papel del Banco Mundial como iniciador de un mercado de carbono para REDD	p. 98
Por qué los conflictos, las contradicciones, las mentiras y las restricciones a los derechos de la comunidad son inevitables en REDD	p. 101
Más información	p. 109
Notas	p. 112

¿Por qué esta publicación?

Han pasado 23 años desde que en 1992, la Cumbre de la Tierra, de las Naciones Unidas, adoptó la Convención Marco sobre el Cambio Climático, y 18 años desde que la mayoría de los países industrializados acordó moderadas reducciones de emisiones cuando firmaron el Protocolo de Kioto en 1997. Aun así, las emisiones causadas por la combustión de petróleo, carbón y gas natural han seguido aumentando, incluso en los países industrializados, que figuran entre los que tienen mayor responsabilidad por el aumento de las emisiones atmosféricas desde que el carbón y el petróleo comenzaron a alimentar la “revolución industrial”.

Se espera que en diciembre de 2015, en París, Francia, los gobiernos adopten el próximo gran acuerdo internacional sobre el clima. El papel de los bosques en este futuro acuerdo ha sido un polémico tema de debate desde que la propuesta de “Reducción de Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los Bosques” (REDD) se discutió por primera vez en la reunión de la ONU sobre el clima celebrada en 2007 en Bali, Indonesia.

Desde ese año se han gastado cientos de millones de euros en paralelo a las negociaciones de la ONU sobre REDD: organismos internacionales como el Banco Mundial y gobiernos a favor de un mecanismo de comercio de carbono vinculado a los bosques organizaron reuniones y financiaron programas para promover su versión de REDD, mientras que numerosos consultores han estado elaborando metodologías para los proyectos REDD, compañías vinculadas al negocio del carbono y ONGs conservacionistas han implementado iniciativas piloto y proyectos modelo de REDD, y otro grupo de consultores ha comenzado a certificar esos proyectos así como las metodologías que utilizan.

Entre los aspectos fundamentales que han signado la discusión sobre REDD figuran:

- A pesar de los muchos años de debate en torno a REDD, las controversias sobre cómo integrar los bosques a un régimen internacional sobre el clima siguen siendo las mismas que en 2007. De hecho, siguen siendo más o menos las mismas que en 1997, cuando los gobiernos - por buenas razones - decidieron no incluir a los bosques en los mecanismos de comercio de carbono del Protocolo de Kioto; ¹
- Durante todos esos años, gran parte del tiempo de las negociaciones se destinó a tratar de que los bosques quedaran incluidos en un régimen de financiación - un cierto tipo de mercado de carbono -, dedicando muy poco tiempo y ningún avance a la tarea de que los gobiernos abordaran realmente las causas subyacentes de la pérdida de bosques o a respetar y fortalecer los derechos de los pueblos de los bosques;
- En las negociaciones se ha hablado mucho de los pueblos de los bosques - los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales cuyos modos de vida han protegido y mantenido los bosques de la destrucción motivada por presiones externas -, pero sus voces, el análisis de lo que realmente provoca la deforestación y las experiencias de cómo proteger y restaurar los bosques han tenido, en el mejor de los casos, una presencia marginal en estas reuniones internacionales sobre el clima. Sin embargo, las propuestas debatidas y los programas piloto y proyectos REDD ya en marcha afectan sustancialmente esas formas de vida, en especial porque el debate sobre REDD continúa caracterizándose por el falso análisis que vilipendia la agricultura itinerante y la agroforestación, ubicándolas como principales factores de la deforestación. Este informe expone cómo ese falso análisis pone en peligro las formas de vida que han protegido los bosques contra las presiones externas;
- REDD ha desplazado las discusiones sobre el clima en la ONU y en otros ámbitos, apartándolas de la causa principal de la crisis

climática: la combustión de combustibles fósiles y la necesidad de cambiar el sistema, en especial de reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero, en primer lugar en los países industrializados.

REDD seguirá siendo un “tema candente” con miras a la decisiva reunión de la ONU sobre el clima, que se celebrará en París, Francia, en diciembre de 2015. En este contexto, el Movimiento Mundial por los Bosques consideró importante recopilar la experiencia documentada de lo que ha ocurrido cuando los vendedores (y a veces las vendedoras) de proyectos REDD, a menudo citados como proyectos modelo, llegan al bosque.

REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras presenta un resumen de los informes de 24 proyectos o programas REDD² con una característica en común: todos ellos presentan una serie de características estructurales que socavan los derechos de los pueblos de los bosques o no abordan verdaderamente la deforestación. Como proyectos de compensación, ninguno se ocupa de la crisis climática, porque, por definición, los proyectos de compensación no reducen el total de emisiones: la reducción de emisiones reivindicada en un lugar justifica que se emita más en otros lugares. Lo que se necesita, entonces, son reducciones generales y drásticas, en particular en los países industrializados. Las compensaciones, por definición, no pueden ayudar a lograr ese objetivo; son tan solo una distracción.

La colección se basa en documentación ya existente y está lejos de estar completa. Una versión ampliada de *REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras*, que denunciara los proyectos REDD que han debilitado o causado daño a las formas de vida de las comunidades de los bosques, también podría incluir:

- el Proyecto Agroforestal de Guatemala de 1989, de Applied Energy Service Inc. y CARE, el primer proyecto forestal financiado

- explícitamente para compensar las emisiones de gases de efecto invernadero³;
- el Proyecto de la Reserva de Desarrollo Sostenible de Juma, en el estado brasileño de Amazonas;⁴
 - los proyectos REDD Russas y Valparaíso en Acre, Brasil;⁵
 - el proyecto REDD de Conservación Internacional y Walt Disney en el Perú;⁶
 - el proyecto de plantación de árboles de Profafor en Ecuador;⁷
 - el proyecto de plantación de árboles Ibi Bateke en la República Democrática del Congo;⁸
 - el proyecto REDD Mai N'dombe en la República Democrática del Congo;⁹
 - el proyecto de carbono forestal Kibale, en Uganda¹⁰;
 - el proyecto REDD del bosque Makira, en Madagascar¹¹;
 - el proyecto de conservación de bosque y biodigestor Climate Care, en Ranthambore, India¹²;
 - etc.

Se sabe que todos han causado perjuicios y han dado lugar a reclamaciones de las comunidades que habitan la zona del proyecto. Sin embargo, un aspecto que dificulta documentar las realidades de los proyectos REDD es que a menudo se encuentran en lugares apartados, de difícil acceso, donde a los proponentes del proyecto les resulta fácil controlar a quienes se muestran críticos.

Aún así, la selección de experiencias presentadas en esta *Colección de conflictos, contradicciones y mentiras* demuestra que en varios casos nunca se consultó en primer lugar a las comunidades para saber si daban su consentimiento al proyecto de carbono forestal. En muchos casos, además, se les ha brindado información sesgada o incompleta. En los casos en que se presentaron planes de proyectos REDD a las comunidades, los proponentes de los proyectos les prometieron beneficios y empleos si aceptaban la actividad REDD propuesta. Pero en lugar de las promesas, lo que los aldeanos recibieron fue principalmente acoso, restricciones en el uso de la tierra de la que viven, y la acusación

de ser responsables de la deforestación y del cambio climático. En muy pocos de los ejemplos brindados, las comunidades habían sido informadas de que el producto que generan estos proyectos – créditos de carbono – sería vendido a los contaminadores en los países industrializados, incluso a algunas de las mayores empresas cuyo negocio se basa en la extracción de combustibles fósiles. La gran mayoría de los proyectos REDD fustiga a la agricultura campesina de pequeña escala, en particular cuando implica cultivos migratorios, acusándola de provocar deforestación, mientras que los grandes y verdaderos factores de la deforestación – la extracción de petróleo y carbón, la minería, la infraestructura, las represas a gran escala, la explotación industrial de madera y el comercio internacional de productos agrícolas – permanecen innombrados o sin resolver en las iniciativas REDD.

La experiencia también demuestra que la implementación de REDD ha fracasado rotundamente en asegurar los derechos de los pueblos a sus tierras. Aun cuando los títulos de propiedad podrían ser reconocidos en el papel, es probable que la puesta en práctica de proyectos REDD – especialmente los que generan créditos de carbono – conduzca a los pueblos del bosque a perder efectivamente el mismo control sobre sus territorios que inicialmente podría concederles el título de propiedad. Los créditos REDD negociables constituyen una forma de título de propiedad. Quienes poseen el crédito no necesitan ser dueños de la tierra ni de los árboles que están sobre la tierra, pero sí poseen el derecho a decidir cómo se utilizará esa tierra. También suelen tener el derecho contractual de controlar lo que está sucediendo en la tierra y exigir que se les brinde acceso al territorio en el momento que deseen, por todo el tiempo en que sean titulares del crédito de carbono.

Por último, vale la pena señalar que muchos de los proyectos REDD presentados en esta *Colección de conflictos, contradicciones y mentiras* han sido certificados de manera “independiente” – por consultorías pagadas por los promotores de los proyectos REDD –, con distinciones “plata” u “oro” otorgadas por supuestamente ofrecer excepcionales beneficios

sociales. Contrariamente a la ilusión creada con esos logotipos de certificación, así como con los brillantes folletos e imaginativos videos, las experiencias de REDD documentadas en esta publicación destacan algunos de los numerosos riesgos de REDD para los pueblos de los bosques.

Ni los informes de las certificaciones ni los estudios de caso investigados para esta colección brindan información adecuada sobre el impacto particular de REDD en las mujeres. Algunos contienen secciones que discuten algunos aspectos de género de REDD. No obstante, en ninguno de los ejemplos documentados se ha puesto el foco en el impacto de REDD sobre las mujeres, ni sobre aspectos de género. En varias regiones en que se han implementado proyectos REDD, las mujeres dependen del acceso a los bosques, en particular para alimentar a sus familias.

La lógica de la compensación que caracteriza a la mayoría de los proyectos REDD no es exclusiva de REDD. La compensación se consolidó como herramienta en el contexto de la “Economía Verde” – porque permite perpetuar un modelo económico basado en la destrucción de la naturaleza con el pretexto de que se ha compensado el daño causado. Luego de darse cuenta del potencial de esta herramienta para facilitar la expansión de las actividades empresariales, empresas mineras como Rio Tinto y Newmont, compañías de procesamiento de alimentos y biotecnología como Monsanto y Bunge, organismos internacionales como el Banco Mundial y la FAO, y ONGs conservacionistas como Conservation International y The Nature Conservancy, impulsan el uso de la compensación en nuevos contextos. ¹³ “REDD a escala del paisaje”, “agricultura climáticamente inteligente”, “compensación de la biodiversidad”, “créditos para la restauración de bosques”, “créditos para el desarrollo de la comunidad” ¹⁴ han sido propuestos como formas de compensar la destrucción provocada por las empresas.¹⁵

Muchas han sido las exhortaciones a gobiernos y organismos internacionales a detener la expansión de las iniciativas de “compensación”, en particular su modelo más avanzado, REDD. Aunque siguen cayendo en oídos sordos, las exhortaciones deben reiterarse porque cuando los gobiernos hablan de “ampliar REDD” o “introducir la agricultura climáticamente inteligente”, el resultado será que habrá más experiencias como las recopiladas en *REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras*.

1 - “No queremos esa área de conservación, primero que se titule la tierra”: Pur Project, en Perú

Pur Projet es una empresa francesa fundada en 2008 por Tristan Lecomte, un promotor clave de la “responsabilidad empresarial” en Francia. Pur Projet ofrece a empresas como la compañía constructora Vinci o la empresa de energía GDF Suez, la oportunidad de compensar sus emisiones de carbono mediante la financiación de las actividades de Pur Projet. La Fundación Amazonía Viva, una ONG establecida a iniciativa de Pur Projet, es el socio local en el proyecto.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Pur Projet afirma que el proyecto en Perú *“está totalmente implementado y gestionado por las comunidades y sus organizaciones democráticas, que por sí solas definen su visión, sus objetivos y actividades”,* y que *“Pur Projet no tiene ningún interés y ningún derecho ni sobre sus tierras ni sobre su producción”.*¹⁶

El proyecto ha sido certificado por los estándares *Verified Carbon Standard* (VCS) y por los criterios CCB (*Climate, Community and Biodiversity Standard*), y recibió una distinción CCB Nivel Oro por ser especialmente “beneficioso para las comunidades locales”.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

En noviembre de 2013, Amigos de la Tierra (FoE) Francia visitó la zona del proyecto Pur Projet en la concesión para la conservación Martín Sagrado en Perú. Ninguna de las comunidades visitadas se consideró como iniciadora del proyecto de secuestro de carbono. Un miembro de la comunidad dijo a Amigos de la Tierra Francia que *“hay 11 comunidades Sharwi, algunas tienen títulos de propiedad sobre la tierra y otras no... Es injusto que no tengamos títulos de propiedad sobre la tierra porque, como pueblos originarios, siempre hemos cuidado de esta tierra que nos alimenta, nos brinda animales para cazar y plantas medicinales con las que nos tratamos y curamos. No queremos esa área de conservación, primero que se titule la tierra,*

después podremos hablar de proyectos".¹⁷

El gobierno regional concedió la concesión de conservación a una cooperativa de cacao, ACOFAGRO, pero en realidad los derechos relacionados con el carbono son transferidos exclusivamente a la empresa Pur Projet. El informe de Amigos de la Tierra Francia constató que las comunidades locales no habían sido debidamente consultadas ni informadas del proceso de creación del área de concesión para conservación ni de las cuestiones relacionadas con el mercado de carbono. El proyecto también se basa en complejos acuerdos contractuales: cuando se planta un árbol o se protege formalmente una parcela del bosque, un titular de la tierra firma un contrato de secuestro de carbono con cooperativas de agricultores locales. Luego, Pur Projet firma un contrato exclusivo con las cooperativas por el que éstas le transfieren durante 80 años todos los créditos de carbono y la empresa revende entonces esos derechos de carbono a empresas contaminantes que pretenden “compensar” sus emisiones de gases de efecto invernadero. Las comunidades no tienen ninguna información sobre las ganancias generadas por las ventas de los créditos de carbono, ni son conscientes de las motivaciones o la identidad de los usuarios finales de los créditos de carbono.

Cientos de inmigrantes que tuvieron que abandonar sus tierras en las regiones donde la minería destruyó las tierras de cultivo, se ven afectados ahora por las actividades de Pur Projet.¹⁸ Como nunca les reconocieron oficialmente sus derechos sobre las tierras en las que se asentaron, nunca se les consultó formalmente sobre el proyecto de Pur Projet. Por lo tanto, no pudieron hacer valer su oposición al control que ejerce el proyecto REDD sobre los bosques de los que ahora dependen en gran medida para su sustento. Los Premios Pinocho 2014 explican cómo *"Pur Projet [...] ha destinado un presupuesto de € 150.000 para 'asistencia legal (abogados)', que permita obtener un fallo judicial sobre la invasión de inmigrantes al área de conservación".¹⁹*

Para saber más acerca de este proyecto:

- Amigos de la Tierra (2014): Carbono vs. alimentos. Estudio de caso sobre el proyecto de “compensación carbono forestal justo” de la empresa francesa Pur Projet en la región de San Martín en Perú. http://www.amisdelaerre.org/IMG/pdf/brochure_perou_les_amis_de_la_terre_uk_web.pdf
- Resumen de Amigos de la Tierra de las respuestas a las reacciones de Pur Project al informe y video de Amigos de la Tierra (2014): <http://www.amisdelaerre.org/purprojet> (sólo francés).
- Nominaciones de los Premios Pinocho 2014: Contamine tranquilo, Pur Projet lo absuelve. http://prix-pinocchio.org/es/rubrique.php?id_rubrique=7

2 - Culpando a los pequeños agricultores de ser “agentes de deforestación”: el proyecto REDD Purus en Acre, Brasil

¿Quién está detrás del proyecto Purus?

Moura & Rosa Empreendimentos Imobiliários LTDA; CarbonCo LLC; y Freitas International Group LLC. fueron designadas como socias en el proyecto REDD Purus. Moura & Rosa es una empresa brasileña responsable primordialmente de la gestión en el terreno del proyecto REDD. Las otras dos empresas, con sede en Estados Unidos, son responsables de la financiación inicial y la comercialización de los créditos. *The Carbon Neutral Company*, anteriormente conocida como “*Future Forests*”, es un agente bursátil que en 2013 facilitó una venta de bonos de carbono a *CA Technologies*, una compañía informática estadounidense.²⁰ *CA Technologies* utilizó los créditos de carbono para compensar las emisiones asociadas con *CA World 2013*, una conferencia organizada por la empresa en un casino de Las Vegas.²¹ En 2014, el

Programa de Compensación de Carbono de la Copa Mundial de la FIFA compró créditos de compensación del proyecto. La FIFA afirma que todos los proyectos que forman parte del Programa de Compensación de Carbono de la Copa del Mundo de la FIFA 2014 están localizados en Brasil y fueron cuidadosamente seleccionados y verificados por la FIFA y *BP Target Neutral*, un programa sin fines de lucro para la gestión del carbono”.²²

Este proyecto REDD ha sido certificado por el programa de certificación VCS y por los criterios CCB. El proyecto cuenta con una distinción CCB Nivel Oro por ser especialmente “beneficioso para las comunidades locales”.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Los documentos del proyecto presentan al proyecto REDD Purus como una iniciativa que tiene el objetivo de reducir la presión de la deforestación en 34.702 hectáreas de tierra en el municipio de Manoel Urbano, a unos 200 km de Rio Branco, capital de Acre. “*El Proyecto Purus mitiga la deforestación a través de numerosas actividades dirigidas localmente, entre ellas la formación en extensión agrícola, el patrullaje de potenciales sitios de deforestación, a través de la construcción planificada de mejores viviendas y mediante la instalación de paneles solares fotovoltaicos para las comunidades locales*”, declaró *Carbonfund.org* en 2014.²³

Los documentos de los proyectos REDD Purus afirman que sin el proyecto REDD, “*la continua deforestación no planificada - tala de bosques para agricultura y ganadería de subsistencia*” habría resultado en una mayor deforestación de la zona del proyecto. Afirman, además, que si no se hubiera implementado el proyecto REDD, Moura & Rosa *podrían* convertir parte del bosque en pasturas para ganado, en “*pleno cumplimiento*” de la legislación brasileña.

En relación con las cuestiones no resueltas de la tenencia de la tierra y los derechos de uso, el informe de certificación VCS del 20 de octubre de

2014, explica que las familias que viven en los terrenos adyacentes a la zona del proyecto han cultivado o criado animales por más de diez años, y por lo tanto tienen derecho al título a esta tierra. El informe señala que: *“El proponente del proyecto cree que una vez que se elaboren los detalles de la propiedad con [...] la familia y se reciba el título, cesará la tala en las tierras del proyecto.”*²⁴

¿Qué ha ocurrido en realidad?

El proyecto REDD Purus implica restricciones a las prácticas de cultivo migratorio y a las actividades agroforestales de las que dependen los usuarios tradicionales de las tierras de la zona. Son familias de *seringueiros* (recolectores de caucho) que también practican la agricultura en pequeña escala, en gran medida para subsistencia. Es, en parte, a través de la restricción de estas actividades, que los proyectos tienen como objetivo generar créditos de carbono para la venta. Un informe de 2013 del Movimiento Mundial por los Bosques señala que *“las llamadas ‘presiones sobre los bosques’ – resultantes de la agricultura de subsistencia y la cría de ganado a pequeña escala, identificadas por los proponentes del proyecto como prácticas insustentables, son el motivo por el cual caracterizan a las dieciocho familias residentes en el área (cerca de cien personas) como ‘agentes de deforestación’. [...] la construcción de esa narrativa condenatoria es fundamental para dar legitimidad a un proyecto de conservación cuya creación solo sería justificada por la existencia de una amenaza real a los bosques”.*²⁵

Los documentos del proyecto REDD Purus carecen de una descripción detallada de la historia de la ocupación de la tierra en las zonas de los proyectos REDD. Dicha información histórica mostraría que las familias afectadas por las iniciativas REDD han vivido en la zona durante más de 70, 60 o 40 años (se han asentado en la zona en diferentes momentos), y por lo tanto tienen el derecho, conforme a la legislación brasileña, a ser dueños de la tierra ya que la han ocupado y utilizado por lo menos durante el tiempo mínimo requerido por la ley. Tal descripción histórica también demostraría que las comunidades en los tres lugares han emprendido numerosas iniciativas para obtener una tenencia segura de

la tierra, incluida la tierra que ahora forma parte del proyecto REDD. Las comunidades han solicitado que sus territorios sean categorizados como “Reserva Extractivista” o Unidad de Conservación (Unidade de Conservação - UC).²⁶

La perversión del Consentimiento libre, previo e informado

“Pregunté si el documento me perjudicaba. Él [el representante de Moura & Rosa] dijo que no, que podía firmarlo. Que sólo era un seguro para nosotros, que nos íbamos a beneficiar”, explicó un residente de la zona del proyecto REDD Purus. Pero quienes firman el Memorando de Entendimiento firman un documento que reconoce a la empresa como propietaria de las tierras en la zona del proyecto REDD Purus. Este documento podría utilizarse como prueba contra los ocupantes si en algún momento pretendieran obtener el reconocimiento legal de su propiedad a través de un uso continuado de la tierra. Luego de que el equipo de auditoría de la certificación CCB declaró que el documento era inadecuado (*“No corresponde pedir a la gente que firme un documento que no puede leer”*²⁷), Moura & Rosa contrató a un consultor para que volviera a visitar a las comunidades, animando a los miembros de la comunidad a expresar verbalmente su deseo de unirse al proyecto en lugar de pedirles que firmaran un documento. Con la adopción de este ajuste, el equipo auditor juzgó que el proyecto era elegible para un certificado CCB “Nivel Oro”.

Los proponentes del proyecto REDD Purus afirman reconocer que existen conflictos de tierras sin resolver en la zona del proyecto. Sin embargo, aducen que reconocerán para cada familia el derecho a tan solo 100 hectáreas (un tamaño considerado pequeño en esta parte de la Amazonía).²⁸ Los proponentes del proyecto llegan incluso a decir que, de no ser por el proyecto REDD, la comunidad local no tendría “título seguro y legal sobre la tierra”. De este modo sugieren que los residentes locales que viven en el área del proyecto REDD serán los principales beneficiarios de su aplicación porque ya no se enfrentarán al riesgo de ser desalojados de la tierra. A cambio, deben estar dispuestos a limitar su tradicional práctica agrícola en el bosque.²⁹

Los bosques desempeñan un papel importante en la práctica tradicional de uso de la tierra, y las familias han ocupado históricamente superficies superiores a las 100 hectáreas que el proyecto REDD está dispuesto a reconocer como tierra sobre la que los ocupantes tienen derechos legítimos. Por lo tanto, la propuesta que incluye restricciones a las prácticas tradicionales de las comunidades de uso de la tierra y los bosques y sólo regulariza 100 hectáreas, no reconoce sus derechos. Por otra parte, las restricciones que el proyecto REDD intenta imponer ya han dado lugar a un conflicto que aún no se ha resuelto entre los ocupantes de la tierra y los dueños de Moura & Rosa. Para las comunidades que dependen de la tierra y los bosques, anteriormente utilizados para la extracción de caucho, el proyecto REDD representa la continuidad del proceso de expropiación y expulsión del *seringueiro* y de las comunidades tradicionales del bosque - un proceso “*al que Chico Mendes se opuso a lo largo de toda su vida*”.³⁰

Para saber más acerca de este proyecto:

- Verena Glass (2013): Projetos de Carbono no Acre ameaçam direito à terra. <http://reporterbrasil.org.br/2013/12/projetos-de-carbono-no-acre-ameacam-direito-a-terra/>
- Centro Memoria de las Luchas y Movimientos Sociales de la Amazonía (2013): Consideraciones sobre un proyecto privado de REDD en el interior del Estado de Acre – Brasil. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/consideraciones-sobre-un-proyecto-privado-de-redd-en-el-interior-del-estado-de-acre-brasil/>
- Cristiane Fastino y Fabrina Furtado (2014): Economia verde, Povos da floresta e Territórios: violações de Direitos no Estado do Acre. Relatório de Missão de Investigação e Incidência. <http://www.plataformadh.org.br/category/relatorias/meio-ambiente/>

3 - “Sufriendo aquí para ayudar allá”: el Proyecto de Acción Climática Guaraqueçaba en Paraná, Brasil

¿Quién está detrás del proyecto?

Entre 2000 y 2002, la ONG conservacionista estadounidense *The Nature Conservancy* (TNC) firmó un acuerdo con tres de los mayores contaminantes mundiales con gases de efecto invernadero: *General Motors* (GM), *Chevron* y *American Electric Power* (AEP), quienes le brindarían 18 millones de dólares para que TNC invirtiera en los bosques y generara créditos para compensar sus emisiones. La ONG brasileña SPVS (*Sociedade de Pesquisa em Vida Selvagem e Educação Ambiental*), compró tierras para establecer tres reservas privadas que abarcan un total de 20.235 hectáreas en el bioma Mata Atlántica del litoral del Estado de Paraná. SPVS es responsable de la puesta en práctica del proyecto de carbono forestal en estas reservas, mientras que el papel de TNC implica la administración de los fondos, la preparación de las mediciones de carbono y la comercialización de los créditos de carbono. Cuando comenzó el debate sobre REDD, TNC presentó internacionalmente el proyecto como un modelo a seguir³¹, pero actualmente no lo menciona más – ni tampoco las lecciones aprendidas de la experiencia.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Miguel Calmon, ex director de carbono forestal de TNC en América Latina, dice lo siguiente en el sitio web de TNC acerca de los objetivos del proyecto. “*El Proyecto de Acción Climática de Guaraqueçaba demuestra que lo que es bueno para la naturaleza también es bueno para la población. [...] Fue muy importante para nosotros asegurarnos que la población local ayude a mantener en pie los bosques de los alrededores de Guaraqueçaba. Todos deben trabajar de alguna manera, así que si no puedes cultivar o criar ganado, ¿cómo puede ganar dinero tu familia? Es por ello que nosotros, junto a nuestros*

socios, hemos involucrado a los miembros de la comunidad en emprendimientos sustentables que generan ingresos".³²

La información de un "Plan preliminar del proyecto" de fecha 10 de abril de 2000 y vinculado a la reserva de General Motors explica que "[un] objetivo central del proyecto es generar el beneficio de 2 millones de toneladas de carbono que [...] en última instancia, serán aceptados, acreditados, y estarán disponibles para que GM cumpla con sus objetivos de reducción de emisiones."³³ La tierra comprada con el dinero de las tres empresas estaba degradada a consecuencia del pastoreo de búfalos e iba a ser restaurada como parte del proyecto de secuestro de carbono. El carbono absorbido y guardado en la vegetación como resultado de esta restauración proporcionó los créditos de carbono.

Las empresas en realidad no poseen el "bosque restaurado", ni siquiera el carbono existente en los árboles; lo que poseen es el derecho a comercializar los créditos de carbono que recibieron a cambio de su inversión y que permitió a TNC y SPVS comprar la tierra. Las tres empresas tenían derecho ya fuera a utilizar los créditos de carbono para su propio marketing o negociarlos en posibles futuros mercados de carbono forestal.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Según TNC, "*La cría de búfalos, introducida en la década de 1970 cuando se construyó un camino que penetró en la región, ha causado una extensa deforestación con el objetivo de generar zonas de pastoreo. Actividades extractivas insustentables como la extracción de madera, la recolección del palmito, la pesca y la caza fueron erosionando los recursos de los ricos bosques de Guaraqueçaba*". Pero si se hubiera llevado a cabo un análisis histórico serio de las causas de la deforestación, se habría visto que fueron los incentivos fiscales de la década de 1970 los que provocaron la deforestación a gran escala, pues estas medidas incentivaron actividades insustentables que provocaron la deforestación, como la extracción de madera, el procesamiento del palmito y la ganadería de búfalo. Los

incentivos fiscales atrajeron a influyentes ganaderos de fuera de la región, que comenzaron a registrarse y tomar posesión de grandes extensiones de tierra, en muchos casos a través del *grilagem* – el registro y apropiación ilegal de la tierra. Muchas de las tierras así apropiadas eran parte de los territorios comunales de las comunidades Caiçara.³⁴ Para que renunciaran a sus tierras, estas comunidades fueron a menudo amenazadas por sicarios; hasta llegaron a utilizar rebaños de búfalos para obligarlas a que permitieran el acceso a sus propiedades. La mayoría de las familias que viven en las comunidades Caiçara sólo tenían derechos consuetudinarios sobre la tierra y carecían de una documentación registrada de la propiedad legal – en parte porque no tenían las conexiones políticas y administrativas que sí tenían muchos de los nuevos terratenientes que a partir de la década de 1970 adquirieron grandes extensiones de tierra.

TNC no distingue entre, por un lado, el centenario uso tradicional que han hecho los Caiçara de los huertos y chacras en el bosque así como de la recolección de palmitos, enredaderas o plantas trepadoras y otros productos del bosque, y por otro lado la destrucción a gran escala de los bosques que se remonta a la apropiación de tierras de la década de 1970, estimulada por incentivos fiscales del gobierno estatal de ese momento. Las consecuencias de esta incapacidad o falta de voluntad de los dueños del proyecto de analizar a fondo la historia de la deforestación, son devastadoras para las comunidades. Las personas que entran al bosque a buscar alimentos, madera, o enredaderas, son víctimas de acoso, y eso está causando estragos. Cuando las detenciones y el acoso por parte de la *Força Verde* – la policía que patrulla las áreas protegidas en la región – se hicieron cada vez más frecuentes, muchos comenzaron a abandonar el lugar que había sido su hogar durante varias generaciones. “*Directa o indirectamente, fue a través de estos proyectos de conservación que la población llegó aquí y creó un anillo de pobreza alrededor de nuestra ciudad, causando un problema social muy grande*”, explica el alcalde de la vecina ciudad de Antonina.³⁵

TNC es la sigla tanto de *The Nature Conservancy* como de Transnacionales – para la comunidad de Guaraqueçaba son la misma cosa. Dos habitantes resumen la situación:

*“Es un juego en el que solo están en disputa los fines económicos. Sólo favorece a las grandes empresas y ONGs. No les preocupa el ambiente, les preocupan las ganancias, tanto a las ONG como a las empresas; a través de los créditos de carbono siguen contaminando y siguen lucrando cada vez más. Y es la comunidad la que paga el precio de todo esto”.*³⁶

*“Un día, un grupo salió a recolectar plantas trepadoras lianas en una zona que pertenece a nuestra comunidad. En nuestro territorio. Cuando estábamos cortando lianas pasaron algunos empleados de SPVS. Ellos tienen algunos policías en su zona, que se llaman guardaparques, y nos dispararon - no le dieron a nadie. SPVS no nos quiere aquí. No quiere seres humanos en el bosque. Y la tierra ni siquiera es suya, es nuestra.”*³⁷

Para saber más acerca de este proyecto:

- Winfridus Overbeek (2009): Economía Verde en Brasil, la privatización de la Mata Atlántica: impactos de proyectos de REDD y de reservas naturales sobre mujeres y hombres en comunidades tradicionales.

<http://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/economia-verde-en-brasil-la-privatizacion-de-la-mata-atlantica-impactos-de-proyectos-de-redd-y-de-reservas-naturales-sobre-mujeres-y-hombres-en-comunidades-tradicionales/>

- WRM (2012): Territorio en disputa. La economía verde versus la economía de las comunidades. Video de 38 minutos sobre comunidades que se organizaron para presentar su visión de la reforestación de los bosques.

<http://wrm.org.uy/es/videos/territorio-en-disputa-la-economia-verde-versus-la-economia-de-las-comunidades/>

- Jutta Kill (2014): REDD in Brazil. Forgotten failures with consequences that still affect communities. <http://br.boell.org/pt-br/publicacoes>

4 - Los grupos locales no tienen cabida en el presupuesto: el proyecto REDD Monte Pascoal en Bahía, Brasil³⁸

¿Quién está detrás del proyecto?

En paralelo a las iniciativas locales que dieron lugar a la creación de la Reserva Extractiva marina de Corumbau en el año 2000, ciertos grupos conservacionistas internacionales comenzaron a promover los corredores ecológicos en la Mata Atlántica, una idea propuesta originalmente por el Ministerio de Medio Ambiente de Brasil y el Banco Mundial. Conservación Internacional (CI) y *The Nature Conservancy* (TNC), esta última ya formando parte en ese momento del Proyecto de Acción Climática Guaraqueçaba, brindaron financiamiento para la iniciativa. TNC propuso incluir en la iniciativa de conservación de 24.000 hectáreas, un componente de compensación de carbono de aproximadamente 1.000 hectáreas. También se recibieron contribuciones financieras de las empresas forestales Veracel y Aracruz, facilitadas por el grupo regional IBIO, que tiene estrechos vínculos con Veracel.³⁹ El Banco de Desarrollo de Brasil BNDES, ha financiado un proyecto de restauración de la misma región, con la participación de la ONG *Natureza Bela*, que también era socia en 2014 en los componentes de compensación de carbono del proyecto de conservación. Se desconoce si esta financiación está relacionada con la restauración que generará créditos de carbono para la venta.⁴⁰

Se firmaron contratos de carbono con Kraft Foods, una empresa socia de CI, y con la compañía de cosméticos Natura. Pero desde 2012 al proyecto le ha resultado difícil localizar suficiente cantidad de tierras para restaurar y cumplir así con las ventas de carbono indicadas en el contrato con Natura. Se desconoce el estado actual del proyecto.

En 2010, la iniciativa Monte Pascoal - Pau Brasil fue el primer proyecto en Brasil en ser galardonado con el certificado de 'Clima, Comunidad y Biodiversidad'. Aunque varios artículos sugieren que todo el proyecto Monte Pascoal de restauración del bosque está certificado por CCB, en

realidad la certificación se refiere solamente a las 17 hectáreas que fueron plantadas en relación con los contratos de carbono firmados con Kraft Foods.⁴¹ En enero de 2015, la certificación fue incluida en la lista de certificaciones expiradas de la página web de CCB.⁴² No queda claro cuál es el estado del proyecto.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Los objetivos del proyecto se describen en un documento de proyecto que se presentó para la certificación bajo la norma CCB. Este documento del proyecto se centra en las 17 hectáreas de las obras de restauración llevadas a cabo como parte del contrato con Kraft Foods. Sin embargo, el documento sugiere que áreas adicionales como las 250 hectáreas incluidas en el contrato de carbono con Natura, serían manejadas con el mismo objetivo y que se firmarían contratos adicionales para permitir la restauración de 1.000 hectáreas a través de la financiación de la compensación de carbono.

El documento establece que *“El objetivo principal de las actividades del proyecto es restaurar la integridad ambiental de la zona”,* y enumera cinco objetivos específicos entre los que figuran *“proporcionar valiosas capacidades técnicas, trabajo e ingresos para las comunidades locales”, “aumentar la calidad y estabilizar el flujo de las aguas en el río Caráiva a través de la restauración y protección de manantiales y zonas ribereñas”* y *“reducir la erosión del suelo”*. De acuerdo con el documento, *“una cooperativa local llevará a cabo las actividades de restauración, incluidas las de plantación y mantenimiento”* y *“el proyecto creará nuevas oportunidades de trabajo para los miembros de la comunidad local, a quienes se les pagará por el producto de su trabajo. [...] Todas las actividades de monitoreo socioeconómico se llevarán a cabo por miembros de las asociaciones de la comunidad local”*.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

El estado de ejecución del proyecto a partir de enero de 2015 es poco claro. La certificación CCB ha expirado y las páginas web que antes

anunciaban el proyecto, ahora no brindan información actualizada sobre su estado.

Con posterioridad a la entrada en vigor de los cambios introducidos en la legislación forestal brasileña en 2012, al proyecto comenzó a resultar difícil encontrar suficientes dueños de tierras que estuvieran dispuestos a ponerlas a disposición para su restauración. Anteriormente, TNC y CI habían argumentado que debido a que numerosos terratenientes estaban violando la obligación legal de restaurar, proteger y registrar el bosque tal como lo exige la ley, los proyectos de compensación de carbono podrían proporcionar un “incentivo” para aumentar el almacenamiento de carbono en los bosques, pagando a los propietarios de tierras por la restauración de sus tierras. Muchos han criticado este argumento como un incentivo perverso: en lugar de hacer que quienes violan la ley, paguen, se les paga un “incentivo” para que obedezcan la ley. En 2013, el único terrateniente que seguía mostrando interés en ofrecer sus tierras para el proyecto era la empresa de papel y celulosa Veracel. La compañía ya tiene participación en el proyecto. Un folleto descrito como “estudio de caso” en la página web del proyecto de plantación denominado “*New Generations*” tiene como título “*Veracel Celulose. Forest restoration, carbon storage and income generation: Monte Pascoal – Pau Brasil Ecological Corridor*” (Veracel Celulose. Restauración forestal, almacenamiento de carbono y generación de ingresos: Corredor Ecológico Monte Pascoal - Pau Brasil). Pero las plantaciones de la compañía también habían causado gran deforestación en la región. Durante la década de 1990, por ejemplo, Veracel debió suspender sus actividades debido a la participación de la compañía en actividades de deforestación.⁴³ En consecuencia, hubo oposición a que se incluyeran tierras utilizadas por Veracel: “*Veracel debe cumplir los compromisos sociales y ambientales que tiene para con el territorio, pues le está dando a ganar mucho dinero. La empresa tiene la obligación legal de restaurarlo.*”

Se desconoce si se han encontrado las superficies que aún falta restaurar según el contrato con Natura Cosméticos. Pero los problemas del proyecto van más allá de haber quedado sin tierras para cumplir con las

obligaciones de un contrato de compensación de carbono así como del riesgo de que el carbono sea liberado después de que las organizaciones conservacionistas se hayan ido. *“El comprador de los bonos de carbono es Natura; hacen champú y esas cosas y ganan mucho dinero, ellos sólo están interesados en el certificado. Si de aquí a 30 años las cosas no salen según lo planeado, si nadie vigila, Natura puede venir y preguntar ‘¿dónde están esos árboles que plantaron para nosotros?’ Y el nombre de ANAC está ahí, estamos aquí, pero IBIO está en Río de Janeiro”*, señaló el presidente de una organización local en 2012.

Cuando surgieron problemas en la ejecución del proyecto, los intereses de la comunidad fueron los primeros en ser descartados. Las asociaciones locales ANAC y ASBENC se sintieron echadas, y comentaron que su única contribución al proyecto es su nombre y firma en la documentación del proyecto. *“Las actividades que debían llevar a cabo ANAC y ASBENC fueron sacadas del presupuesto, se trataba de la supervisión y seguimiento de la plantación. Ésa era una de las actividades de las dos asociaciones, pero nunca ocurrió”*, manifestaron sus representantes en 2012.

Las promesas hechas a las comunidades locales en materia de empleo y otros beneficios que recibirían del proyecto de compensación de carbono nunca se cumplieron o bien duraron sólo unos pocos años. Las dificultades reveladas por el proyecto de compensación forestal Monte Pascoal son inherentes a los proyectos de compensación REDD: el proyecto ofrece escasos, y sobre todo temporales beneficios a las comunidades cuyas necesidades reales siguen sin resolverse.

Para saber más acerca de este proyecto:

- WRM (2013): Iniciativa carbono, comunidad y biodiversidad en el corredor ecológico Monte Pascoal – Pau Brasil: un nuevo fracaso de la compensación de emisiones: <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/iniciativa-carbono-comunidad-y-biodiversidad-en-el-corredor-ecologico-monte-pascoal-pau-brasil-un-nuevo-fracaso-de-la-compensacion-de-emisiones/>

- Jutta Kill (2014): REDD in Brazil - Two case studies on early forest carbon offset projects. <http://br.boell.org/pt-br/2014/12/08/redd-brazil-two-case-studies-early-forest-carbon-offset-projects>

- Renata Bessi & Santiago Navarro (2014): Brasil: REDD sigue la ruta del colonialismo en tierras de los guerreros Pataxó. <http://upsidedownworld.org/main/en-espatopmenu-81/5118-brasil-redd-sigue-la-ruta-del-colonialismo-en-tierras-de-los-guerreros-pataxo>

5 - “¿Para qué tener proyectos que destruyen la vida?": el Proyecto de Carbono Forestal Suruí en Mato Grosso & Rondônia, Brasil

¿Quién está detrás del proyecto?

El Proyecto de Carbono Forestal Suruí se encuentra en el Territorio Indígena Sete de Setembro en los Estados brasileños de Rondônia y Mato Grosso. Los documentos del proyecto mencionan a la Asociación Metareilá de los Suruí como principal proponente del Proyecto de Carbono Forestal Suruí.⁴⁴ A nivel internacional y en el material de propaganda del proyecto, la Asociación Metareilá es la más visible de las instituciones que representan al Pueblo Paiter Suruí. Los grupos brasileños Kanindé, ACTBrazil, Idesam y FUNBIO, y la organización *Forest Trends*, con sede en Estados Unidos, también están involucrados en el proyecto. En 2009, estos grupos firmaron un Memorando de Entendimiento con la Asociación Metareilá, detallando el rol que cumplían en el proyecto REDD. Se mencionan otras cinco asociaciones del Pueblo Paiter Suruí que cumplen funciones de apoyo a los aspectos culturales, educativos y económicos de la implementación del proyecto (Asociación Gãbgir, Asociación Kabaney, Asociación Garah Pameh, Asociación Pamaur, Instituto Forestal Yabner Gãbgir).

El Proyecto de Carbono Forestal Suruí fue certificado según los estándares CCB y VCS en 2012.⁴⁵

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

El informe de ejecución de septiembre de 2014 afirma que durante los 30 años de su vida útil, el proyecto tiene como objetivo “*reducir la deforestación proyectada como mínimo en un 90% e impedir que para el año 2038 se hayan talado como mínimo 12.217,8 hectáreas de bosques tropicales*”.⁴⁶ Se calcula que la deforestación media entre 2000 y 2009 fue de aproximadamente 160 hectáreas por año. En relación con las causas de la deforestación, el documento del proyecto presentado para la certificación⁴⁷ establece que “*la evidencia es concluyente en cuanto a que los Suruí son los agentes de la deforestación en su territorio*”. “*Las empresas madereras actúan como impulsores al generar ingresos para los Suruí. Los Suruí han utilizado estos ingresos de la madera para financiar el establecimiento de campos agrícolas, pasturas y plantaciones de café, además de facilitar la adquisición de propiedades y una gran variedad de bienes*”. Los documentos explican que la tala proporciona un ingreso importante para algunas familias, pero que no todas las familias eran igualmente dependientes de la explotación maderera para asegurarse un ingreso básico en efectivo. Desde el año 2000 se han deforestado 3.416,6 hectáreas en el territorio Paiter, “*de las cuales 2.252,5 están en uso (para agricultura de subsistencia, en áreas arrendadas, en cultivos de café y pasturas)*”. Como parte del proyecto REDD, “agentes ambientales” de las comunidades se unirán a organismos estatales para controlar que miembros de la comunidad no abran nuevos sitios de explotación maderera, *ratificando acuerdos con las empresas madereras para la tala selectiva en su territorio de mediados de la década de 1980*”.

El objetivo del proyecto es utilizar tanto los ingresos procedentes de las ventas de carbono como otros fondos públicos y filantrópicos para crear posibilidades de generación de ingresos alternativos que puedan sustituir a los ingresos procedentes de la explotación maderera, y mejorar los servicios de salud y educación en las comunidades. El Fondo Suruí fue creado para supervisar la gestión financiera del Proyecto de Carbono Forestal Suruí.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

El Proyecto de Carbono Forestal Suruí en Brasil a menudo es presentado como un exitoso proyecto REDD dirigido por indígenas.⁴⁸ Está vinculado a un “Plan de Vida” que se implementó con la participación de los cuatro clanes del Pueblo Paiter Suruí, y el proyecto REDD fue presentado por una asociación de las comunidades. Inicialmente, varios de los Paiter Suruí apoyaron el proyecto REDD.⁴⁹ Y los documentos del proyecto incluían los procedimientos de mediación para resolver cualquier conflicto que pudiese surgir.

Sin embargo, una entrevista realizada a Henrique Suruí en 2014 y publicada en el Número Especial “Naturaleza en venta” de la revista Porantim, revela que han surgido conflictos en el curso de la ejecución del proyecto, y que los mismos permanecen sin resolverse.⁵⁰ La Asociación Metareilá, a cargo de la gestión del proyecto REDD, rebatió las declaraciones expresadas en la entrevista. En diciembre de 2014, líderes del Pueblo Paiter Suruí solicitaron que el Ministerio Público Federal de Rondônia investigara el proyecto.⁵¹ Al igual que Henrique Suruí en su entrevista con Porantim, en su Nota de Clarificación reclaman que se ponga fin al proyecto REDD.

En la entrevista, Henrique Suruí explica cómo el proyecto había causado división en su pueblo, y que los habían engañado con falsas promesas de una vida mejor y recursos financieros como compensación por la protección del bosque.

La Nota de Clarificación afirma que las promesas de mejorar la vida del Pueblo Paiter *“resultaron ser falsas e ilusorias y dejaron a algunos indígenas en una situación extremadamente difícil, e incluso pasando hambre”*; la creación de asociaciones, necesaria para la participación en el proyecto, generó grandes divisiones; la división de responsabilidades para áreas específicas entre las asociaciones no se respetó y en su lugar se crearon departamentos dentro de la Asociación Metareilá. Esto disminuyó la

participación y la autonomía de otras asociaciones de clanes dentro del Fondo Suruí. El documento también menciona que no se realizaron los pagos según lo acordado; que una de las asociaciones que ha sido fundamental para el proyecto desde 2010 no había recibido fondos en absoluto; y que las asociaciones que habían cuestionado la ejecución del proyecto habían sufrido represalias.

En el documento, los líderes también exponen el hecho de que se realizó una auditoría independiente [las auditorías de certificación CCB o VCS, presumiblemente], pero que el equipo auditor había visitado sólo cuatro comunidades escogidas por los administradores del proyecto, de un total de 25, *“entrevistando a indígenas elegidos de antemano para hablar de los beneficios del proyecto.”*

La realidad que pasa factura a uno de los proyectos más exitosos de REDD en todo el mundo, revela las contradicciones inherentes a las compensaciones de REDD. Para las comunidades que han estado protegiendo el bosque del que dependen, REDD es *“una especie de Trampa-22: el financiamiento de REDD normalmente se apoya en la premisa de salvar los bosques de la destrucción inminente, y es difícil para comunidades con muy bajas tasas históricas de deforestación demostrar tal amenaza”*.⁵² O sostener que a través del proyecto REDD se han evitado grandes volúmenes de emisiones. Pero cuanto más grande es la amenaza, mayor es el volumen de créditos de carbono que puede vender el proyecto. Quizás es por eso que quienes prepararon los cálculos de carbono para el Proyecto de Carbono Forestal Suruí asumieron que la tasa de deforestación se cuadruplicaría en el transcurso del proyecto REDD, en comparación con las tasas “históricas” de deforestación de alrededor de 160 hectáreas por año a partir de 2000 - 2009. Y, como en varias comunidades, no todos dependían por igual de los ingresos en efectivo derivados de la explotación forestal para satisfacer sus necesidades de subsistencia. Sin embargo, los documentos de los proyectos no indican que se haya considerado de forma alguna esa dependencia diferenciada de los ingresos de la explotación maderera, por ejemplo, en el caso de

que las fuentes de ingresos alternativas previstas no proporcionasen tales ingresos.

Para saber más acerca de este proyecto:

- Porantim (2014): “Pra quê projetos que destroem a vida?”, entrevista con Henrique Suruí sobre el Proyecto REDD Paiter-Suruí, Brasil. <http://www.cimi.org.br/site/pt-br/?system=news&action=read&id=7900>
- Patricia Bonhila (2015): Lideranças Paiter Suruí pedem extinção de projeto de carbono com a Natura. http://cimi.org.br/site/pt-br/?system=news&conteudo_id=7948&action=read
- REDD-Monitor (2015): Leaders of the Paiter Suruí ask that the carbon project with Natura be terminated. www.redd-monitor.org/2015/01/13/leaders-of-the-paiter-surui-ask-that-the-carbon-project-with-natura-be-terminated/

6 - A veces es parte de REDD, a veces no: el Programa Socio Bosque, en Ecuador

¿Quién está detrás del programa?

En 2008, el gobierno ecuatoriano estableció el programa Socio Bosque. Cuando fue creado, Socio Bosque tenía como objetivos explícitos la mitigación del cambio climático y la conservación de los bosques y sus 'servicios ecosistémicos'. El programa también pasó a formar parte de la estrategia nacional de REDD+ de Ecuador. Por decreto, a partir del 19 de diciembre de 2013, el Programa Socio Bosque se transforma en el Programa Nacional de Incentivos Socio Bosque.

Hasta marzo de 2014, Socio Bosque fue financiado a través de fondos del gobierno. En 2011, el banco de desarrollo alemán KfW proporcionó 10

millones de euros, incluyendo una cantidad incierta para la ejecución del programa.

El 26 de marzo de 2014, Socio Bosque hizo un acuerdo de 5 años con el fabricante de automóviles GM OBB de Ecuador. El acuerdo se firmó en las oficinas de GM en Ecuador, y Conservación Internacional figuró como uno de los grupos presentes en el evento. GM se comprometió a aportar 230.000 dólares anuales durante 5 años como parte de su nuevo proyecto “Chevrolet Sail Carbono Neutro”. GM aduce que dicho pago compensará las emisiones de CO₂ correspondientes a los primeros 40.000 kilómetros recorridos por cada automóvil vendido de su modelo más popular en Ecuador.⁵³

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

El objetivo del programa Socio Bosque del Ecuador es ofrecer pagos monetarios regulares a los usuarios de la tierra, a cambio de que mantengan su cobertura forestal. Esto puede incluir actividades de forestación, reforestación y revegetación. El programa mantiene acuerdos de conservación con propietarios privados y en tierras comunitarias, colectivas, y comunales (incluso indígenas). En los acuerdos de conservación que incluyen actividades para establecer plantaciones, los propietarios se comprometen a presentar un plan sobre cómo se gastarán los pagos de conservación.

Para 2014, el programa había firmado 2.748 acuerdos con personas individuales y con comunidades, abarcando casi 1.5 millones de hectáreas. Hasta ese momento había realizado pagos acumulados por casi 25 millones de dólares.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Un informe de 2012 que describe al Programa Socio Bosque como un éxito,⁵⁴ señala que una “limitación importante para el programa es la falta de tierras tituladas”, que “otra lección importante para Socio Bosque, así como

para REDD+, es que el monitoreo está resultando ser más costoso y oneroso de lo previsto” y que “aún falta demostrar el éxito a largo plazo del programa Socio Bosque”.

Un artículo publicado en el año 2014 analiza con más detalle las motivaciones políticas y el contexto del programa. Del programa se dice que *“parece funcionar bien para propiedades individuales o para comunidades que deforestan por falta de opciones productivas y por la fuerte presión de la industria maderera, particularmente en la costa ecuatoriana. También puede resultar efectivo en la conservación de unidades de ecosistemas en el corto plazo. Asimismo, el ingreso de dinero a comunidades históricamente excluidas ha impulsado proyectos locales, aunque también ha sido fuente de disputas y reproducción de opresiones, lo que parece estar relacionado con el nivel de organización social y la capacidad de controlar a los dirigentes.*

Pero en el largo plazo, Socio Bosque se convierte en una herramienta de ordenación del territorio nacional y de disciplinamiento de la población para la producción capitalista. Por ejemplo, para participar del incentivo las comunidades deben, entre otros requerimientos, producir mapas detallados de sus territorios y deben reportar el cumplimiento de planes de inversión y de manejo. El Programa también podría representar una limitación a la autonomía territorial de los pueblos y nacionalidades indígenas, quienes son los principales destinatarios del incentivo: 88% de las hectáreas inscritas en el Programa pertenecen a comunidades indígenas. Allí, las comunidades deben aceptar un solo tipo de administración territorial, según la cual las prácticas locales de producción uso y de la naturaleza son calificadas de destructivas, su conocimiento es reemplazado por el saber experto y la gestión comunitaria es reemplazada por un Estado asistencialista. Los impactos sobre la autonomía territorial puede incidir también en una de las características más notables de los territorios indígenas en Ecuador: la capacidad de resistencia a actividades no deseadas en sus territorios, especialmente en la Amazonía, donde se localiza el 80% de las hectáreas inscritas en Socio Bosque. Allí también se concentran los planes extractivos (de mineral) del gobierno y los procesos de resistencia local a dichas actividades. Así, Socio Bosque podría tener un efecto desmovilizador

*sobre dichos procesos de resistencia, allanando el camino hacia el desarrollo capitalista que conduce el actual gobierno”.*⁵⁵

Para saber más acerca de este proyecto:

- Acción Ecológica (2012): Documento de posición sobre Socio Bosque.
<http://redmanglar.org/sitio/images/documentos/sociobosqueecuador.pdf>

- Melissa Moreano Venegas (2012): Socio Bosque y el capitalismo verde. En: Coffey, G. (ed.). 2012. Pensando la coyuntura. Los cuadernos de La línea de fuego. <http://lalineadefuego.info/2012/09/04/socio-bosque-y-el-capitalismo-verde-por-melissa-moreano-venegas/>

7 - “Mienten cuando dicen que REDD+ es bueno”: REDD en el territorio Bribri, en Costa Rica

¿Quién está detrás del programa?

Costa Rica es uno de los cinco países que presentaron una propuesta al Fondo de Carbono del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF) del Banco Mundial. El Fondo de Carbono financiaría actividades que Costa Rica ha planteado en su propuesta sobre cómo reducir las emisiones derivadas de la pérdida de bosques. Costa Rica calcularía cuántas emisiones no se han liberado por concepto de deforestación como resultado del dinero aportado por el Banco Mundial, y cuánto carbono se ha capturado en los árboles plantados o no talados como parte del programa. El país recibiría 5 dólares por tonelada de CO₂ que se demuestre que se hayan dejado de emitir. A cambio de la financiación de estas actividades en Costa Rica, los miembros del Fondo de Carbono recibirán créditos de carbono de REDD que pueden utilizar tanto para compensar parte de sus propias emisiones, como para venderlos, o incluso no utilizarlos para compensar emisiones pero sí para propagandear REDD con un abordaje político basado en el mercado.

FONAFIFO es una institución gubernamental de Costa Rica creada por ley en 1997 que tiene como objetivo reducir la pérdida de bosques a través de un mecanismo de pago por servicios ambientales (PSA). El PSA es el principal antecedente del mecanismo REDD en Costa Rica y, en consecuencia, el FONAFIFO también es responsable de la planificación y ejecución de las actividades REDD, como las presentadas al Banco Mundial. Desde 2010 ha estado promoviendo actividades adicionales de conservación de bosques y plantaciones de árboles que se basan en el mecanismo PSA. La propuesta para el Banco Mundial explica que, desde 2010, estas nuevas actividades podrían estar generando créditos de carbono para ser incluidos en la propuesta presentada al Fondo de Carbono del Banco Mundial. El Proyecto Bosque Vivo - Territorio Indígena Bribri es una de esas actividades.⁵⁶

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Con la implementación de REDD en Costa Rica, el gobierno espera poder mantener al menos 600 mil hectáreas bajo el programa de PSA actual, agregar otras 750 mil hectáreas de bosques, y recuperar la cobertura forestal en un 12% del territorio nacional, que en la actualidad está destinado a otros usos. Una de las zonas que FONAFIFO ha considerado para su inclusión está en territorio de los Bribri, en el suroeste del país. *“El FONAFIFO ha identificado áreas que se encuentran bajo el Programa de PSA dentro del territorio indígena. Existen seis proyectos de PSA, modalidad Protección de Bosque, que suman un total de 3.308 has. Adicionalmente, ha determinado el total de hectáreas que se encuentran dentro de cada categoría de uso del suelo, y el área potencial para implementar el Programa de PSA-Protección de Bosque dentro de los territorios indígenas Bribri de Talamanca. Los datos indican que el 60,9% del área de los territorios indígenas tiene potencial para entrar dentro del Programa de PSA bajo la modalidad de Protección de Bosque”.*⁵⁷ El territorio de los Bribri es uno de los más densamente boscosos del país. El documento FONAFIFO no dice si los pueblos Bribri solicitaron que se llevara a cabo esta evaluación, si habían dado su consentimiento para que su

territorio fuera considerado como parte del programa PSA - Bosque de Protección que generaría créditos de carbono para el Fondo de Carbono del Banco Mundial, o de qué forma habían participado en las discusiones y decisiones acerca de la propuesta de inclusión de su territorio en el programa PSA - REDD.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

En las reuniones internacionales sobre cambio climático y bosques, la propuesta REDD de Costa Rica para el Fondo de Carbono del Banco Mundial se describe a menudo como un ejemplo positivo de amplia consulta y apoyo de la sociedad civil. El documento presentado al Fondo de Carbono incluye una descripción detallada de los procesos de consulta, talleres y reuniones llevadas a cabo para la elaboración de la propuesta REDD presentada al Fondo.

Esta percepción en cuanto a que hubo una consulta amplia y eficaz contrasta con la percepción y la experiencia de numerosos Bribri, pueblos indígenas cuyos territorios se encuentran en el suroeste de Costa Rica. En agosto de 2014, alrededor de 300 indígenas Bribri se reunieron para fortalecer la resistencia en contra del proyecto REDD+ en su territorio. Un informe describe que pobladoras y pobladores manifestaron al unísono: *“¡Ya basta! no queremos REDD+ en nuestro territorio”* ante representantes del Ministerio de Ambiente Energía y Mares (MINAE). La población teme que REDD limite el uso comunitario y cotidiano del bosque.⁵⁸ Los miembros de la comunidad de Alto Durigna están alarmados por las intenciones de FONAFIFO de aplicar REDD en unas 1.000 hectáreas de bosques dentro de su territorio, debido a que algunos *“bosques en esta zona no son meramente bosques sino sitios sagrados para nuestra gente”*.

Otro aspecto de REDD, que rara vez se menciona, es el impacto que programas como REDD y la iniciativa PSA en Costa Rica han tenido en la cohesión de la comunidad, en particular de las comunidades indígenas. Rojas et al. (ver más abajo) escribe que *“El PSA genera conflictos a lo*

interno de las comunidades, sobre todo las indígenas donde existe la propiedad colectiva, puesto que el PSA crea dueños para las funciones de la Naturaleza, lo que ocasiona una competencia por el acceso a los recursos económicos que se ofrecen. Este impacto también se da a nivel cultural debido a que el uso de los bosques en estas comunidades siempre ha sido libre, colectivo y fuera del ámbito de la comercialización, ya que no es una mercancía”.

Otro documento (Caravana Climática 2014a, ver más abajo) señala con relación a REDD y la consulta a pueblos indígenas en Costa Rica, que *“hay un pequeño sector indígena, de la zona del Caribe Sur, que desde 2008 se sumó a la estrategia nacional de REDD y que gracias a eso el gobierno dice que es un proceso participativo. A las comunidades que hemos visitado les preocupa que este sector ha creado procesos de consulta, pero que no han sido previos, libres e informados ni con todas las comunidades indígenas del país”.* Y un documento elaborado para el Banco Mundial, señala asimismo que *“en Talamanca, el mecanismo REDD pretende ser implementado por las dirigencias indígenas institucionalizadas sin la consulta de buena fe, libre e informada a las comunidades”.*⁵⁹

Lo que revela este ejemplo de conflictos en torno a REDD en el territorio Bribri en Costa Rica, es que ni REDD ni las políticas PSA en las que se basa, emanan de una consulta verdaderamente libre, previa e informada, menos aún de un consentimiento. A las comunidades no se les ha dado la oportunidad de deliberar en conjunto qué hacer con estas propuestas. Y los que presentaron la oferta REDD tampoco parecen haberse tomado el tiempo para escuchar cómo los Bribri, cuyo territorio es actualmente uno de los más densamente boscosos del país, han sido capaces de conservar el bosque ni de su relación con él, y tampoco de si necesitan realmente una política de conservación que ha sido diseñada en otro lugar.

“Si en realidad se quisiera favorecer a las comunidades locales y a los pueblos indígenas, la solución debería ser la promulgación de políticas públicas integrales que favorezcan el control comunitario del territorio, fortaleciendo iniciativas ya existentes como la gobernanza comunitaria del bosque y la

biodiversidad, garantizar las condiciones necesarias para que exista un ejercicio real de sus derechos históricos y colectivos, como la autonomía y el control de sus tierras y territorios bajo su cosmovisión”, concluye el artículo de Rojas et al.

Para saber más del proyecto:

- Talamanca dice No REDD+. Estas selvas no tienen precio. (2014):
https://www.youtube.com/watch?v=XEIIGxm_ohk&feature=youtu.be and
https://www.facebook.com/pages/No-REDD-Costa-Rica/426389784174454?sk=timeline&ref=page_internal
- Caravana Climática (2014a): REDD+ y la decisión Bribri a permanecer como pueblo. Audio sobre el proceso REDD en Costa Rica. caravanaclimatica.org/redd-y-la-decision-bribri-a-permanecer-como-pueblo/
- Caravana Climática (2014b): Costa Rica: La máscara verde. Video.
<https://www.youtube.com/watch?v=km9CGbfQyfo&feature=youtu.be>
- Radio Mundo Real (2014): Comunidades indígenas costarricenses denuncian proceso de imposición de REDD+ en el país. <http://radiomundoreal.fm/7679-no-sera-tan-facil?lang=es>
- Coecoceiba (2012): REDD y Pueblos Indígenas en Costa Rica.
<http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/redd-y-pueblos-indigenas-en-costa-rica/>
- Isaac Rojas, Mariana Porras, Henry Picado (2013): REDD en Costa Rica: un paso más en la mercantilización de los bosques. En: Biodiversidad, sustento y culturas. p. 57ss.
http://wrm.org.uy/es/files/2015/02/Economia_Verde_El_Asalto_Final.pdf

8 - ¿Presentando reducciones de emisiones que nunca ocurrieron? El Proyecto de Acción Climática Noel Kempff, en Bolivia

¿Quién está detrás del proyecto?

The Nature Conservancy (TNC) y su socio boliviano Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN) crearon en 1996 el proyecto de carbono forestal Noel Kempff. Con 1,6 millones de dólares aportados por tres corporaciones energéticas – *American Electric Power* (AEP), BP-Amoco (BP) y Pacificorp – compraron los derechos de explotación maderera de empresas madereras (locales) en unas 750.000 hectáreas de bosque de propiedad del gobierno de Bolivia. En un acuerdo con las empresas estadounidenses, el gobierno boliviano se comprometió a proteger 650.000 hectáreas de este bosque durante 30 años. A cambio del pago, las tres empresas recibirían créditos de compensación por “deforestación evitada” que podrían utilizar con fines propagandísticos y de comercialización del carbono.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

La información en el sitio web de TNC menciona varios beneficios a las comunidades, entre ellos asistencia jurídica a las comunidades nativas para ayudarlas a adquirir la titulación sobre 360.000 hectáreas de tierras tradicionales; mejoras en el acceso a los cuidados médicos, el saneamiento y los servicios de educación así como la contratación de miembros de la comunidad como guardaparques y técnicos de monitoreo del carbono. En cuanto a la generación de créditos de carbono, TNC espera que el proyecto “prevenga la emisión de hasta 5,8 millones de toneladas de CO₂ durante 30 años.”⁶⁰

El proyecto se creó antes de que existieran las normas de certificación para REDD. Pero ya en ese entonces la certificación era importante: “En 2005, el Proyecto de Acción Climática Noel Kempff fue el primer proyecto de reducción de emisiones de carbono forestal que será verificado por un tercero, a

partir de normas internacionales adaptadas del Mecanismo de Desarrollo Limpio del Protocolo de Kyoto”, escribe TNC en su página web.⁶¹

¿Qué ha ocurrido en realidad?

En 2009, Greenpeace publicó el informe, *Carbon Scam: Noel Kempff Climate Action Project and the Push for Sub-national Forest Offsets* (ver más adelante). El informe mostró cómo los supuestos del proyecto acerca de lo que habría ocurrido sin el proyecto REDD – el cuento del futuro que habría sido sin la actividad que ahorra carbono – no eran creíbles. Como consecuencia de los supuestos, que tuvieron el efecto de inflar el volumen de carbono que se estimaba que el proyecto evitaría emitir, las empresas inversionistas “*podrían haber reivindicado la reducción de emisiones de millones de toneladas de CO₂ que nunca ocurrieron*”. Entre 1997 y 2004, AEP, Pacificorp y BP reportaron al Departamento de Energía de Estados Unidos alrededor de 7,4 millones de toneladas de compensaciones de carbono del proyecto Noel Kempff – considerablemente más que los 5,8 millones de toneladas que TNC había estado esperando para los 30 años de duración del proyecto.

Además, la hipótesis de que la tala industrial habría continuado en la zona de concesión igual que antes de 1996, es muy cuestionable. Un año antes de que se estableciera oficialmente el Proyecto de Acción Climática Noel Kempff, el gobierno boliviano aprobó una nueva ley forestal. La nueva ley cambió la economía de la explotación maderera en todo el país de una manera que redujo las zonas de bosque en régimen de concesión en Bolivia en un 75%. Gran parte de la zona de concesión comprada con el dinero de las tres empresas también podría haber sido afectada por esta nueva ley, y podría no haber habido allí extracción industrial de madera, incluso sin el proyecto REDD.⁶²

TNC y las empresas patrocinadoras del proyecto también asumieron que sólo el 15% de las actividades madereras por las cuales habían comprado los derechos de la concesión continuarían en otro lugar.⁶³ En otras palabras, se supone que había un 15% de riesgo de “fugas”, según la

jerga de los técnicos de REDD. Analizando los métodos utilizados para calcular este número, Greenpeace encontró que otros habían estimado y proyectado que las “fugas” del proyecto serían tan altas como 42% y hasta 60%.⁶⁴ *“Las fugas - al norte, este o sureste del proyecto - parecen no haber sido monitoreadas o contabilizadas, a pesar de que los impactos en la atmósfera son idénticos a los que ocurren en áreas donde se monitorean”,* concluyó Greenpeace en su informe de 2009.

Greenpeace también analizó las afirmaciones de TNC de que estaba trabajando con las comunidades locales y aportándoles beneficios. Una persona contó a Greenpeace acerca de un rebaño de vacas que había dado el proyecto en un intento por ofrecer a la comunidad *“medios de vida y sustento alternativos”*. Lamentablemente las vacas eran de raza europea y no pudieron sobrevivir en Bolivia. *“Al final todas murieron”,* dijo el aldeano. *“Las vacas eran tan caras que por el precio de una sola se hubiera podido comprar un rebaño entero de vacas de razas locales”*.⁶⁵

Para saber más acerca de este proyecto:

- Greenpeace (2009): Carbon Scam: Noel Kempff Climate Action Project and the Push for Sub-national Forest Offsets. <http://www.greenpeace.org/usa/Global/usa/report/2010/1/carbon-scam-noel-kempff-clima.pdf>

- REDD-Monitor (2009): Carbon scam: the Noel Kempff project in Bolivia. <http://www.redd-monitor.org/2009/10/22/carbon-scam-the-noel-kempff-project-in-bolivia/>

- Greenpeace Internacional: Resumen ejecutivo en español del informe “La estafa del carbono. Noel Kempff y la presión por las compensaciones forestales subnacionales”. <http://www.greenpeace.org/colombia/Global/colombia/informes/laestafadelcarbono1.pdf>

9 - De la soberanía alimentaria a la dependencia de los mercados madereros especulativos: el proyecto de carbono forestal Scolel'Te en Chiapas, México

¿Quién está detrás del proyecto?

Fundado en 1996, Scolel'Te es uno de los primeros ejemplos de proyectos de compensación de carbono forestal. Se originó a partir de un estudio de viabilidad de seis meses financiado por DFID, la agencia de cooperación del gobierno británico para el desarrollo, y fue llevado a cabo por investigadores mexicanos y británicos, en colaboración con productores indígenas de café de la región montañosa del estado de Chiapas. Los agricultores se sintieron atraídos por el proyecto como una forma de diversificar el uso de la tierra frente a la caída de los precios del café.

La ONG mexicana AMBIO gestiona las actividades del proyecto de compensación de carbono forestal Scolel'Te, mientras que la cuenta bancaria del proyecto y los datos sobre los créditos de carbono son administrados por un fideicomiso, el Fondo Bioclimático. En el fondo fiduciario participa *Edinburgh Centre for Carbon Management* (ECCM) – una empresa consultora de negocios vinculados al carbono –, organizaciones de agricultores y un instituto de investigación local.⁶⁶

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

El informe anual 2010 de Scolel'Te describe la iniciativa como un “*sistema de gestión comunitaria del carbono*” que se dedica a “*actividades generadoras de servicios de carbono*”, que incluyen la reforestación, la agroforestería, la conservación y restauración del bosque. El informe señala que desde que comenzó, el proyecto ha abarcado una superficie total de 9.645 hectáreas; involucra a 2.437 productores participantes; y ha vendido un total de 432.166 toneladas de CO₂ en Certificados de Plan Vivo. Richard Volquete, de ECCM, también dice que “*Un*

*subproducto importante del proyecto ha sido el nivel de capacitación y empoderamiento [de los agricultores locales] generados por la exposición a las ideas asociadas con el comercio de servicios ambientales.”*⁶⁷

En contraste con la mayoría de los otros proyectos de compensación de carbono forestal y REDD, el informe anual 2010 del proyecto de compensación de carbono forestal Scolel Té incluye detallada información de las ventas de carbono y de los ingresos por ese concepto: *"En 2010 se vendieron 23.357 Certificados de Plan Vivo. Algunos de los compradores son ZeroMission, Reforestamos México, Save the Planet, HSBC, Proactive Strategy, PEMEX, Bunge y FMCN, [...] lo que resulta en pagos directos a 13 comunidades"*.⁶⁸ El proyecto también vendió créditos de carbono a una fundación creada por la *Fédération Internationale de l'Automobile*, la federación sin fines de lucro de las organizaciones automovilísticas y órgano rector del automovilismo mundial.

El proyecto de carbono forestal Scolel Té ha sido verificado por la *Rainforest Alliance*, con sede en Estados Unidos, acreditando cumplir con los Protocolos de Monitoreo del Plan Vivo, abril de 2007 - 2008 y mayo de 2008- 2009.⁶⁹

¿Qué ha ocurrido en realidad?

A diferencia de la mayoría de los demás proyectos de compensación de carbono forestal, los campesinos participaron en la planificación inicial del proyecto de carbono. Aunque algunas comunidades reciben pagos por concepto de ahorro de emisiones de carbono por la conservación de los bosques (deforestación evitada), el objetivo principal del proyecto es la plantación de árboles en tierras que estén en manos privadas – forestación y reforestación en la jerga de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Debido a que los pagos por concepto de ahorro de emisiones de carbono apoyan a los agricultores por sólo cinco años (hasta que los árboles crezcan sin un mantenimiento intensivo adicional), el principal beneficio financiero del proyecto es el de los ingresos futuros derivados de la venta de madera.

La extracción de madera es, pues, el principal incentivo financiero para la participación, y los agricultores se comprometen a mantener las plantaciones de árboles por cuatro rotaciones de 25 años en un total de 100 años.

Aunque parece que las comunidades locales participaron inicialmente en cierta medida en la decisión sobre los tipos de actividades que el proyecto ofrecería a los campesinos interesados en participar, su participación en el análisis de las causas de la deforestación en la región es menos clara. Los documentos del proyecto Scolel'Te ponen énfasis en el papel del “crecimiento demográfico” y la agricultura a pequeña escala en la pérdida de bosque, sin mencionar las causas subyacentes de la deforestación”.⁷⁰

El informe de Greenpeace de 2012 “Espejitos por aire”, (ver más abajo, en inglés *Outsourcing Hot Air*) señala que *“el enfoque de Scolel'Te en las actividades de forestación y reforestación ha llevado a algunos miembros de la comunidad local a cambiar sus patrones de uso de suelo en ciclos de rotación de cultivos de 5 a 7 años (que les proporcionaban seguridad y subsistencia), a cuatro rotaciones de 25 años de plantaciones comerciales de árboles (las cuales fueron especulativas y a merced de las fuerzas del mercado). Además de empeorar potencialmente las circunstancias sociales de la gente, un análisis demostró que los beneficios del carbono en zonas de proyectos de carbono forestal pueden ser negativos cuando se comparan con las zonas de barbecho en bosques con manejo comunitario tradicional. Además de los impactos directos, parece que los intentos del gobierno de Chiapas para establecer un proyecto piloto de REDD+ han llevado, en algunos casos, a una intensificación de los conflictos locales por la tierra. El establecimiento de la “policía ambiental” – destinada a hacer cumplir los esfuerzos de conservación en el área del proyecto – parece haber creado en las comunidades aledañas temores de que serán expulsadas de sus tierras debido a que carecen de títulos oficiales de propiedad. Aunque el gobierno afirma que las comunidades que deseen permanecer en sus tierras podrán hacerlo, el gobernador de Chiapas, Juan Sabines, declaró que: ‘de 179 asentamientos “irregulares” dentro del área protegida de la selva, la mayoría han sido removidos y sólo quedan once’*.”⁷¹

Para saber más acerca de este proyecto:

- Greenpeace (2012): Espejitos por aire. Imponiendo compensaciones subnacionales de REDD, provenientes de México, en el mercado de carbono de California. http://www.greenpeace.org/international/Global/mexico/report/2012/9/bosques_espanol.pdf
- Tracey Osborne (2011): Carbon forestry and agrarian change: access and land control in a Mexican rainforest. *Journal of Peasant Studies* 38:859-883.
- Tracey Osborne (2013): Fixing Carbon, Losing ground: Payments for environmental services and land (in)security in Mexico. *Human Geography* Volume 6, Number 1, 2013.

10 - “Sólo queremos que nos devuelvan nuestra tierra”: el proyecto de carbono Mount Elgon de FACE, en Uganda

¿Quién está detrás del proyecto?

En 1994, la fundación holandesa FACE (sigla de *Forest Absorbing Carbon Dioxide Emissions* o “Bosques para la Absorción de Emisiones de Dióxido de Carbono”), que ahora se llama *Face the Future*, firmó un acuerdo con las autoridades de Uganda para plantar árboles en 25.000 hectáreas dentro del Parque Nacional Mount Elgon, en Uganda. La Fundación FACE fue creada en 1990 por Dutch Electricity Generating Board. La gestión y el seguimiento del proyecto está a cargo de *Uganda Wildlife Authority* (UWA), el organismo encargado de la gestión de los parques nacionales de Uganda. Diferentes empresas han comercializado créditos de carbono del proyecto. También participa otra compañía holandesa, *GreenSeat*, así como *Future Forests*, una empresa con sede en el Reino Unido que ahora se llama *The Carbon Neutral Company*. La Fundación

FACE también participa en un gran y polémico proyecto de compensación en Ecuador (FACE-PROFAFOR).⁷².

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

El proyecto UWA-FACE implica la plantación de una franja de árboles de entre dos y tres kilómetros de ancho dentro mismo de los 211 kilómetros que delimitan al Parque Nacional Mount Elgon, en Uganda. El material informativo de FACE afirma que el proyecto ha mejorado los ingresos y el nivel de vida de las comunidades locales, que ha proporcionado puestos de trabajo y que ha entregado plántulas a los agricultores para que las planten en sus fincas.

El proyecto está certificado por el sistema del Consejo de Manejo Forestal (FSC por su sigla en inglés).

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Durante muchos años el proyecto de plantaciones forestales para secuestro de carbono de la Fundación FACE - UWA no fue comercializado, luego de que trascendieran las historias bien documentadas de los conflictos y abusos para con los pobladores locales que cuestionaron la propiedad de la tierra. Los nombres de las empresas involucradas en el proyecto tan conflictivo quedaron manchados; tanto la Fundación FACE como *Future Forests* cambiaron de nombre desde entonces (ver arriba). El proyecto fue el resultado de una alianza entre organismos de ayuda internacional y el gobierno de Uganda para “*conservar y utilizar sosteniblemente el delicado ecosistema de montaña.*” El proyecto comenzó ignorando los conflictos de tierras en curso entre UWA, los pueblos Benet (cuyos territorios estaban dentro del parque) y los pobladores locales vecinos cuyas tierras habían sido invadidas por la expansión del parque.

El Plan de Manejo de UWA para el Parque afirma que la demanda de más tierras agrícolas en el parque es “*incompatible con la conservación de*

los valores del Parque según lo dispuesto en el Estatuto de UWA, y que se continuará con el “*cumplimiento de la ley*” en el Parque y en la zona del proyecto de compensación de carbono. En su informe de 2006 sobre el proyecto, Chris Lang y Timothy Byakola escriben: “*el ‘cumplimiento de la ley implica guardaparques de la UWA en operaciones de estilo militar, como patrullajes, allanamientos, detenciones, encarcelamientos, confiscación de ganado, destrucción de casas y cultivos y coacción. Los guardaparques tienen fusiles y disparan a los cazadores furtivos. Muchas personas han sido asesinadas. Si necesitan apoyo militar, el personal de la UWA puede llamar a la Fuerza de Defensa Popular de Uganda (UPDF)*”.

El informe *"Virtual Nature, Violent Accumulation: A Critical Political Ecology of Carbon Market Failure at Mt. Elgon, Uganda"* concluye que *"para la implementación del proyecto fue necesario despojar sin compensación a miles de residentes locales. De hecho, estas expropiaciones constituyen uno de los mayores y más sangrientos desalojos con supuestos fines de protección ambiental en la historia post-colonial de Uganda, subsidiando efectivamente la participación del proyecto UWA-FACE en los mercados mundiales de servicios ambientales"*.

Lang y Byakola también plantean el dilema de que todas las compensaciones de carbono, incluido el proyecto FACE-UWA, deben predecir lo que habría ocurrido sin el proyecto de compensación de carbono: *"se supone que el carbono de la Fundación FACE será almacenado durante 99 años en los árboles plantados en el Parque Nacional Mount Elgon. Una mirada 99 años atrás a la historia a veces turbulenta de Uganda y Mount Elgon, muestra lo difícil que habría sido hace 99 años predecir si 25.000 hectáreas de árboles plantados en aquel entonces todavía estarían allí hoy. Si no es posible mirar hacia atrás en tiempo, ¿por qué debemos suponer que los árboles plantados hoy todavía estarán allí en el futuro? Sin embargo, eso es precisamente lo que la Fundación FACE nos pide creer"*.

Para saber más del proyecto:

- Connor Cavanagh & Tor A. Benjaminsen (2014): Virtual nature, violent accumulation: The 'spectacular failure' of carbon offsetting at a Ugandan National Park. *Geoforum* 2014, Vol. 56, septiembre de 2014.
- Zembla (2008): CO2 Alibi. Video de 35 minutos sobre el proyecto de compensación de carbono FACE-UWA.
http://www.youtube.com/watch?v=mVEGvA_Vfhs
- Chris Lang & Timothy Byakola (2006): A funny place to store carbon: UWA-FACE Foundation's tree planting project in Mount Elgon National Park, Uganda. Informe para el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM). <http://wrm.org.uy/books-and-briefings/a-funny-place-to-store-carbon-uwa-face-foundations-tree-planting-project-in-mount-elgon-national-park-uganda/>
- Linda Norgrove & David Hulme (2005): Confronting conservation at Mount Elgon, Uganda", Institute for Development Policy and Management, University of Manchester.
www.sed.manchester.ac.uk/idpm/staff/documents/ParkingResistanceandresistingtheparknovember2005.pdf

11 - “Fuimos desalojados sin discusión”: la Reserva Forestal Bukaleba, en Uganda

¿Quién está detrás del proyecto?

Green Resources, una empresa forestal noruega con 41.000 hectáreas de plantaciones forestales en Mozambique, Tanzania y Uganda, dirige el proyecto de plantación de árboles para secuestro de carbono en la Reserva del bosque Bukaleba. *Green Resources* fue creada en 1995. Anteriormente, la empresa era conocida con el nombre de *Tree Farms*. *Green Resources* es una empresa noruega de propiedad privada, cuyo

mayor accionista es Mads Aspren, con 30% de las acciones, mientras que Verbena Investment Holdings tiene el 10%. Antes de crear *Green Resources*, Aspren fue jefe del equipo de investigación en productos forestales y papel en Merrill Lynch (ahora Bank of America) y antes había trabajado en un cargo similar en el US Bank Morgan Stanley. *Green Resources* pretende ser “la principal empresa de forestación de África” y sus plantaciones se utilizan para madera y para generar créditos de carbono.

El proyecto de *Green Resources* de plantación de árboles para secuestro de carbono en Tanzania también ha causado controversias y conflictos entre la empresa y las comunidades afectadas por las plantaciones.⁷³

Entre 2012 y 2032, la agencia gubernamental sueca para la energía *Swedish Energy Agency* compró contratos de carbono de la plantación Kachung por un valor de 4 millones de dólares.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

En 1996, *Green Resources* obtuvo un permiso de 50 años de la Autoridad Nacional Forestal de Uganda para establecer plantaciones en la Reserva Forestal Bukaleba en el este de Uganda, y en la Reserva Forestal Kachung en el norte de Uganda, con un total de 11.864 hectáreas. Si bien la tierra es parte de la Reserva de Bosques Centrales, y es de propiedad del gobierno, en el pasado los aldeanos tenían acceso a la misma para cultivar alimentos, recolectar recursos y llevar a sus animales a pastar.

En abril de 2011, las plantaciones de Bukaleba fueron certificadas por el sistema de certificación FSC. En 2012, la plantación de Bukaleba también fue validada y verificada por el VCS. La plantación de Kachung es un proyecto del Mecanismo de Desarrollo Limpio y en 2011 fue validada por la norma comercial relacionada con el clima, la comunidad y la biodiversidad CCBS.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

El Instituto Oakland publicó recientemente el informe “*The Darker Side of Green. Plantation Forestry and Carbon Violence in Uganda*”, sobre las experiencias de las comunidades con el proyecto de plantaciones de árboles de *Green Resources* en la Reserva Bukaleba. Los hallazgos se hacen eco de los que la ONG noruega Norwatch informó en 2000 con relación al proyecto de plantaciones de árboles para secuestro de carbono – “Huertas de árboles” (como las llamaba entonces *Green Resources*) – en Tanzania.⁷⁴

Los desalojos de campesinos a manos de empleados del gobierno, militares y policías, de la tierra ahora otorgada a *Green Resources*, comenzaron antes de que la empresa iniciara sus actividades de plantación en Bukaleba. Pero los desalojos no se detuvieron cuando llegó. Los desalojos recientes están “*directamente relacionados con la expansión de las actividades de plantación de la empresa*”, informa el Instituto Oakland. Los aldeanos dicen que los empleados de la empresa destruyeron sus hogares para hacer lugar a las plantaciones.

Hay plantaciones de árboles que también afectan a varios sitios de importancia cultural ubicados dentro de la zona concedida a *Green Resources*. A finales de 2013, *Green Resources* puso señales en Bukaleba en los sitios correspondientes indicando que se trataba de “cementorios”, pero a los aldeanos se les sigue negando acceso a algunos sitios culturales. “(Ahora) *no hay lugar para orar a nuestros dioses*”, dijo un hombre.

El informe del Instituto Oakland señala que *Green Resources* se ha comprometido a proporcionar el 10% de sus ganancias a proyectos de la comunidad y que la empresa ha brindado a los aldeanos salud, educación y algunos proyectos de ingresos alternativos. Pero los pobladores señalan que estos proyectos no resuelven sus necesidades más importantes - la pérdida de (acceso a) la tierra. “*¿De qué nos sirven los medicamentos si no tenemos tierra para cultivar alimentos ni escuelas para*

asegurar un futuro a nuestros hijos?”, reflexionó una mujer entrevistada por investigadores del Instituto de Oakland.

“Los beneficios reales son para los que adquirieron la tierra, o sea, la empresa forestal de plantaciones y sus inversionistas que están buscando una rentabilidad sobre el capital. En entrevistas con 152 aldeanos locales, trabajadores ambientales, personal de la empresa y periodistas, se encontró que se había expulsado de sus tierras a unos 8.000 campesinos que practican agricultura de subsistencia, y que algunos habían sido víctimas de violencia física por parte de fuerzas de seguridad desconocidas. Algunos aldeanos que intentaron mantener alguna conexión con sus tierras denunciaron haber sido encarcelados por ‘violación de la propiedad privada’”, explica la Dra. Carol Richards, una de los co-autores del informe del Instituto Oakland. ⁷⁵

Para saber más del proyecto:

- The Oakland Institute (2014): The Darker Side of Green. Plantation Forestry and Carbon Violence in Uganda. The Case of Green Resources' Forestry-Based Carbon Markets. http://www.oaklandinstitute.org/sites/oaklandinstitute.org/files/Report_DarkerSideofGreen_hirez.pdf
- REDD-Monitor (2014): More on Green Resources' plantations in Uganda: Response from Oakland Institute to Mads Asprem. <http://www.redd-monitor.org/2014/11/13/more-on-green-resources-plantations-in-uganda-response-from-oakland-institute-to-mads-asprem/>
- Norwatch (2000): Carbon Upsets -Norwegian 'Carbon Plantations' in Tanzania. <http://www.framtiden.no/english/other/new-report-on-norwegian-carbon-plantations-in-tanzania-carbon-upsets.html>

12 -“Criadores de ganado y carboneros tendrán que encontrar otro trabajo u otra tierra”: el proyecto de plantación de árboles para carbono de Kikonda, Uganda

¿Quién está detrás del proyecto?

En 2001, la empresa privada alemana *global-woods international AG* firmó un contrato de arrendamiento de 49 años para el establecimiento de una plantación comercial de árboles en el proyecto de Reserva de Bosque de Kikonda, en el oeste de Uganda. El proyecto abarca 12.182 hectáreas de tierras del gobierno. Se describe como una plantación comercial de madera que también genera créditos de carbono. El proyecto es anterior a la introducción del término REDD pero sus propietarios comercializan regularmente los créditos de carbono en el contexto del debate sobre REDD.

La Reserva de Bosque de Kikonda fue certificada como proyecto de mitigación del cambio climático por la norma CarbonFix, que en 2014 pasó a formar parte de la certificadora *Gold Standard*. En 2009, el proyecto también fue certificado por la norma CCB, pero su certificado aparece como vencido en el sitio web de CCB.⁷⁶ Por otra parte, la gestión de las plantaciones de árboles también está certificada por los estándares del Consejo de Administración Forestal (FSC por su sigla en inglés).

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

La información sobre los beneficios para las comunidades que han utilizado la reserva de bosque es escasa en los documentos del proyecto, tales como el documento del proyecto de abril de 2009 para la certificación CCB.⁷⁷ Dicho documento hace referencia principalmente a la generación de empleo. Una sección del documento explica que,

además “del impacto directo resultante de las actividades del proyecto, el proyecto apoya a las escuelas de la región para mejorar uno de los instrumentos más necesarios de la sociedad – la educación. En general, las actividades del proyecto dan lugar a impactos positivos continuos y a largo plazo en las comunidades aledañas a la reserva de bosque”.

La sección “Pérdida de tierras para la población local” señala que “En tanto la reserva no fue utilizada comercialmente hasta 2002, se permitió que tanto los criadores de ganado como quienes trabajan en la combustión de carbón utilizaran la reserva para sus actividades, sin grandes restricciones legales. Al entrar en vigor la demarcación [de la reserva de bosque], las actividades ilegales están disminuyendo de manera constante mientras los carboneros y los criadores de ganado deben encontrar nuevos puestos de trabajo u otras tierras para continuar con sus prácticas”. El capítulo sobre el “uso actual de la tierra y tenencia de la tierra en el sitio del proyecto”, explica que “En la actualidad, los guardias de seguridad empleados por la gerencia del proyecto vigilan constantemente la zona de la reserva de bosque para poner fin a las actividades ilegales. Estas patrullas también recuerdan constantemente a la gente de la zona que la Reserva de Bosque sólo puede utilizarse para el cultivo de árboles”.

Nel señala que la empresa tenía planes de beneficios para la comunidad y actividades de plantación de árboles en las “zonas de amortiguamiento” y en tierras comunitarias registradas. Habría una colaboración con 300 miembros de la comunidad, incluidos hogares individuales e instituciones como la iglesia y la escuela, a través de un grupo llamado *Kikonda Community Forestry Association* (KiCoFa). Pero sólo el 4% de los miembros de la comunidad posee títulos registrados de propiedad de la tierra y aparentemente la iniciativa se interrumpió en 2009.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Inicialmente, la empresa *global-woods* había estimado que alrededor de 12.540 personas viven en las 20 aldeas existentes dentro de los 5 kilómetros de la Reserva de Bosque de Kikonda, incluidas tres aldeas con unos 1.500 habitantes que están completamente rodeadas por la

reserva. Sin embargo, una “*inspección socio-económica de referencia*” llevada a cabo con retraso por la compañía en 2011, sugiere que el número de personas que viven en las proximidades de la reserva forestal es cercano a las 50.000 y que “*En un principio se supuso que había 20 comunidades y el objetivo era incluirlas a todas. Durante la inspección nos dimos cuenta que había más comunidades dentro de la zona y en total se registraron 44 comunidades*”.⁷⁸

Las comunidades se han quejado de que, desde el principio, el proyecto ha causado un alto nivel de conflicto, en particular vinculado a multas, detenciones arbitrarias de personas, confiscación del ganado que entra en la reserva. También han denunciado, entre otras cosas, que se les niega el acceso a los depósitos de agua que se construyeron para uso de las comunidades y que hay una corrupción generalizada entre los guardabosques. Peskett et al. escribe en su informe de 2010 que “*Uno de los impactos más negativos (y un problema vigente) ha sido la pérdida de acceso (ilegal) a las tierras de la reserva. [...] Estos problemas se ven agravados por la inflexible actuación de los agentes de seguridad [de la empresa], los cuales llevan a los infractores ante la policía local para su procesamiento (que por lo general implica abultadas multas)*”.⁷⁹

Con respecto al empleo, Nel informa que la empresa “*emplea predominantemente trabajadores inmigrantes en condiciones precarias en el campo (Entrevista, Kikonda, octubre de 2012). Algunos trabajadores contratados que emigraron de diversas partes del país, como Arua, Mbale, Mityana (no había trabajadores locales en el grupo que conocí) destacaron que los contratos son temporales en licitación a intermediarios que emplean a los inmigrantes por 200.000 por mes (unos 78 dólares), dependiendo de los resultados (trabajador contratado de GW, Entrevista, Kikonda, octubre de 2012). También se dice que ha habido casos de violación de mujeres de la localidad por parte de estos trabajadores y guardias forestales (CDI 2012)*”.⁸⁰

El proyecto ha tenido conflictos con las comunidades desde el principio, en particular con relación al desalojo de “ocupantes” y la prohibición, desde el año 2000, del pastoreo ancestral. Nel informa que parece que a

veces se autorizó el pastoreo a cambio de una cuota, mientras que otras veces se pusieron multas de hasta 1 millón de chelines (400 dólares). Supuestamente, desde el año 2009 y a causa del conflicto en curso, la empresa habría abandonado su actitud agresiva contra el uso agrícola de la tierra que conforma la concesión de la plantación de árboles. “*El objetivo es no alentar las actividades que suponen una invasión de la reserva; la expectativa mínima es no obstaculizar el programa de expansión*”, declaró un empleado de la compañía citado por Nel (2014). No obstante, todo indica que los conflictos por el uso de la tierra, ahora en régimen de arrendamiento a *global-woods AG* para la producción de madera y la generación de créditos de carbono, continúan.

Para saber más del proyecto:

- Adrian Nel (2014): Sequestering market environmentalism: Geographies of Carbon Forestry and Unevenness in Uganda. (Thesis, Doctor of Philosophy), University of Otago, New Zealand. <http://hdl.handle.net/10523/5070>
- SSNC (2012): REDD Plus or REDD “Light”? Biodiversity, communities and forest carbon certification. www.naturskyddsforeningen.se/sites/default/files/dokument-media/REDD%20Plus%20or%20REDD%20Light.pdf

***13 - “Perdí mi tierra. Es como si no fuera un ser humano”:
las plantaciones forestales de carbono de New Forests
Company, en Uganda***

¿Quién está detrás del proyecto?

La empresa *New Forests Company (NFC)*, registrada en el Reino Unido, tiene plantaciones de árboles en Uganda, Tanzania, Mozambique y Ruanda. Fondos de inversión como *Agri-Vie Agribusiness Fund* (en el que

la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial también posee acciones) han invertido en la empresa y una presentación de la compañía, sin fecha, incluye al banco internacional HSBC como accionista de NFC-Uganda. El banco de inversiones *European Investment Bank* proporcionó 5 millones de euros en 2008.^{81,82}

En Uganda, NFC obtuvo una licencia de la Autoridad Nacional Forestal de Uganda en 2005 para establecer plantaciones de árboles en 20.000 hectáreas de tierra. Las tierras se ubican en tres lugares diferentes, donde la compañía plantó monocultivos de pinos y eucaliptos. El negocio se centra en la producción de madera, pero el material de propaganda también menciona la venta de créditos de carbono de una de las plantaciones.

Las plantaciones de árboles han sido certificadas por el Consejo de Manejo Forestal.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

En una presentación de la empresa sobre el proyecto, sin fecha, el gerente del sector emisiones de carbono de *New Forest Company*, Phoebe Sullivan, escribe en una diapositiva sobre el enfoque de la gobernanza empresarial, que “*NFC se compromete a generar VERs [créditos de carbono vendidos en el mercado voluntario de carbono] con co-beneficios sociales y ambientales verificables, garantizando la entrega de créditos carismáticos*”. Se describe que el foco de la inversión está puesto en la producción de madera “*si bien los ingresos por concepto de carbono pueden racionalizar el capital inicial requerido para establecer una plantación a gran escala*”.⁸³ Se afirma que las proyecciones del retorno de la inversión se ubican entre un 20% y un 25%.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Las promesas de garantizar “la entrega de créditos carismáticos” se vinieron abajo cuando Oxfam publicó un informe en 2011 (ver más

adelante) que documentó el conflicto y la violencia generalizada que tuvo lugar cuando los aldeanos fueron desalojados de la tierra que se había incluido en la licencia para la plantación de árboles. La Autoridad Nacional Forestal de Uganda comenzó a desalojar a los antiguos residentes, poco después del acuerdo con la empresa *New Forests Company* en 2005, alegando que los residentes eran “invasores ilegales”. Oxfam informa que unas veinte mil personas fueron desalojadas de sus hogares y sus tierras para dar paso a las plantaciones de NFC. *“Recuerdo mi tierra, tres acres de café, muchos árboles (mangos y aguacates). Tenía cinco acres de banano. Recibí condecoraciones como agricultor modelo. Tenía vacas para ordeñar, diez colmenas, dos hermosas casas permanentes. Mi tierra me daba todo, desde el sustento hasta la educación de mis hijos. La gente solía llamarme Omataka (alguien que posee tierra). Ahora no queda nada de todo eso. Soy uno de los más pobres”*, cuenta un agricultor en el informe de Oxfam.

El informe de Oxfam afirma que *“las personas desalojadas de sus tierras están desesperadas, pues han sido empujadas a la pobreza y las han convertido en personas sin tierra. En algunos casos dicen haber sufrido actos de violencia, y que su propiedad, cultivos y ganado fueron destruidos. Afirman que no fueron consultados debidamente, que no se les ha ofrecido una compensación adecuada y que no han recibido tierras alternativas”*. Los desalojos se llevaron a cabo a pesar de que desde 2006 estaba vigente una prohibición presidencial (selectiva) contra los desalojos. Nel escribe en su tesis doctoral (ver más adelante) que *“por cierto se requería tener conexiones de clientelismo político para autorizar los desalojos”*.

En nombre de las personas que viven alrededor de las plantaciones de Mubende, cuatro representantes de las comunidades afectadas, Oxfam y la alianza *Uganda Land Alliance* presentaron una reclamación ante la Oficina del Ombudsman (CAO), que maneja los reclamos de las comunidades afectadas por las inversiones realizadas por la CFI. La CAO abrió un proceso de mediación entre *New Forests Company* y las comunidades después de haber recibido la denuncia en diciembre de 2011. En julio de 2013, representantes de NFC y de la comunidad

firmaron un acuerdo que incluye un compromiso de la empresa a aportar fondos en una cooperativa administrada por la comunidad. Oxfam publica en su página web que la cooperativa “*recientemente compró 500 acres de tierra en el distrito de Mubende con fines de reasentamiento y actividades agrícolas*”.⁸⁴

La empresa auditora SGS, certificadora acreditada del FSC, concluyó que no había habido violaciones de la norma FSC (las plantaciones habían sido certificadas como “bien manejadas” y de acuerdo con los estándares del FSC), y que no era necesario hacer ninguna investigación adicional. En enero de 2015, Oxfam comentó sobre los hallazgos realizados por SGS, “*el mismo organismo de certificación cuya evaluación original del proceso de desalojo fue, en nuestra opinión, sumamente deficiente*”. Oxfam cuestiona las conclusiones de SGS, señalando que “*SGS se apoya principalmente en su propia evaluación del proceso de desalojo, en la que afirma que los afectados son ‘ocupantes ilegales’ que, por tanto, no tenían derecho a residir en dichas tierras. Sin embargo, las comunidades consideran que tenían ese derecho y llevaron sus casos ante los tribunales de Uganda, donde fueron admitidos y están pendientes de resolución. Asimismo SGS reconoce que no se ha pagado ninguna compensación, lo que dificulta aún más la comprensión de las conclusiones de su propio informe, dado que los estándares del FSC exigen que se compense a los habitantes locales por cualquier pérdida o daño sufrido, inclusive sus medios de vida*”.

Para saber más del proyecto:

- REDD Monitor (2011): Ugandan farmers kicked off their land for New Forests Company’s carbon project. <http://www.redd-monitor.org/2011/09/23/ugandan-farmers-kicked-off-their-land-for-new-forests-companys-carbon-project/>

- Matt Grainger & Kate Geary (2011): The New Forests Company and its Uganda plantations. ‘I lost my land. It’s like I’m not a human being.’ <http://www.redd-monitor.org/wp-content/uploads/2011/09/cs-new-forest-company-uganda-plantations-220911-en.pdf>

- Adrian Nel (2014): Sequestering market environmentalism: Geographies of Carbon Forestry and Unevenness in Uganda. PhD Thesis, University of Otago, New Zealand. ourarchive.otago.ac.nz/handle/10523/5070

14 - “¿Qué ganamos? No mucho”: el Proyecto de carbono de la comunidad N'hambita, en Mozambique

¿Quién está detrás del proyecto?

En 2002, el Proyecto de carbono de la comunidad N'hambita (ahora parte del Proyecto de carbono de la comunidad Sofala) fue iniciado por *Envirotrade*, una compañía registrada originalmente en Mauricio y creada por el empresario británico Robin Birley y por el ex-senador de Sudáfrica Philip Powell. El informe de la Comisión por la Verdad y la Reconciliación señala que Powell – que ya no participa más en *Envirotrade* – tenía vínculos con una unidad paramilitar que participó en la desestabilización de las primeras elecciones democráticas de Sudáfrica en 1994.

El proyecto de *Envirotrade* en Mozambique se encuentra junto al Parque Nacional de Gorongosa. Entre 2003 y 2008, la Comisión Europea concedió una subvención de 1,5 millones de euros a *Envirotrade*, la Universidad de Edimburgo y el Centro de Edimburgo para la Gestión de Carbono (ver también el proyecto Scolel'Te) para establecer el proyecto N'hambita como un proyecto piloto de carbono forestal. Los registros financieros de *Envirotrade* muestran que, además de la subvención de la Unión Europea, las ventas de carbono recaudaron 1,3 millones de dólares y el propio *Envirotrade* invirtió 2,1 millones de dólares. Los créditos de carbono del proyecto se vendieron entre otros a *Arla Foods*, el mayor productor de productos lácteos en los países escandinavos, al Grupo MAN y a *Live Earth*.⁸⁵

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Entre los objetivos del proyecto figura la conservación de un bosque propiedad de la comunidad, la introducción de la agrosilvicultura y otras nuevas prácticas agrícolas para mejorar los rendimientos de los cultivos, y el establecimiento de empresas comunitarias. Asimismo, se tiene como objetivo demostrar la eficacia de los sistemas de comercio de carbono forestal, y mostrar cómo diseñar e implementar ese tipo de proyectos. Se contrató a pobladores locales para que plantaran y cuidaran los árboles en sus tierras, y las comunidades también se encargaron de proteger y patrullar una zona de bosque de 10.000 hectáreas. El director del proyecto *Envirotrade* espera generar créditos de carbono a partir de las actividades agroforestales de los agricultores y de la protección del bosque comunitario adyacente.⁸⁶

Los créditos de carbono del proyecto están certificados por la Fundación Plan Vivo, y el proyecto ha recibido el certificado de nivel "triple oro" del estándar CCB.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Un informe de 2013 de FERN y Amigos de la Tierra Francia (véase más adelante) encontró que había habido una notable falta de rigor en la evaluación de la certificación CCB, y que se había pasado por alto numerosas fallas del proyecto.

Un artículo del año 2012 publicado por La Vía Campesina destaca los problemas para los agricultores que participan en el proyecto de *Envirotrade*: es cierto que a los aldeanos de N'hambita se les paga durante siete años para plantar y conservar los árboles, pero firman un contrato para hacerlo durante 99 años. “*Los agricultores tienen la obligación de seguir cuidando de las plantas de las que son propietarios, incluso después del período de siete años que abarca el presente contrato*”, afirma una cláusula del contrato. Tal vez aún más polémico es que *Envirotrade* vende los 99 años de créditos de carbono por adelantado, en algún caso

incluso antes de que se planten los árboles. António Serra, de *Envirotrade* en Mozambique, dijo a La Vía Campesina que, “*Si un agricultor fallece durante la vigencia del contrato, el contrato, y no solamente todos los derechos enunciados en él sino también todas las obligaciones, se transfieren a sus herederos legales.*”

Cuando La Vía Campesina examinó el contrato de uno de los campesinos, descubrió que le pagarían 128 dólares en siete años por plantar árboles en un área de 0,22 hectáreas. A esas tasas, el campesino tendría que tener acceso a una superficie de tierra mucho mayor y tendría que plantar muchos más árboles para mitigar la pobreza. Los pagos a los agricultores también están condicionados a que sobreviva el 85% de las plántulas. Los hechos dicen que es difícil cumplir con esta obligación, lo que significa que los pagos de algunos agricultores se redujeron. También parece que a algunos participantes no les pagaron nada durante tres o cuatro años. Debido a que muchos de los pobladores involucrados en el programa redujeron o abandonaron sus actividades agrícolas con el fin de atender los árboles, la reducción de los pagos empeoró su ya difícil situación, y asegurar su alimentación se ha vuelto mucho más difícil. Los campesinos dicen que han habido algunos beneficios de los proyectos (en términos de árboles frutales, algunos ingresos, centros de salud y el transporte en caso de enfermedad), pero los retrasos y reducciones en los pagos han causado muchos conflictos. Por otro lado, fueron los miembros más ricos de las comunidades, quienes tuvieron acceso a la tierra para cultivar los árboles, los que más se beneficiaron con el proyecto.

El informe de FERN y Amigos de la Tierra Francia, “*Carbon Discredited*” (en inglés, francés y portugués), señala que *Envirotrade* no puede calcular realmente las emisiones evitadas debido a la imposibilidad de establecer una línea de base para la cantidad de carbono que se almacenó en los bosques de la comunidad que fueron parte del proyecto. Esto hace que sea imposible verificar el ahorro de emisiones de carbono reclamado. Estos problemas ya habían sido identificados en un informe de mayo de 2008 de ODI y *Winrock Internacional* para la Comisión Europea. Ese

informe reveló que había habido “información insuficiente”, y comentó que “*el aspecto más preocupante del proyecto es todo lo referido al carbono*”. El informe de FERN y Amigos de la Tierra Francia concluye que el proyecto “*no ha cumplido la mayoría de sus objetivos en materia de cambio climático, desarrollo, aprendizaje, así como objetivos financieros*”.

*“El nombre de N’hambita ha viajado por todo el mundo. ¿Pero qué hay para ver? ¿Qué hemos obtenido? No mucho. Las familias que ya tenían muchas machambas (áreas para cultivar alimentos) hicieron mucho dinero, pero para el resto de la población los beneficios fueron escasos. A algunos ya ni siquiera les importan los árboles ni los cuidan. El pago es demasiado escaso”.*⁸⁷

Para saber más del proyecto:

- La Via Campesina Africa (2012): Carbon trading and REDD+ in Mozambique: farmers ‘grow’ carbon for the benefit of polluters. http://www.grain.org/bulletin_board/entries/4531-carbon-trading-and-redd-in-mozambique-farmers-grow-carbon-for-the-benefit-of-polluters#sdfootnote2anc
- FERN y Amigos de la Tierra Francia (2013): Carbon Discredited: Why the EU should steer clear of forest carbon offsets. <http://www.fern.org/nhambita>
- REDD-Monitor (2012): Envirotrade’s carbon trading project in Mozambique: “The N’hambita experiment has failed”. www.redd-monitor.org/2012/07/11/envirotrades-carbon-trading-project-in-mozambique-the-nhambita-experiment-has-failed/
- Mark Olden & Michael Gillard (2010): Carbon credit documentary should not have been shown, BBC admits. <http://www.theguardian.com/media/2010/apr/11/bbc-envirotrade-robin-birley-mozambique>

15 - ¿Preparándose para REDD? Desalojos de los Pueblos Sengwer en las Montañas de Cherangany, Kenia

¿Quién está detrás de las actividades?

El Banco Mundial ha financiado al Servicio Forestal de Kenia a través de su Programa de Gestión de Recursos Naturales (NRMP, por su sigla en inglés) con el gobierno de Kenia. Lanzado en 2007, el programa ha implicado el financiamiento de proyectos en Cherangany Hills, entre ellos “el financiamiento de las actividades de preparación para REDD+”.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Según el Acuerdo de Financiamiento entre el Banco del Banco Mundial y el Gobierno de Kenia, el programa originalmente iba a mejorar *“la capacidad institucional para gestionar los recursos hídricos y forestales, reducir la incidencia y la gravedad de crisis vinculadas al agua, tales como sequías, inundaciones y escasez de agua en las cuencas de los ríos, y mejorar los medios de vida de las comunidades que participan en la gestión conjunta de los recursos hídricos y forestales”*. Se creó un Marco de Planificación para Pueblos indígenas (IPPF, por su sigla en inglés) porque los pueblos Ogiek y Sengwer viven en las zonas abarcadas por el programa. El IPPF fue *“para asegurar que no se vieran afectados negativamente por el proyecto y se desarrollaran medidas para mitigar los impactos potenciales”*. El programa fue revisado en 2011. La revisión simplificó los objetivos del programa, reasignó los fondos y formalizó el hecho de que las colinas Cherangany eran parte del programa. ⁸⁸

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Unos 13.500 Sengwer viven en las colinas de Cherangany en el norte del Valle del Rift de Kenia. Muchas de las comunidades Sengwer han resistido los intentos de desalojo y desplazamiento forzoso de principios de la década de 1980. Desde 2007, cuando tanto el Gobierno de Kenia como el Banco Mundial adoptaron el IPPF para el programa NRMP, los

desalojos forzosos de los Sengwer comenzaron nuevamente. Por el NRMP, la frontera de las reservas de los bosques de Cherangany fue cambiada y, como resultado, las familias Sengwer se encontraron viviendo dentro de la reserva y en consiguiente fueron desalojadas. Pero nadie les consultó sobre los cambios de las fronteras. Se quemaron más de 1.000 casas luego de que varias familias Sengwer fueron forzadas a huir de sus hogares, expulsadas por la policía militar por orden del Servicio Forestal de Kenia.

"No es casualidad que los desalojos comenzaran nuevamente en 2007, el mismo año que comenzó el Proyecto de Manejo de Recursos Naturales del Banco Mundial", señaló la red No REDD in Africa en una carta del 12 de marzo de 2014. Inicialmente, el Banco Mundial negó cualquier vínculo entre los desalojos y el financiamiento del Banco Mundial al NRMP. "[el Servicio Forestal de Kenia] y la gente del Gobierno están pendientes del potencial de dinero por REDD que creen que pueden ganar si expulsan a las comunidades indígenas de sus tierras, a pesar de la legislación internacional y nacional", escribió Forest Peoples Programme en un artículo sobre los desalojos forzosos. Una carta del 12 de marzo de 2014 de la red No REDD in Africa señala igualmente la obvia conexión:.. "El jefe de conservación del Servicio Forestal de Kenia, Solomon Mibei, declara que 'el mecanismo REDD+ es una opción de futuro [...] Actualmente, el KFS está llevando a cabo talleres con las comunidades que viven alrededor de las montañas Cherangany, lo que incluye el bosque Embobut y el bosque Kakamega, para educarlas en el financiamiento del carbono. [...] Nos oponemos a la declaración de prensa emitida por el Banco Mundial en la que intenta distanciarse de la reubicación forzada del pueblo Sengwer. Las causas y efectos son perfectamente claros; el Banco, en su papel altamente controvertido de financiador y corredor de los créditos de carbono, ayuda e instiga a la reubicación forzada de todo un Pueblo Indígena a través de su Plan de Gestión de los Recursos Naturales (NRMP), que incluye REDD (Reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques), en las colinas de Cherangany".

Para saber más del proyecto:

- REDD-Monitor (2014): Evictions of Sengwer indigenous people: World Bank violates safeguards in Kenya. <http://www.redd-monitor.org/2014/09/30/evictions-of-sengwer-indigenous-people-world-bank-violates-safeguards-in-kenya/>
- World Bank project failed to protect Sengwer indigenous rights. Bank now promises to help “find a lasting, peaceful resolution to this long unfinished business of land rights in Kenya” <http://www.redd-monitor.org/2014/10/06/world-bank-project-failed-to-protect-sengwer-indigenous-rights-bank-now-promises-to-help-find-a-lasting-peaceful-resolution-to-this-long-unfinished-business-of-land-rights-in-kenya/>
- Forest Peoples Programme (2014): Kenyan Government’s forced evictions threaten cultural survival of the Sengwer. <http://www.forestpeoples.org/topics/rights-land-natural-resources/news/2014/02/kenyan-government-s-forced-evictions-threaten-cult>
- Dean Puckett (2014): Conservation vs Communities - The Plight of the Sengwer. <http://deaddeanfilms.tumblr.com/post/89247316043/conservation-vs-communities-the-plight-of-the>
- No REDD in Africa (2014): Forced Relocation of Sengwer People proves urgency of canceling REDD. <http://no-redd-africa.org/index.php/declarations/97-forced-relocation-of-sengwer-people-proves-urgency-of-canceling-redd>

16 – “Condiciones y causas de la deforestación (no tan similares” en el área de referencia: los proyectos REDD del Corredor Kasigau en Kenia

¿Quién está detrás del proyecto?

Wildlife Works Carbon, una compañía privada con sede en los Estados Unidos, inició el proyecto REDD en el Corredor Kasigau. La compañía se describe como “*la compañía líder mundial en el desarrollo y gestión de proyectos REDD+, con un enfoque eficaz para aplicar soluciones basadas en mercados innovadores para la conservación de la biodiversidad*”. *Wildlife Works* también tiene una tienda de moda online que comercializa ropa – incluso una colección marca Puma – que produce en su propia fábrica, en el sitio del proyecto en Kenia. En 2013, *Wildlife Works* se convirtió en la única propietaria de otro proyecto REDD, el proyecto REDD Mai Ndombe en la República Democrática del Congo. En un principio, *Ecosystem Restoration Associates Inc* (ERA) y *Wildlife Works* habían sido socios conjuntos (50/50) en el proyecto REDD Mai Ndombe.⁸⁹

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

El Proyecto REDD del Corredor Kasigau se encuentra en el sureste de Kenia y cubre una superficie de poco menos de 200.000 hectáreas. El área del proyecto es un corredor de tierras ubicado entre dos parques nacionales. El proyecto se ha ejecutado en dos fases. En 2000, *Wildlife Works* compró - por menos de 15 euros la hectárea, según '*Les chasseurs de carbone*' - 32.000 hectáreas de Runkinga Ranck, una antigua hacienda de ganado, y la convirtió en un santuario de vida silvestre privado. Luego se convirtió en la Etapa I del proyecto REDD del Corredor Kasigau. Para la Etapa II del proyecto REDD del Corredor Kasigau, *Wildlife Works* firmó servidumbres de conservación (y adquirió los derechos de carbono derivados de las mismas) con hacendados de 13 fincas ganaderas de la comunidad que en total sumaban 167 mil hectáreas. Las haciendas son en su mayor parte propiedad de miembros

de comunidades vecinas en forma de grupos de haciendas, en tierras fiduciarias de la comunidad. En algunos pocos casos son de propiedad privada. A cambio de aceptar la gestión de las haciendas de conformidad con los objetivos del proyecto REDD, los hacendados reciben una tercera parte de los ingresos generados por la venta de créditos de carbono. Esta Etapa II equivale al 90 por ciento de las reducciones de emisiones esperadas del proyecto REDD.

Ambas etapas del proyecto REDD del Corredor Kasigau fueron certificadas por los sistemas VCS y CCB y fueron galardonadas con el certificado CCB de Nivel Oro. En 2011, Kasigau se convirtió en el primer proyecto REDD con créditos de carbono certificados por VCS. Tres proyectos de propiedad de *Wildlife Works* estaban entre los cuatro proyectos REDD en todo el mundo que conformaron el 96% de los créditos de carbono de REDD emitidos en el año 2012: el proyecto del Corredor Kasigau en Kenia (las Etapas I y II) y el Proyecto REDD Mai N'dombe en la República Democrática del Congo (el cuarto fue el Proyecto Alto Mayo en Perú).⁹⁰

¿Qué ha ocurrido en realidad?

En 2009, la periodista Naomie Biserbe visitó el área del proyecto REDD del Corredor Kasigau. Su artículo '*Chasseurs de Carbone*' habla sobre su conversación con un aldeano que enfrentó el desalojo de su tierra que pasó a ser parte de la Fase II del proyecto y en el cual tenía acciones. Pero las acciones no habían sido registradas porque no se le informó de las reuniones en las habían tenido lugar las negociaciones con *Wildlife Works*. "*Fue una buena estafa*", le dijo a Biserbe.

En cuanto a la tienda de textiles, Biserbe escribe que en ese momento había 18 personas empleadas en la fábrica textil de *Wildlife Works*, donde se producían camisetas de algodón importado de la India. Y para la exportación de los productos, *Wildlife Works* quedó eximido del pago de impuestos, escribe Biserbe.

En 2013, un informe de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza (SSNC) investigó el proyecto en relación con las normas de certificación VCS y CCB. Con respecto a la Etapa II del proyecto REDD del Corredor Kasigau, el informe SSNC señala que *“el cálculo de las reducciones de emisiones se elabora a partir de una evaluación de la cantidad de emisiones que probablemente habrían ocurrido si el proyecto no se hubiera aplicado. Esto, inevitablemente, constituye un ejercicio especulativo. En el caso de la Etapa II del proyecto Kasigau, el [supuesto] es que la casi totalidad de la biomasa forestal por encima y por debajo del suelo y el 55 por ciento del carbono del suelo en la zona de la Etapa II del proyecto, se perdería debido a la expansión de la agricultura de roza y quema”*. La referencia para este supuesto es una comparación con un área que limita el proyecto REDD. Las tasas de deforestación en esa zona de referencia se han extrapolado al futuro y el resultado sugiere que más del 90 por ciento del área de referencia será deforestada en 30 años a partir de la fecha de inicio del proyecto. ¿Cuál es el problema? Que el área de referencia es radicalmente diferente a la zona del proyecto REDD en Kasigau en varios aspectos. *“Lo más evidente es que en el área de referencia viven como mínimo unas 100.000 personas, mientras que la población en el área del proyecto es cercana a cero”*, se señala en el informe de SSNC. El área de referencia también incluye tierra que ha sido designada para algún uso agrícola, mientras que el área del proyecto REDD está enteramente compuesta de haciendas ganaderas. A pesar de estas fallas obvias en el supuesto de que la deforestación ocurrirá de la misma forma en ambas áreas a pesar de sus obvias diferencias socioeconómicas, la auditoría de certificación VCS concluyó que el área de referencia tiene *“condiciones y causas de la deforestación similares”* en comparación con la zona del proyecto REDD, que el área de referencia se ha definido adecuadamente y que los cálculos cumplen los requisitos establecidos en la metodología VCS.

Para saber más del proyecto:

- SSNC (2013): REDD Plus or REDD “Light”? Biodiversity, communities and forest carbon certification. www.naturskyddsforeningen.se/sites/default/files/dokument-media/REDD%20Plus%20or%20REDD%20Light.pdf

- Noémie Bisserbe (2011): Les chasseurs de carbone. XXI No. 16, Automne 2011. http://www.revue21.fr/tous_les_numeros/#n-16_les-chasseurs-de-carbonne

17 – “Es nuestro bosque y otras personas lo están manejando en nuestro lugar”: el proyecto REDD de Conservación Internacional y de Walt Disney, en República Democrática del Congo

¿Quién está detrás del proyecto?

En 2009, Conservación Internacional (CI) anunció “*un acuerdo histórico*” con la Walt Disney Company “*para financiar proyectos a gran escala en la RDC con el fin de Reducir las Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación [de bosques] (REDD+)*.” Disney Company contribuyó con 4 millones de dólares para el proyecto REDD en la RDC y en el Perú; la utilidad neta de la empresa en 2010 fue de 7.590 millones de dólares. El proyecto es administrado en asociación con la *Dian Fossey Gorilla Fund International* (DFGFI) y la *Union of Associations for Gorilla Conservation and Development* en la zona este de RDC, una federación de asociaciones locales que trabajan para la conservación y el desarrollo comunitario en la región.

En 2013, CI presentó a la Compañía Disney con su “Premio al Liderazgo en Conservación Global”. En 2010, el agente de emisiones de

carbono *Carbon Neutral Company* comentó que si bien “*con el tiempo, su inversión ayudará a Disney a obtener los créditos de carbono de alta calidad que necesita para cumplir su objetivo de convertirse en carbono neutral, estos proyectos también representan un avance significativo hacia otros objetivos ambientales de Disney, en especial reducir el impacto de la compañía en los ecosistemas y el agua*”.⁹¹

En folletos anteriores de CI sobre el proyecto se habla de la intención de buscar la certificación del proyecto REDD, pero en diciembre de 2014 no fue posible encontrar información sobre la norma de certificación REDD y tampoco en las páginas web de CI.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

El proyecto REDD CI - Walt Disney Company procura proteger dos de las llamadas “reservas comunitarias”, las reservas de Tayna y de Kisimba-Ikobo, en la provincia oriental de Kivu del Norte, RDC. Un folleto de CI sobre el proyecto afirma que aunque “*el proyecto todavía está en sus primeras etapas, las comunidades locales ya se están beneficiando de su apoyo a las clínicas médicas y escuelas primarias, de las reuniones de planificación de la conservación, de los talleres de REDD+, y de los salarios para los guardaparques y personal en general. A medida que el proyecto avanza, CI tiene como objetivo mejorar el acceso al agua potable, al microcrédito y a oportunidades en el sector turístico*”.⁹²

Un Informe sobre la conservación, de Disney, señala que “*los fondos de Disney apoyarán a las comunidades locales en sus esfuerzos por manejar el bosque dentro de las áreas del proyecto, lo que a su vez proporciona una fuente de ingresos a los pobladores locales y mejora sus medios de vida. Estos esfuerzos reducirán las emisiones de carbono al ayudar a reducir la tala y la agricultura de roza y quema. Los fondos también serán utilizados para completar el diseño del proyecto, realizar estudios de análisis del carbono forestal y financiar la verificación de las emisiones evitadas gracias a estos proyectos*”.⁹³

¿Qué ha ocurrido en realidad?

La “Reserva Comunitaria” Tayna, creada inicialmente en 1998 con la participación de líderes tradicionales locales, cubre 90.000 hectáreas. En 2006, esta “reserva comunitaria” fue reconocida por el Estado y transformada en una reserva natural, llamada el Parque Natural de Tayna (RNT). La gestión fue transferida a una organización de la “comunidad”, llamada RGT (Reserva gorila de Tayna). Las comunidades de las inmediaciones obtuvieron acceso a la energía eléctrica a través de una pequeña central hidroeléctrica.

La Reserva de Primates Kisimbo-Ikobo, de 137.000 hectáreas, es la segunda reserva incluida en el proyecto REDD. Esta zona, al igual que la reserva de Tayna, fue oficialmente designada en 2006 como reserva natural por decreto ministerial. En contraste con la reserva de Tayna, sin embargo, un número significativo de líderes tradicionales, así como mujeres y hombres de las comunidades de la zona decretada como reserva natural y sus alrededores, se opusieron a la creación de la reserva Kisimbo-Ikobo, una oposición que se remonta como mínimo a 2003. La declaración de la zona como reserva natural exacerbó, en particular, los conflictos en curso, ya que restringe aún más los derechos de las comunidades al uso del bosque. En 2011, las comunidades de Kisimba e Ikobo seguían pidiendo que la reserva natural fuera sustituida por una designación de bosque comunitario, que permita a las comunidades ejercer el control sobre el área de la que dependen. Se creó la organización RECOPRIBA para administrar la reserva, lo que se sumó a los conflictos en curso sobre la reserva y las restricciones al uso comunitario de bosque.

Aunque el acuerdo del proyecto REDD entre Disney y CI fue firmado en 2009, un informe del WRM sobre el proyecto señalaba en 2011, que al momento de la visita del WRM todavía no se había formulado el Documento de Diseño del Proyecto REDD. El informe del WRM establece que en la parte de la reserva Kisimba-Ikobo del proyecto REDD, el apoyo es *“en el mejor de los casos, sólo parcial. Parte de la*

comunidad se opone al proyecto REDD, ya que solamente fortalece la creación de una ‘reserva comunitaria’ que, en verdad, quitó a esas comunidades el derecho sobre sus tierras y bosques ancestrales”.

Cuando se le preguntó acerca de REDD durante la visita de campo del WRM en 2011, uno de los miembros de la comunidad dijo: *“Fuimos informados sobre el proyecto REDD y se nos dijo que vamos a tener abundantes beneficios. Se nos dijo que no atacáramos más al bosque sino que lo protegieramos, de la misma forma en que protegemos a los gorilas. (...) se nos dijo que los árboles producen carbono y que eso es importante para el aire. Todo el mundo va a quedar bien y la vida va a cambiar. Nos dijeron que el proyecto es de 20 años, y ya hace tres años que comenzó y todavía no hemos visto nada. Entonces vemos que los beneficios demoran en llegar y que la población comienza a desanimarse. Continuamos esperando, porque nos llenaron de esperanza”.*

Comentarios como estos demuestran la grave falta de información sobre el proyecto que existe a nivel local. Por otra parte, los actores locales no tenían conocimiento del contrato firmado entre CI y Disney, y mucho menos sobre el presupuesto del proyecto. El informe del WRM cita el comentario de un residente: *“CI y DFGFI han guardado mucho la información”.*

El material promocional que anuncia el “acuerdo histórico” y los planes para el proyecto REDD fue abundante. Sin embargo, desde 2012 no parece existir nueva información pública sobre el progreso de la implementación del proyecto.

Para saber más del proyecto:

- World Rainforest Movement (2011): República Democrática del Congo El proyecto piloto REDD de Conservation International: una producción inédita de Disney. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/republica-democratica-del-congo-el-proyecto-piloto-redd-de-conservation-international-una-produccion-inedita-de-disney/>

- Artículo de REDD Monitor resumiendo el informe de WRM y aportando nuevos enlaces en la sección de comentarios. <http://www.redd-monitor.org/2011/09/02/a-very-different-kind-of-walt-disney-production-conservation-internationals-redd-project-in-the-democratic-republic-of-congo/>

18 – “No entendemos de qué se trata REDD+”: el Proyecto REDD+ Kariba, Zimbabwe

¿Quién está detrás del proyecto?

“El proyecto está basado en la comunidad y realiza actividades en conjunto con la población local”, señala el Documento de Diseño del Proyecto REDD+ Kariba en la tercera de sus más de 90 páginas. La diferencia entre “basado en la comunidad” y “de propiedad de la comunidad” se revela recién en la página 41: *“El proponente del proyecto es Carbon Green Investments Guernsey (CGI), una compañía con sede en Guernsey, creada para facilitar los proyectos REDD en Zimbabwe. CGI es la entidad central del proyecto implicada en gestión, desarrollo, implementación y ejecución de proyectos, tanto desde una perspectiva técnica como financiera”.* El organismo consultor *Black Crystal Consulting* y la ONG *Environment Africa*, “que trabaja en el sur de África y aporta su pericia y experiencia para el compromiso de la comunidad con el proyecto”, aparecen como socios adicionales. La empresa suiza *South Pole Carbon Asset Management Ltd.* comercializa el proyecto en su página web.⁹⁴

El proyecto REDD+ Kariba fue certificado por la norma CCB y tenía 2,8 millones de créditos emitidos a raíz de una auditoría de verificación CCB realizada en julio de 2014.

Según los promotores del proyecto, ¿qué están haciendo?

En 2012, el director de *South Pole*, Christian Dannecker, describió el proyecto en un artículo de prensa de la siguiente manera: “*Lo que hicimos es ofrecer apoyo a las comunidades locales y un inversor privado local para identificar cuánta deforestación está ocurriendo y por qué*”. Explicó que se planearon actividades tales como plantar árboles para la obtención de leña. “*La diferencia de biomasa [antes y después de estas actividades] se convertirá en créditos de carbono*”, expresó, y agregó que se preveía que el proyecto “*funcionará hasta el año 2040, y el valor de los créditos de carbono podría ser de cientos de millones de dólares*”.⁹⁵

La documentación del proyecto identificó que las principales causas de la deforestación son “*la conversión de bosques en tierras agrícolas (cultivos) y en praderas, ya sea por la creación de pasturas o por la deforestación causada por la sobreexplotación de productos maderables para la recolección de leña para uso doméstico, la producción de ladrillos o el secado de tabaco*”. El documento explica que el proyecto tiene como objetivo abordar las “principales causas” de la deforestación brindando “*acceso a la tecnología y a la inversión en la agricultura rural de subsistencia*”. “*En los casos en que el cultivo de tabaco es un importante agente de deforestación*”, se dice en el documento, “*el proyecto promoverá el uso de cultivos alternativos de alto valor, como el ajo y el chile. Esto reducirá la demanda de madera utilizada en el proceso de cura del tabaco*”. Pero los documentos no dicen nada acerca de si los agricultores rurales tendrán acceso a los mercados para estos “cultivos alternativos de alto valor”, y en tal caso cómo sería ese acceso. Se espera que las huertas comunitarias “aumenten aún más la producción agrícola”, y en algunos lugares dentro del área del proyecto, el Proyecto REDD+ Kariba “liderará las actividades de apicultura del proyecto con las comunidades” - con la expectativa de que estos proyectos apícolas puedan servir de “referencia” para otros lugares en la zona del proyecto.

Los documentos del proyecto afirman que el mismo “*no incluirá restricción del acceso y por lo tanto no limita la capacidad de las comunidades locales de utilizar la tierra para sus necesidades culturales, [...]. En términos*

de necesidades fundamentales, el proyecto seguirá un enfoque de incentivos para reducir el uso de los recursos forestales, [...]. Esto implica a) se (sobre) compensará la reducción de los beneficios por no usar los recursos forestales y b) los recursos forestales siguen estando disponibles para su uso por la población local. A modo de ejemplo, una de las causas principales de la deforestación es la conversión a la agricultura. A menudo esto es necesario debido a técnicas agrícolas deficientes, pero tiene como resultado una baja producción de las parcelas existentes. Con sus actividades para mejorar la agricultura local, el proyecto tiene como objetivo reducir la necesidad de la agricultura migratoria, logrando una mayor sostenibilidad de la cosecha en una sola parcela”.

En cuanto a la duración de los beneficios esperados para las comunidades participantes, el proponente del proyecto escribe que debido a que *“las actividades del proyecto se han diseñado para ser auto-sostenibles en el largo plazo, se espera que los impactos del proyecto duren más de 100 años. Sin embargo, la arquitectura financiera del Proyecto REDD+ Kariba incluye la transferencia del 20% de los ingresos netos a un Fondo de Sostenibilidad de la Comunidad y el Proyecto. [...] este fondo garantizará que la financiación básica pueda continuar durante al menos un total de 100 años”.*

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Si bien los documentos del proyecto afirman que las autoridades de las comunidades participantes se comprometieron desde el principio, no todas las comunidades parecen compartir esta percepción. Un artículo de un periódico de Zimbabwe (ver más adelante) dice que *“la comunidad Binga, que posee un 20 por ciento de las acciones del proyecto REDD+ Kariba, hierva. La comunidad está resentida por las promesas incumplidas y la falta de apoyo, y acusa a Carbon Green Africa de mentir”.* Un concejal habría dicho que: *“No hemos visto nada realmente tangible (de CGA), ni financieramente ni de otro tipo. No entendemos de qué se trata REDD+”.*

“(CGA) Hace planes para los agricultores desde Harare, sin venir a preguntarnos qué es lo que necesitamos”, habría expresado el concejal. *“Les pedimos que nos dieran una cerca para la huerta, pero no ha habido respuesta. Sólo nos*

dieron algunas semillas y dos bolsas de fertilizantes (químicos). Los agricultores compraron con su propio dinero el combustible para la bomba de agua y Carbon Green Africa no ha reembolsado ese dinero. [...] Creo que los agricultores pueden comprar las semillas, pero no pueden comprar la cerca. Sin la cerca, la otra opción es cortar árboles para construirla”.

De 1.800 familias (unas 4.000 personas) de su zona, el concejal dice que *“sólo 20 agricultores se han beneficiado del suministro de insumos de CGA”.* Hay citas de representantes de otras comunidades que dicen que el porcentaje es mayor en sus comunidades, y que los residentes están satisfechos con el apoyo que recibieron del proyecto.

Algunos artículos de prensa también sugieren que, por el momento, los “cientos de millones de dólares” siguen siendo en gran medida un valor “potencial”: el proyecto todavía parece estar buscando compradores para una parte sustancial de los créditos que ya ha emitido. El artículo menciona que desde 2009, *“el proyecto ha aportado 750.000 dólares para financiar diversas empresas de la comunidad, incluidas la apicultura y la “agricultura de conservación”, y también reparaciones de la infraestructura pública”.*⁹⁶ Otros artículos ubican la contribución en 650.000 dólares.

Las similitudes con el proyecto N'hambita en Mozambique (ejemplo 14) son notables, no solamente en relación a la situación financiera sino también a la estrategia de centrarse en las “iniciativas comerciales a pequeña escala” que los impulsores del proyecto - radicados en otro lado - piensan que serían necesarias en la zona y esperan se mantendrán por sí solas una vez en marcha y funcionando. En el caso del proyecto N'hambita se intentaron muchas de estas ideas comerciales, incluidas la apicultura y un taller de carpintería. Pero se vinieron abajo una vez que se acabó una subvención de la UE y el dinero de los inversionistas privados, y las ventas de los créditos de carbono no alcanzaron para sostener el ingreso prometido.

De acuerdo con la documentación del proyecto, se firmaron contratos entre representantes de los distritos de la zona del proyecto y CGI.

Refiriéndose a estos contratos, el documento explica que el “*acuerdo de distribución de beneficios*” especifica que “*el 30% de los ingresos brutos van a CGI, el 30% de los ingresos netos van al propietario del terreno (RDCs) y el 10% de los ingresos netos van a los arrendatarios si existe alguno y está participando en las actividades del proyecto. Además, el 20% de los ingresos netos se utiliza para crear el Fondo de Sostenibilidad de la Comunidad y el Proyecto, que se estableció para crear beneficios adicionales para las comunidades locales*” [énfasis añadido]. La información anecdótica sobre la situación financiera de los proyectos REDD sugiere que a menudo han quedado escasos ingresos netos del proyecto, una vez deducidos los gastos generales y otros gastos.

Para saber más del proyecto:

- The Herald (2014): Zimbabwe: Outcry Over Kariba Redd+ Project as NGO Seeks to Tighten Governance, Accountability. 27 October 2014.
<http://allafrica.com/stories/201410270741.html>

- Kariba REDD+ Project CCBS Project design document (PDD).
https://s3.amazonaws.com/CCBA/Projects/Kariba_REDD%2B_Project/120208_Kariba+REDD+CCBA.pdf

19 - “Hace cinco años que mi pueblo y yo sufrimos”: el Programa ONU-REDD en la provincia de Cross River, Nigeria

¿Quién está detrás del programa?

En 2010, el Gobierno Federal de Nigeria se convirtió en un país socio en una iniciativa intergubernamental denominada ONU-REDD. Lanzada en 2008, ONU-REDD es la “iniciativa de colaboración de las Naciones Unidas para REDD en los países en desarrollo”. A través de ONU-REDD, la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP), financian y asesoran sobre REDD a los países con bosques tropicales en el Sur global e “informan” a las negociaciones climáticas de la ONU sobre su experiencia con REDD.

En Nigeria, el estado de Cross River, en el sureste, fue elegido como el primer lugar de “*intensas actividades institucionales demostrativas y de construcción de estrategia*” en el contexto del programa ONU-REDD. ONU-REDD menciona al Ministerio de Medio Ambiente como su socio para estas actividades demostrativas, para las cuales ONU-REDD proporcionó un presupuesto de 4 millones de dólares entre 2012 y 2014. A nivel federal, la Secretaría Nacional de REDD+ es considerada el organismo rector en tanto que para las actividades en estado de Cross River, es la Comisión Forestal del estado de Cross River la identificada como el organismo principal. Entre las razones esgrimidas para la elección del estado de Cross River como sitio piloto figuran “*su liderazgo político y el compromiso manifiesto en la conservación del bosque, sus esfuerzos para traer el mecanismo REDD+ a Nigeria, y su gran potencial de reducción de emisiones de GEI [gases de efecto invernadero] del sector forestal en vista de que alberga más del 50% de los bosques tropicales del país*”.

Según los promotores del proyecto, ¿qué están haciendo?

Uno de los resultados previstos por el programa es “demostrar la preparación para REDD+ en el Estado de Cross River”.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

“Las comunidades de los bosques en el Estado de Cross River, en el sureste de Nigeria, están perdiendo sus derechos y sus medios de vida y sustento porque el gobierno les impide entrar a sus bosques, buscando aumentar los ingresos a través de un sistema de ‘comercio de carbono’ respaldado por las Naciones Unidas, que promete pagar en efectivo por proyectos que procuren preservar los bosques para mitigar el cambio climático global”, se lee en la primera frase del informe “Seeing REDD. Communities, Forests and Carbon Trading in Nigeria”, que documenta la percepción de varias comunidades que habitan los bosques elegidos como zonas de demostración del programa ONU-REDD.

El referido informe cita declaraciones del Jefe Owai Obio Arong, de la Comunidad Iko Esa, en las que expresa que *“Hace cinco años que mi pueblo y yo sufrimos, desde que el gobierno nos impidió entrar en nuestro bosque porque va a llegar REDD, y hasta ahora no he recibido nada de ellos”*. El informe *“expone algunos de los costes soportados por las comunidades de los bosques en el proceso de implementación de REDD por el gobierno del Estado de Cross River, donde se ha creado un grupo de trabajo dentro de la Comisión Forestal con el mandato de hacer cumplir una moratoria a las actividades forestales, como parte del proceso de implementación. Sin que mediara la debida consulta y sin brindar opciones de medios de vida alternativos para las comunidades, el grupo de trabajo ha estado acosando a miembros de la comunidad que han dependido de los bosques durante varias generaciones. Se confisca el movimiento y el comercio de productos que se considera son derivados de los bosques. Por ejemplo, en Nwanga Ekoi, dentro de la zona de gobierno local de Akpabuyo (LGA, por su sigla en inglés), el grupo de trabajo incauta regularmente productos agrícolas como nueces y frutas destinadas al mercado, con el argumento de que se derivan de bosques destinados al proyecto REDD.*

Actualmente, en los bosques afectados se prohíbe la recolección de hojas de Afang, un vegetal local que se consume en África occidental y central. Se suspendió la caza de animales silvestres, la principal fuente de proteína de las comunidades, así como la extracción de vino de palma de la palma de rafia y la elaboración asociada de la cerveza kaikai, una bebida local. [...] Tanto la nutrición local como los medios de vida y sustento están seriamente amenazados. La criminalización de las actividades de recolección de alimentos de los bosques y las actividades económicas asociadas, ha promovido un mercado informal que a su vez ha provocado el alza del precio de los productos básicos”.

El informe describe cómo “el paso hacia REDD se ha hecho sin un programa de desarrollo de la comunidad claro, que brinde medios de vida y sustento y generación de ingresos alternativos para las comunidades que dependen de los bosques. La moratoria en el Estado de Cross River ha significado una prohibición completa del corte de madera en todos los bosques, incluso los que no están definidos como reservas por parte del gobierno estatal o federal. En esencia, ha significado que los bosques que se consideraba que eran preservados por las comunidades, también se han convertido en reservas”. El informe concluye que “varias comunidades ubicadas en los sitios designados para REDD+ tienen interés en preservar sus bosques, con independencia de REDD. Estas comunidades han señalado sistemáticamente este punto a los funcionarios del gobierno y a las organizaciones internacionales. Frente al fracaso del gobierno en frenar la destrucción de los bosques, algunas comunidades llevaron adelante iniciativas locales de conservación. Sin embargo, su idea de la conservación está guiada por el principio de “gestión forestal sostenible”, que implica proteger la cubierta forestal a la vez que las comunidades pueden seguir obteniendo su sustento del bosque del que dependen. En lugar de basarse en los enfoques centrados en la comunidad, para el manejo forestal, REDD presagia la exacerbación de la arbitrariedad estatal, propia de la época colonial. En tal sentido, antes de embarcarse en REDD, el gobierno del Estado de Cross Rivers no procuró el consentimiento previo de las comunidades que dependen de los bosques. Irónicamente, la obtención del consentimiento previo e informado de las comunidades es un requisito de REDD”.

Para saber más del proyecto:

- Social Development Integrated Centre (2014): Seeing REDD. Communities, Forests and Carbon Trading in Nigeria. <http://www.rosalux.sn/wp-content/uploads/2011/02/SEEING-REDD-ready-1-version-new.pdf>

- UN-REDD (2011): National Programme Submission Form – Nigeria. UNREDD/PB7/2011/7. <http://www.un-redd.org/AboutUNREDDProgramme/NationalProgrammes/Nigeria/tabid/992/Default.aspx>

20 - “No hay compensación, sólo sanciones que pagar”: el programa de Conservación Integral de los Bosques de Madagascar, de WWF y Air France

¿Quién está detrás del proyecto?

El “Programa de Conservación Integral de los Bosques” (HCPF) de Madagascar está dirigido por WWF Madagascar. Es el mayor de cuatro proyectos piloto REDD en Madagascar, y abarca 380.000 hectáreas de bosque húmedo y 125.000 hectáreas de bosque seco, espinoso. La primera etapa del HCPF, de octubre de 2008 a diciembre de 2012, fue financiada por una contribución de 5 millones de euros de Air France. GoodPlanet actúa como enlace entre Air France y WWF Madagascar y es responsable de los aspectos metodológicos y científicos del proyecto. Cuenta con el apoyo de varias organizaciones de investigación francesas. Con el inicio de la segunda fase del proyecto en el año 2012, la Fundación GoodPlanet transfirió la gestión de las actividades a la asociación Etc Terra. La financiación de esta segunda etapa provino de la Agencia Francesa de Desarrollo y el Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial, mientras que Air France también podría aportar un

millón de euros adicionales. La generación de créditos de carbono es uno de los objetivos de la segunda etapa.⁹⁷

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Según los agentes de los proyectos, sus objetivos son fomentar y apoyar a las comunidades locales en la conservación de la biodiversidad; mejorar el desarrollo humano mediante la promoción de actividades alternativas; y mejorar el conocimiento científico sobre la evaluación del carbono forestal.⁹⁸ Como parte de la primera etapa del proyecto, también se creó una nueva área protegida en el sur de Madagascar.

El informe de Basta! y Amigos de la Tierra Francia (ver a continuación) cita a Pierre de Caussade, ex Director de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible para Air France, cuando manifestó: *“Hemos alcanzado o superado todos nuestros objetivos”. “Este proyecto fue desarrollado en parte para ayudar a las comunidades locales a gestionar mejor sus medios de vida y mejorar sus condiciones de vida. Pero también había un aspecto científico, en consonancia con nuestras preocupaciones sobre el cambio climático. Estimamos que el programa nos permitirá reducir las emisiones causadas por la deforestación en 35 mil millones de toneladas de CO2”.*

¿Qué ha ocurrido en realidad?

En 2010, Air France emitió una declaración aclarando categóricamente que de ninguna manera el proyecto era un programa de compensación de carbono. Dos años y medio más tarde, Air France reconoce que el proyecto generará créditos de carbono – pero insiste en que no obtendrá ninguna ganancia económica del programa. Y Air France afirma que todo el dinero se destinará a las comunidades locales. Un informe y un video de Amigos de la Tierra Francia (ver la cita más adelante) muestran que esto tampoco es cierto. La aplicación del programa HCPF limita el acceso de la población a zonas de bosques y arriesga desplazar a las poblaciones locales, poniendo así en peligro sus medios de

subsistencia. Los bosques y la tierra ya no son espacios naturales que pueden ser un medio de vida y sustento, sino que se convierten en reservas de carbono que deben ser protegidos por Air France para poder ofrecer a sus clientes vuelos que sean neutrales en carbono. Para vigilar las tierras cuyo uso está prohibido se creó una policía forestal, la que se encargaría de rastrear a los aldeanos que abren claros en el bosque para cultivar alimentos para consumo propio. Cualquier persona sorprendida en el acto se arriesga a recibir una fuerte multa. Si el individuo no puede pagar, corre el riesgo de que lo envíen a la cárcel. Las patrullas cuentan con el complemento de aviones que sobrevuelan las aldeas para vigilar mejor el uso de la tierra por parte de las comunidades.

Las actividades de vigilancia muestran que uno de los principales objetivos del proyecto HCPF es impedir que las comunidades practiquen *hatsake*, o agricultura migratoria: *“Si no quiero pagar [la multa], corro el riesgo de terminar en prisión. Estamos asustados, por eso ni tocamos el bosque allí. Ni siquiera para alimentar a nuestros hijos. Es realmente difícil: ¿dónde vamos a conseguir 800.000 ariary [moneda nacional] si nos encuentran abriendo un claro en la tierra?”* preguntó un aldeano a los investigadores de Basta! y Amigos de la Tierra Francia.

Xavier Vincke, director de vigilancia aérea del proyecto de WWF, explica la perspectiva del proyecto con relación al *hatsake*, o agricultura de “roza y quema”: *“Sacrificar un bosque con el fin de cultivar la tierra por una temporada agrícola es como desarmar un puente para construir una casa. Tal vez mejores levemente tu calidad de vida, pero causarás un gran daño tanto a tu prójimo como a ti mismo”*. Los aldeanos piden que se cumplan las promesas: *“Nosotros protegemos nuestro ambiente pero no recibimos nada a cambio”*, explicó otro aldeano a los investigadores de Basta! y Amigos de la Tierra Francia. *“Le pedimos a WWF que nos muestre cuáles áreas están protegidas y cuáles no, es decir, dónde podemos obtener leña y madera para construir nuestras casas. Pero, sobre todo, estas cosas deben ser discutidas con toda la comunidad”*.

“WWF [Madagascar] se apropió de nuestro bosque sin ofrecernos compensación o remuneración alguna”, agregó otro aldeano. “A nosotros no nos llega ni la información ni el dinero, todo se lo queda WWF [Madagascar]. No hay compensación, sólo sanciones que pagar”, añadió otro aldeano.

Para saber más del proyecto:

- REDD-Monitor (2013): WWF’s REDD project in Madagascar: “There is no compensation, only penalties to pay”. <http://www.redd-monitor.org/2013/12/12/wwfs-redd-project-in-madagascar-there-is-no-compensation-only-penalties-to-pay/>

- Basta! & Amis de la Terre (2013): “REDD+ in Madagascar: You Can’t See the Wood for the Carbon”.
http://www.amisdelaterre.org/IMG/pdf/rap_madagascar_en.pdf

- Basta!: Avec Air France, compenser les émissions carbone des riches peut nuire gravement à la santé des pauvres <http://vimeo.com/79770272>

21 - “En otras palabras, es un fracaso total”: el proyecto KFCP de bosques y clima, en Kalimantan, Indonesia

¿Quién está detrás del proyecto?

El proyecto Kalimantan Forests and Climate Partnership (KFCP) fue lanzado en 2007 como un acuerdo bilateral sobre bosques y clima entre los gobiernos de Indonesia y Australia. El proyecto fue administrado conjuntamente por AusAID y el Departamento de Cambio Climático y Eficiencia Energética (DCCEE) de Australia, y también involucró a varias ONG, entre ellas *Wetlands International*, *Borneo Orangutan Survival Foundation*, CARE y WWF. El gobierno australiano prometió

aportar 47 millones de dólares australianos a KFPC. Se suponía que el Banco Mundial debía actuar como intermediario financiero de 8,4 millones de dólares australianos de esta asignación, con la tarea de “ofrecer pagos a los beneficiarios en base a los desempeños”.⁹⁹

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Lanzado como proyecto REDD para demostrar que las compensaciones de carbono forestal son una forma viable de reducir las emisiones de carbono, el KFPC se propuso proteger 70.000 hectáreas de bosques de turba, volver a inundar 200.000 hectáreas de turberas drenadas, y plantar 100 millones de árboles en un período de 30 años en Kalimantan Central, Indonesia. El área del proyecto se encuentra en una pequeña sección del bosque de pantano de turba que había sido desecado en la década de 1990 para dar cabida al megaproyecto de arroz iniciado por el ex dictador de Indonesia, Suharto.

La “ficha técnica de salvaguardias integradas” del KFPC, disponible en la página web del Banco Mundial, también demuestra el papel del KFPC en la preparación de un futuro mercado de compensación de carbono forestal. El documento establece que los pagos a las actividades relacionadas con el proyecto inicialmente se basarán en la remuneración inmediata u otros beneficios directos vinculados a la adopción e implementación de intervenciones, como la construcción de represas, la plantación de árboles, o la eliminación del uso del fuego en suelos de turba, y que con el tiempo se harían pagos basados en el desempeño, que serán “acordes a las reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero, en un principio como sustituto de un futuro mercado de carbono forestal, pero posiblemente más adelante basados en créditos negociables en un mercado de carbono real”.¹⁰⁰

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Los problemas aparecieron poco después que comenzara el proyecto KFPC en 2007. En particular, generó confusión y conflicto entre las

comunidades locales que se suponía iban a ser sus beneficiarias. Alrededor de 9.000 personas, la mayoría del Pueblo Ngaju Dayak, residen en la zona, en 12-15 aldeas a lo largo del río Kapuas.

La Periodista Anett Keller, en sus artículos del 30 de noviembre de 2011 y 25 de agosto de 2013,¹⁰¹ publicados en el periódico “*die taz*”, explica el contexto y cómo los aldeanos percibían la iniciativa REDD: *“políticos famosos visitaron la provincia y sonrieron ante las cámaras de televisión con gran optimismo acerca de REDD (...), [pero] los aldeanos pintan un cuadro diferente. El proyecto fue planeado sin ellos, y les negaron información adicional. El resultado es que sólo se plantaron 50.000 árboles. En los hechos, menor número aún creció en la zona seleccionada para la plantación de árboles. El bloqueo de los canales de drenaje también falló en muchos lugares debido a la resistencia de los residentes locales. Durante años los canales de drenaje han sido la forma en que los aldeanos viajan hasta sus árboles de caucho”*.

Un nuevo conflicto muy específico surgió con respecto a la plantación de árboles y la tenencia de la tierra. El informe de 2011 de Amigos de la Tierra Australia “*in the redd*” explica que *“en la cultura Dayak Ngayu, el acto mismo de plantar árboles asegura derechos de tenencia individual sobre la tierra de esa zona. Por lo tanto, las actividades de plantación de árboles de KFCP pueden ser interpretadas como una afirmación exterior de los derechos de propiedad sobre la tierra comunitaria. Los miembros de la comunidad han expresado su descontento por no haber recibido confirmación escrita de KFCP en cuanto a que la plantación de árboles no confiere esos derechos”*.

El 21 de mayo de 2012, en una audiencia sobre la acción climática del gobierno del Comité de Legislación de Medio Ambiente y Comunicaciones del Senado de Australia, la senadora Christine Milne preguntó acerca de las actividades de KFCP: *“Con relación al proyecto Kalimantan, realmente es una cuestión bastante seria porque este proyecto ha sido un fracaso total en comparación con lo que se decía de él y lo que ha ocurrido en los hechos. La ficha técnica decía que el trabajo inicial era para evitar la deforestación de 50.000 hectáreas y rehabilitar otras 50.000 hectáreas de turberas degradadas. Como ya he dicho, la respuesta que me dieron reveló*

*que gastaron cerca de un tercio de los 100 millones de dólares y que se replantaron poco menos de 1.000 hectáreas. Así que, en otras palabras, es un fracaso total”.*¹⁰²

Erik Olbrei, co-autor del documento de debate *“A very real and practical contribution: Lessons from the Kalimantan Forests and Climate Partnership”* (sobre el proyecto KFCP), comentó en un artículo publicado el 4 de junio de 2012 en REDD-Monitor sobre el programa KFCP y expresó que *“los funcionarios del gobierno australiano atribuyeron la falta de progreso de KFCP a problemas de tenencia de la tierra, y concluyeron que la tenencia de la tierra va a ser un gran obstáculo para la futura implementación de REDD. Lo que está ausente del pensamiento de Australia sobre REDD en Indonesia es una apreciación del papel de la corrupción, la tala ilegal, la debilidad del Estado de Derecho, y las industrias de aceite de palma, madera, y papel y celulosa en el debilitamiento de REDD. El hecho es que REDD no puede tener éxito si no se abordan esos temas. No hay nada nuevo acerca de esto: las lecciones de muchos años de esfuerzos fallidos de reforma del sector forestal en Indonesia son bien conocidas y ampliamente aplicables a REDD, y sin embargo, no parece que el programa REDD de Australia en Indonesia se dé por enterado”.*¹⁰³

En junio de 2013, en medio de crecientes críticas internacionales, el proyecto KFCP fue cancelado: *“KFCP no se prorrogará en su forma actual”*, se declaró en el sitio web de KFCP. *“Abandonar una inversión de 47 millones de dólares australianos sin dar cuenta de cómo se gastó el dinero y cuáles fueron los resultados, es inaceptable en cualquier situación”*, comentó el coordinador de justicia climática de Amigos de la Tierra Australia tras el anuncio de que se abandonaba el programa modelo.¹⁰⁴

Para saber más del proyecto:

- Friends of the Earth International (2011): In the redd. Australia's carbon offset project in central Kalimantan. <http://www.criticalcollective.org/wp-content/uploads/REDD-report-2.pdf>

- REDD-Monitor (2012): "This project has been a total failure," says Australian Senator Christine Milne about the Kalimantan Forests and Climate Partnership. <http://www.redd-monitor.org/2012/06/04/this-project-has-been-a-total-failure-says-australian-senator-christine-milne-about-the-kalimantan-forests-and-climate-partnership/>

- Erik Olbrei and Stephen Howes (2012): A Very Real and Practical Contribution? - Lessons from the Kalimantan Forests and Climate Partnership. Development Policy Centre Discussion Paper No. 16. http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2041832

22 - “La historia de REDD es sólo una mentira”: el proyecto REDD Ulu Masen, en Aceh, Sumatra, Indonesia

¿Quién está detrás del proyecto?

La empresa comercializadora de carbono con sede en Australia *Carbon Conservation Ltd.*, la ONG conservacionista *Fauna and Flora International* (FFI) e Irwandi Yusuf, el entonces gobernador del Gobierno Provincial de Aceh, fueron los tres socios iniciales del proyecto REDD Ulu Masen. En 2011, *Carbon Conservation* vendió el 50% de sus acciones a la empresa minera canadiense *East Asia Minerals Corporation*. A través de tres empresas mineras con sede en Yakarta, en parte propiedad de *East Asia Minerals*, la firma tiene permisos de exploración minera dentro de los bosques de Ulu Masen. "A través de la adquisición de una participación del 50% en CC, la Compañía desarrollará un proyecto minero 'verde' que utilizará compensaciones de carbono y biodiversidad y lo último en prácticas de minería ambientalmente amigables",¹⁰⁵ declaró *East Asia Minerals* acerca de su compra de acciones de *Carbon Conservation*.

En 2008, Merrill Lynch (ahora *Bank of America*), firmó un acuerdo de pre-compra de créditos de carbono del proyecto REDD Ulu Masen y se comprometió a invertir 9 millones de dólares en un período de cuatro años.¹⁰⁶

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

El proyecto Ulu Masen abarca un área de 770.000 hectáreas en la provincia de Aceh, en el norte de Sumatra, Indonesia. “*Este proyecto aplicará y probará mecanismos de financiamiento de carbono para reducir emisiones de gases de efecto invernadero, contribuirá al desarrollo económico y social sostenible y conservará la biodiversidad en los próximos 30 años. El proyecto utilizará la planificación y reclasificación de los usos del suelo, aumentará la vigilancia y la aplicación de la ley, la reforestación, la restauración y la extracción sostenible de madera por parte de la comunidad en 750.000 hectáreas de bosque en el Ecosistema Ulu Masen*”, se dice en el documento del proyecto REDD. El proyecto tiene como objetivo generar 3,3 millones de créditos de carbono por año para financiar proyectos de conservación y desarrollo para las comunidades locales.

En 2008, Ulu Masen se convirtió en el primer proyecto REDD en ser certificado por los estándares CCB. En 2013, cinco años después, se convirtió en el primer proyecto REDD en perder su certificado CCB.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Entre 2010 y 2014, Chris Lang escribió en REDD-Monitor una serie de artículos¹⁰⁷ sobre el proyecto REDD Ulu Masen. Los artículos se basan en entrevistas a los pobladores de la zona del proyecto y a grupos involucrados en el mismo. En el párrafo siguiente se destacan algunos de los resultados.

“Nos dijeron muy poco sobre REDD. FFI estuvo aquí para discutir con nosotros, pero sobre todo en el contexto de la protección de los bosques y ríos para nuestros vecinos. Nos preguntamos si el propio personal de FFI entiende

REDD, porque la información está lejos de ser clara. Lo que queremos es muy simple – que no nos traten como niños en nuestro propio territorio. Somos la parte interesada más importante del proyecto REDD – ¿por qué usted tiene información que nosotros no tenemos, y cómo puede ser eso cuando el proyecto REDD tiene que ver con nuestras vidas, no con la suya? Ésa es nuestra pregunta a FFI”, expresó un líder de la aldea a uno de los investigadores que visitaron la zona para escribir sobre el proyecto REDD. En otro artículo de la serie, Chris Lang cita al jefe de otro pueblo: “*La aldea está dentro de Ulu Masen. [...] ¿Cuál es el proceso de REDD? Oímos que el carbono se vendió. ¿Dónde está el dinero? También escuchamos rumores de que el mapa elaborado con el apoyo de FFI no fue aceptado por el gobierno porque hay áreas de la comunidad dentro de él. Algunos miembros de la comunidad participaron del mapeamiento pero no saben cómo se hace el seguimiento*”.

Cuando los promotores del proyecto Ulu Masen trajeron a los potenciales inversores a Aceh, los llevaron a un grupo de la comunidad que fue parte de un Programa de Servicios Ambientales y no forma parte del proyecto REDD Ulu Masen. En REDD-Monitor también se cita un informe de 2008 de un grupo llamado *Development Alternatives*. Su informe incluía una lista de temas que los proponentes del proyecto REDD Ulu Masen no habían abordado (públicamente). Por ejemplo, muchas cuestiones centrales relativas a los derechos a la tierra siguen sin resolverse, y las actividades con las comunidades sólo se han descrito o definido en términos generales. *Development Alternatives* publicó el informe tres meses después de que *SmartWood*, de *Rainforest Alliance*, hubiese certificado que el proyecto Ulu Masen cumplía con el estándar CCBA. “*Cinco años después, ninguna de estas preguntas han sido respondidas satisfactoriamente*”, concluye Chris Lang en sus artículos REDD-Monitor.

Para saber más del proyecto:

- REDD-Monitor (2013): Indigenous leader speaks out on Ulu Masen: “*We’ve never seen anything from REDD. It’s like the wind. We can’t see it, can’t touch it*”.
<http://climate-connections.org/tag/ulu-masen-redd-project/> y

<http://www.redd-monitor.org/2012/06/12/the-story-of-redd-is-just-a-lie-says-ulu-masen-villager/>

- REDD-Monitor (2010): Interviews about Ulu Masen, Indonesia: A REDD-labelled Protected Area. <http://www.redd-monitor.org/2010/01/20/interviews-about-ulu-masen-indonesia-a-redd-labelled-protected-area/>

23 - El proyecto de restauración del bosque Harapan, en Indonesia

¿Quién está detrás del proyecto?

El proyecto conocido como el “Proyecto del Bosque Tropical Harapan” es la primera concesión brindada por el Departamento Forestal de Indonesia como una “Concesión para la Restauración del Ecosistema”. La autorización se compone de dos partes, la primera emitida en 2008 y la segunda en 2010. Es válida para un máximo de 100 años y está en manos de una empresa sin fines de lucro creada específicamente para este propósito, PT REKI. Las ONGs *Burung Indonesia*, *Bird Life Internacional* y la Sociedad Real para la Protección de las Aves son socios en el consorcio que está a cargo del proyecto. La iniciativa del Gobierno alemán *International Climate Initiative* proporcionó una subvención de 7,5 millones de euros entre octubre de 2009 y diciembre de 2013. En 2010, *Singapore Airlines* ofreció 3 millones de dólares. El organismo danés de desarrollo DANIDA también ha estado financiando el proyecto desde 2011.

La concesión abarca cerca de 100.000 hectáreas de tierra en la provincia de Jambi, en Sumatra. En información reciente sobre el proyecto, se hace escasa mención a los mercados de carbono o a REDD, aunque anteriormente en el material informativo y en los artículos se hacía regularmente referencia a REDD y a los mercados de carbono como una

potencial fuente de financiación, y el proyecto ha aparecido en presentaciones sobre REDD.^{108,109} Singapur Airline también menciona su donación en el contexto del compromiso de la compañía aérea con la reducción de emisiones y con el objetivo de lograr el compromiso a través de “medidas de mercado rentables a nivel global”, que es como se describen a menudo las compensaciones de carbono. “*REKI intenta desvincularse de REDD+ para evitar las controversias vinculadas a la compensación por REDD+ e intenta presentar al proyecto como un proyecto de biodiversidad en lugar de un proyecto de cambio climático. Así lo demuestra la nueva página web del proyecto, que no hace referencia alguna a REDD+ ni al secuestro de carbono. No obstante, los principales donantes, DANIDA e ICI, todavía enumeran el secuestro de carbono o REDD+ como objetivos del proyecto Harapan en sus páginas web*”, escriben Hein y Faust (ver más abajo).

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

Los socios del proyecto citan la restauración de bosques previamente talados como el objetivo principal del Proyecto Harapan. Como actividades mencionan la creación de viveros, la plantación para restauración, el patrullaje de la zona de concesión para su restauración con el fin de evitar “nuevas intrusiones”, y la creación de oportunidades alternativas de ingresos, en particular para las más de 200 familias indígenas Batin Sembilan que viven en la tierra que ahora forma parte de la concesión para restauración del Bosque Tropical Harapan. Un documento señala que “*hay seis aldeas (con una población total de 15.074 personas) que interactúan con el proyecto, ya sea a través de la recolección de productos no maderables o porque dependen de él para el suministro de agua. Por otra parte, el proyecto Harapan juega un papel importante en la contribución a la economía local por los empleos que brinda a la población local, la contratación de servicios (aprovisionamiento, siembra, viveros comunitarios, construcción) y la prestación de servicios de asistencia médica y de educación a las comunidades locales. El proyecto Harapan emplea a unas 100 personas de las comunidades locales*”.¹¹⁰

DANIDA afirma que su financiación del Proyecto del Bosque Tropical Harapan tiene como objetivo “*contribuir a una reducción sustancial de las emisiones netas de CO₂ de los bosques de Indonesia, a la vez que estabilizar los beneficios colaterales (biodiversidad, medios de vida y sustento). El objetivo inmediato será asegurar que el bosque Harapan se maneje de forma sostenible y sirva como modelo para la restauración de los ecosistemas y REDD en Indonesia y otros lugares*”. Las actividades mencionadas son “*la conservación y restauración de los bosques; el desarrollo de la comunidad; el apoyo a las políticas, la creación de capacidad y la gestión del conocimiento; la investigación y la vigilancia*”.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

La historia del uso de la tierra dentro y en los alrededores del proyecto de restauración del bosque Harapan es compleja. Un artículo sobre los conflictos entre los diferentes usuarios de la tierra en la zona del proyecto Harapan explica que “*las raíces de este conflicto en el bosque Harapan tienen una fuerte relación con la política del gobierno central y local. Estas políticas aún priorizan a las empresas como administradoras de la producción del bosque creando desigualdades en la tenencia de la tierra [...]. Esto lo demuestra el hecho de que el 99% de los bosques de producción están manejados por la empresa, y menos del 1% se encuentran bajo manejo comunitario hasta 2011. En Jambi y la zona que rodea el bosque Harapan, la mayor parte del bosque y de la tierra fue arrendado a la palma de aceite y a empresas de plantaciones industriales*”.¹¹¹

El proyecto negoció acuerdos de conservación con la mayoría de las aldeas del pueblo Batin Sembilan y dedicó el 5% de la concesión a una “zona de subsistencia”. Los acuerdos permiten el uso de una parcela de tierra; la recolección de productos forestales no maderables en el proyecto puede hacerse de conformidad con las directrices elaboradas por PT REKI (por ejemplo, sin cultivo de palma de aceite y sin “roza y quema”). No está claro si se atendieron las reclamaciones de los miembros del pueblo Batin Sembilan, que viven en el bosque tropical del Proyecto Harapan, expresadas en una carta presentada en abril de 2013

ante la iniciativa alemana International Climate Initiative. La carta reclama que PT REKI “*priorice los esfuerzos por resolver el conflicto*” y evite “*la intimidación y el lenguaje y comunicación insultantes*”.

Continúan los conflictos con las familias que se asentaron en la zona, tanto durante el plan de transmigración del gobierno de Indonesia entre 1984 y 1997, como más recientemente. Se estima que durante el régimen de transmigración se han establecido más de 14.000 familias en la región, y que los campesinos que han llegado a la región desde 1994, utilizan alrededor del 25% de la concesión. En 2008, La Vía Campesina y la unión de campesinos de Indonesia SPI, informaron que el Proyecto Harapan estaba causando conflictos. SPI informa del caso de un aldeano que vivía en una zona del proyecto en la que “*durante los años ochenta, el desarrollo de las explotaciones forestales industriales (para madera, papel...) había robado las zonas de bosque de los pueblos indígenas. Las empresas privadas talaron los bosques hasta agotarlos. Cuando la concesión del gobierno expiró, las empresas se fueron, dejando tras de sí una zona devastada. Los campesinos e indígenas reclamaron que el proyecto produjera alimentos, como arroz, frijoles y frutas. Mil quinientas familias organizadas en la SPI ocuparon una de las zonas de 101.365 hectáreas, donde cultivaban la tierra, habían construido sus casas y habían creado sus territorios y comunidades. [...] Cuando PT Reiki tomó el control de la zona, los campesinos e indígenas fueron expulsados de sus tierras, fueron intimidados, detenidos e interrogados. Se vieron obligados a firmar una carta donde se comprometen a abandonar la zona y no regresar nunca más. Algunos campesinos fueron enviados a la cárcel y luego puestos en libertad*”, escribió SPI en 2008.

Para saber más del proyecto:

- REDD-Monitor (2013): Harapan Rainforest Project: A response from Germany's International Climate Initiative. <http://www.redd-monitor.org/2013/06/17/harapan-rainforest-project-a-response-from-germanys-international-climate-initiative/> y REDD Monitor: <http://www.redd-monitor.org/?s=Harapan>

- La Via Campesina International (2008): Small farmers victims of forest carbon trading. <http://viacampesina.org/en/index.php/actions-and-events-mainmenu-26/-climate-change-and-agrofuels-mainmenu-75/629-small-farmers-victims-of-forest-carbon-trading>

- Jonas Hein & Heiko Faust (2014): Conservation, REDD+ and the struggle for land in Jambi, Indonesia. Pacific Geographies No. 41. <http://www.diedgi.de/en/others-publications/article/conservation-redd-and-the-struggle-for-land-in-jambi-indonesia/>

24 - “El ejército se está instalando allí y talando el bosque”: el proyecto Oddar Meanchey, en Camboya

¿Quién está detrás del proyecto?

El proyecto fue iniciado por *Terra Global Capital*, una firma de inversión privada con sede en Estados Unidos, creada en 2006, y *Pact*, una ONG internacional. Los fondos de apertura fueron aportados por DANIDA, NZAid y DFID. El resto de la financiación provino de la Fundación Clinton, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional. En 2011, la Corporación para la Inversión Privada en el Extranjero (OPIC), institución financiera del gobierno de Estados Unidos, dio a *Terra Global Capital* 900.000 dólares por seguro de Riesgo Político. El apoyo de la OPIC a *Terra Global Capital* constituye la primera cobertura de seguro de Riesgo Político en el mundo para un proyecto REDD. Posteriormente la OPIC también proporcionó 40 millones de dólares para el financiamiento de *Terra Bella*, una firma de capital privado vinculada a *Terra Global Capital*. *Terra Bella* esperaba recaudar 100 millones de dólares para proyectos similares en África, América Latina y el sudeste asiático.

El proyecto es ejecutado conjuntamente por la Administración Forestal de Camboya, *Terra Global Capital*, *Pact* y *Children's Development Association*. Su objetivo es generar “*un flujo de ingresos de 30 años que se utilizará para pagar la conservación de 64.318 hectáreas de bosques mediante la venta de créditos de carbono forestal en un mercado internacional de carbono*”.

Según los promotores del proyecto ¿qué están haciendo?

De acuerdo con los documentos del proyecto REDD+ Oddar Meanchey, se espera que el proyecto secuestre 7,1 millones de toneladas de CO₂ durante 30 años, “*demonstrando cómo los países en desarrollo pueden generar ingresos a partir de los mercados de carbono e impactar positivamente en el cambio climático*”. Según un documento del gobierno de 2009, relacionado con el proyecto, los ingresos procedentes de las ventas de créditos de carbono se utilizarían para “*mejorar la calidad de los bosques, beneficiar a las comunidades locales y llevar a cabo más estudios para nuevos proyectos REDD*”. La documentación del proyecto también señala que como mínimo el 50 por ciento de los ingresos netos apoyaría actividades de las comunidades tales como “*la mejora de las prácticas agrícolas, el empleo de patrullas y la plantación de más árboles*.”¹¹²

En 2013, el proyecto REDD+ Oddar Meanchey fue certificado por VCS, y recibió la “acreditación triple oro” de CCB.

¿Qué ha ocurrido en realidad?

Un artículo publicado en septiembre de 2013 en *The Cambodia Daily* resume la realidad del proyecto REDD+ Oddar Meanchey: “*el único sistema de comercio de carbono respaldado por la ONU en Camboya todavía está muy lejos de generar dinero para las comunidades, y la extracción de madera en la zona continúa amenazando a los mismos bosques que supuestamente generarían decenas de millones de dólares en los próximos 30 años*”.¹¹³ La tala ilegal continúa amenazando a los bosques de la comunidad que el proyecto estaba destinado a proteger. “*El ejército se está*

instalando allí y talando el bosque”, explicó un representante de una comunidad en Oddar Meanchey a los investigadores.

Un artículo de junio de 2014 en REDD-Monitor señala que durante varios años los militares de Camboya habían talado los bosques en la zona de frontera con Tailandia, y que esto incluía los bosques dentro del área del proyecto REDD+ Oddar Meanchey. El artículo también señala que en el momento en que fue escrito no se habían vendido créditos de carbono del proyecto, lo que puso a los socios del proyecto en una posición difícil: se suponía que la financiación, incluso para pagar por la protección de los bosques comunitarios, provendría de la venta de créditos de carbono. Inicialmente, *Pact* había estado pagando a integrantes de la comunidad del bosque para patrullar las zonas de bosques, pero en 2013 esas patrullas se suspendieron porque se había acabado el dinero.

Para saber más del proyecto:

- REDD-Monitor (2014): Military clearing of community forests in Oddar Meanchey, Cambodia.

<http://www.redd-monitor.org/2014/06/13/military-clearing-of-community-forests-in-oddar-meanchey-cambodia-photos/#more-15259>

y <http://www.redd-monitor.org/2014/01/27/some-questions-about-the-oddar-meanchey-redd-project-in-cambodia/>

- Focus on the Global South, Pacific Environment & FERN (2012): US Agency protects the investor, but will it protect the forest?

<http://focusweb.org/sites/www.focusweb.org/files/OPIC%20Risk%20Insurance%20REDD%20Cambodia.pdf>

El papel del Banco Mundial como iniciador de un mercado de carbono para REDD

Al margen de la reunión del clima de la ONU celebrada en 2007 en Bali, Indonesia - la reunión que adoptó REDD como un nuevo intento de integrar a los bosques en un futuro acuerdo internacional sobre el clima - el Banco Mundial puso en marcha el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF). Los gobiernos de Australia, Canadá, Francia, Alemania, Noruega, Suiza, Reino Unido, Estados Unidos, la Comisión Europea, así como *French Development Bank CDC Climat*, *British Petroleum Technology Ventures Inc.* (BP) y la ONG conservacionista *The Nature Conservancy* (TNC) son miembros contribuyentes del Fondo de Carbono del FCPF.¹¹⁴ Alemania, Noruega y *The Nature Conservancy* en particular, también hicieron importantes inversiones en REDD y en iniciativas de carbono forestal en otros lugares.

El objetivo a largo plazo del Fondo ha sido claro desde el principio. Un comunicado del Banco Mundial publicado en el lanzamiento del FCPF en 2007 incluye la siguiente declaración: *“El objetivo último del Fondo es poner en marcha un mercado de carbono forestal que incline la balanza económica a favor de la conservación de los bosques”*.¹¹⁵ Y el sitio web del FCPF explica que: *“El Fondo de Carbono del FCPF ofrecerá pagos en función del desempeño a unos cinco países que han hecho avances significativos en sus esfuerzos de preparación para REDD +. Dichos pagos cumplirán un papel esencial para que los bosques tengan más valor de pie que cortados.*

Debido a que la Carta Constitutiva del FCPF incluye una fecha límite del 31 de diciembre de 2020, el foco del FCPF parece ser la puesta en marcha de programas REDD que ofrecerán créditos de carbono a los gobiernos, a *CDC Climat* y a las dos entidades privadas BP y TNC, que han invertido en el Fondo de Carbono y esperan créditos de carbono a cambio de su inversión.

En la carrera por avanzar hacia la creación de un mercado de carbono REDD y producir créditos de carbono para los inversores del fondo, a pesar del colapso de los precios del carbono en los mercados de carbono, el FCPF y tres de los países que han sido aceptados en el Fondo de Carbono del FCPF – Costa Rica, República Democrática del Congo (RDC) y Nepal – acordaron el precio de 5 dólares o menos, por cada crédito REDD (que tiene el valor de 1 tonelada de CO₂e). Pero, ¿cómo puede un precio de 5 dólares por tonelada de CO₂e contribuir a “*valorar más los bosques cuando están en pie que cuando se cortan*”? La mayoría de las estimaciones ponen los “costos de oportunidad” – el ingreso que se dejó de percibir por no utilizar el bosque como estaba previsto sin la actividad REDD – para todas las actividades comerciales en los bosques, a excepción de la agricultura migratoria, muy por encima de los pagos de carbono propuestos de 5 dólares la tonelada de CO₂. Incluso dentro de la lógica defectuosa de REDD, un precio de 5 dólares no resolvería los problemas reales de la deforestación: la agricultura a gran escala, las plantaciones o la extracción de madera generan más de 5 dólares por tonelada de CO₂. En otras palabras, el FCPF no otorgará un mayor valor a los bosques en pie que cortados para otra cosa que para los bosques utilizados para agricultura de subsistencia. En la documentación presentada por RDC al Fondo de Carbono, por ejemplo, detener la “deforestación no planificada” (que incluye también reducir la “tala ilegal” local así como la producción local de carbón) representa alrededor del 90% de las reducciones de emisiones esperadas.¹¹⁶ “*En la cuenca del Congo, una hectárea de bosque secundario, que tal vez represente un pago único de 60 dólares por las emisiones de carbono evitadas, sería más o menos equivalente a la zona anualmente más productiva de 'nuevas plantaciones' en un sistema de cultivo de rotación que sostiene a una familia de entre 7 y 10 personas*”.¹¹⁷

Para saber más del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques y su Fondo de Carbono:

- REDD Monitor (2014): Gangster Squad, the FCPF and the Carbon Fund
<http://www.redd-monitor.org/2014/09/19/gangster-squad-the-fcpf-and-the-carbon-fund/>
- FERN & FPP (2014): Implement in haste, repent at leisure.
<http://www.fern.org/implementinhaste>

Por qué los conflictos, las contradicciones, las mentiras y las restricciones a los derechos de la comunidad son inevitables en REDD

Este informe denuncia los proyectos REDD que han causado conflictos y perjuicios a las comunidades del bosque y que están llenos de contradicciones y restringen el uso tradicional de los bosques sin el consentimiento de quienes, de una manera u otra, han sido usuarios consuetudinarios de los mismos. La colección está lejos de ser completa e incluye sólo algunas iniciativas REDD documentadas. Existen muchos más ejemplos donde las percepciones y experiencias de los pueblos de los bosques y las comunidades que dependen de los bosques están en marcado contraste con las historias que cuentan los proponentes de REDD sobre comunidades locales felices de participar en el proyecto REDD.

REDD culpa a la agricultura campesina y migratoria por la deforestación

Los ejemplos presentados en este informe llaman la atención sobre una tendencia preocupante de REDD – que culpa de la deforestación a los pobladores que practican la agricultura migratoria y la agricultura campesina a pequeña escala. Pero el supuesto de que “la agricultura de roza, tumba y quema” es el principal motor de la deforestación, es falso,¹¹⁸ y se ha probado su falsedad muchas veces. La agricultura migratoria juega un papel central en el tejido social y a menudo está imbuida en la trama legal o consuetudinaria con la que se consagran los derechos de uso de los bosques. Quienes ponen la culpa de la deforestación en la agricultura a pequeña escala, usualmente subestiman estas complejidades.

REDD pierde la perspectiva de la destrucción

Quienes perpetúan el mito de que la agricultura migratoria es un motor clave de la deforestación, culpan a la agricultura a pequeña escala, al tiempo que en gran medida mantienen silencio sobre los verdaderos agentes de la pérdida de bosques – y sobre el cambio climático.

Un informe reciente de *Forest Trends* destacó el grado de deforestación a gran escala, a menudo ilegal, como factor clave de la pérdida de bosques. El informe señala que “casi la mitad (49%) de la reciente deforestación tropical es resultado de la tala ilegal para dar paso a la agricultura comercial”.¹¹⁹ El informe también dice que “la mitad de esta destrucción ilegal fue impulsada por la demanda exterior de productos agrícolas, en especial aceite de palma, carne, soja y productos madereros. Además de los impactos devastadores sobre las personas que dependen de los bosques y sobre la biodiversidad, se estima que la conversión ilegal de bosques tropicales a la agricultura comercial produce 1,47 gigatoneladas de carbono por año – equivalente al 25% de las emisiones anuales de combustibles fósiles de la UE”. Por ser un mecanismo basado en el Mercado, REDD no resolverá ese 50% de la deforestación ilegal.

Pero REDD tampoco podrá detener la mayor parte de la deforestación legal pero destructiva que está vinculada a los monocultivos a gran escala de soja y palma aceitera, que se expanden cada vez más a los bosques. Las ganancias de esta destrucción a gran escala están muy por encima del promedio de 5 dólares por tonelada de CO₂ de los créditos REDD que cotizan en el mercado voluntario y los acuerdos de “pago por desempeños” de REDD. Los agentes REDD del Gobierno alemán, así como el FCP del Banco Mundial fijaron los precios de los créditos REDD en 5 dólares por tonelada de CO₂.

La ONG *Yayasan Petak Danum Kalimantan Tengah* – con sede en Kalimantan Central – y otros 11 grupos señalaron que el proyecto *Kalimantan Forest Climate Partnership (KFCP)*, actualmente cancelado, perdía la perspectiva de la destrucción: “el proyecto KFCP tiene unas

120.000 hectáreas [...] el área del proyecto languidece en comparación con los 15,1 millones de hectáreas de la superficie total en el centro de Kalimantan, al menos 83 por ciento de los cuales se convertirán o destruirán, ya sea a través de la palma aceitera, las plantaciones de monocultivos para celulosa o permisos mineros expedidos por las autoridades competentes. [...] Las emisiones procedentes de un área tan enorme abrumarán drásticamente la insignificante y pequeña reducción en el sitio de KFPC, suponiendo que KFPC termine en una reducción de emisiones, lo cual es una afirmación basada en un optimismo irreal”.¹²⁰

REDD alienta el conflicto en y entre las comunidades

Otra característica recurrente de las iniciativas REDD es que cuando llegan a las comunidades, corren el riesgo de alentar conflictos sobre el acceso a la tierra; de provocar situaciones de violencia contra miembros de la comunidad; de generar conflictos dentro de las comunidades sobre un proyecto motivado por una causa externa: la falta de voluntad de los países industrializados de cumplir con su responsabilidad histórica de reducir drásticamente y eliminar progresivamente el uso de combustibles fósiles. O la falta de voluntad de los consumidores de aceptar que el estilo de vida consumista tiene altos costos que pagan otros y que no hay un “consumo verde” certificado que lo compense. En lugar de ello, a través de la implementación de proyectos REDD a miles de kilómetros de distancia de la verdadera causa del cambio climático – la combustión de combustibles fósiles en las economías industrializadas –, los menos responsables del cambio climático, quienes más dependen de la tierra y menos influencia tienen en los espacios de poder, son objeto de proyectos que los obligan a reducir las escasas emisiones causadas (temporalmente) por la producción de alimentos para alimentar a sus familias. Mientras tanto, las causas subyacentes de la deforestación y las que están detrás de esta deforestación a gran escala – y el cambio climático – pueden continuar su destrucción, fingiendo que se toman medidas y se compensan los daños.

Otro efecto distorsionante de REDD en las comunidades surge de varios proyectos que dependen de los miembros de la comunidad para patrullar e informar a los proponentes del proyecto REDD sobre violaciones de las normas del proyecto, en particular la apertura de nuevas huertas en el bosque u otras actividades que se considera son causantes de deforestación y por lo tanto están prohibidas por las normas del proyecto REDD. Los proponentes de REDD cuentan al empleo de miembros de la comunidad como “agentes ambientales”, “agentes fiscales” en algunos proyectos REDD de Brasil, como a un beneficio social de su actividad REDD. *“Hay algo [...] alarmante acerca de una política de conservación que procura socavar la cohesión social local pidiéndole a la gente que denuncie a otros miembros de su comunidad, o incluso de su familia, por “crímenes” ambientales definidos en gran medida por foráneos”,* escribe Ivan Scales con relación a una práctica similar utilizada por organizaciones conservacionistas en proyectos de conservación en Madagascar.¹²¹

REDD, un riesgo para los derechos

Los conflictos no resueltos entre el Estado, las empresas y las comunidades de los bosques sobre los derechos consuetudinarios a los territorios y los bosques son comunes en todas las regiones donde se implementan iniciativas REDD. En todos los ejemplos examinados en este informe, los proponentes de los proyectos no reconocieron plenamente las complejidades, incertidumbres y conflictos potenciales y existentes sobre los derechos y el acceso a los bosques en las zonas que habían elegido para su proyecto REDD. A lo sumo, la cuestión se condensó en un objetivo del proyecto a ser alcanzado en un corto plazo - un objetivo que todos los proyectos de esta colección no pudieron lograr. Y eso fue en parte debido a que la tenencia de la tierra, en particular en relación con los bosques, es de por sí compleja, tanto social como políticamente. La sugerencia de que los problemas sobre la tenencia de la tierra y los derechos consuetudinarios se puedan resolver en el corto plazo, muestra el concepto erróneo del contexto de la

tenencia en muchos países en los que se están llevando a cabo iniciativas REDD.

REDD también amenaza socavar los derechos existentes y futuros sobre los territorios. Aun cuando los títulos de propiedad o los derechos consuetudinarios puedan ser reconocidos en el papel, es probable que la implementación de proyectos REDD - especialmente aquéllos que generan créditos de carbono - haga que los pueblos de los bosques pierdan efectivamente el control sobre sus territorios inicialmente concedido por un título. Los créditos REDD comercializables son una forma de título de propiedad. Los que poseen el crédito no necesitan poseer la tierra ni los árboles en la tierra. Lo que poseen es el derecho de restringir las prácticas de uso tradicionales de la tierra; monitorear lo que está sucediendo en el territorio y solicitar acceso al territorio en el momento que lo deseen, siempre y cuando sean dueños del crédito de carbono.

Una de las características de los proyectos REDD que afectan a los derechos consuetudinarios es que las medidas de vigilancia y seguimiento se centran en el uso comunitario de los bosques, y no en la deforestación o la destrucción de la biodiversidad a gran escala. El uso de pequeños aviones para la vigilancia del uso tradicional de la tierra en el proyecto de WWF / Air France en Madagascar es sólo un ejemplo de la intromisión que pueden causar los proyectos REDD. Otra de las características que a menudo provoca conflictos en las comunidades es que los pocos puestos de trabajo que se ofrecen a nivel local generalmente son el de agente fiscal o de vigilancia local. Su función es delatar a los encargados de los proyectos sobre el uso comunitario de los bosques.

En 2013, CENSAT - Amigos de la Tierra Colombia investigó sobre los contratos de los proyectos REDD en los que participan directamente las comunidades (a menudo, las comunidades no están involucradas pero aún así se ven afectadas por las actividades del proyecto REDD)¹²². Además de las consecuencias de los proyectos REDD para las

comunidades descritas anteriormente, CENSAT descubrió que en los casos en que las comunidades reciben beneficios o se les ofrecen puestos de trabajo, éstos a menudo aumentan las desigualdades dentro de la comunidad: los beneficios van principalmente a las élites locales y las restricciones se aplican mayormente a miembros marginados de la comunidad.

CENSAT también encontró que muchos contratos REDD estaban llenos de *“palabras escritas con la intención de no ser comprendidas, de no cumplirse”*, una evaluación que se corresponde con la impresión del WRM acerca de varios contratos REDD de compensación que hemos encontrado en los últimos años. A menudo, las obligaciones que asumen las comunidades o familias no se explican claramente o se describen en términos ambiguos que pueden ser fácilmente malinterpretados. La búsqueda de asesoramiento legal en tales documentos técnicos intrincados y ambiguos se complica por el hecho de que casi todos los contratos REDD analizados por CENSAT contenían estrictas cláusulas de confidencialidad. Muchos de los contratos y documentos del proyecto también están escritos en Inglés, con sólo una traducción parcial, o ninguna, a los idiomas locales, lo que limita aún más la posibilidad de que las comunidades se informen cabalmente acerca de los proyectos de REDD que se les presentan.

REDD como herramienta política para avanzar en el uso de la compensación, incluso más allá del contexto climático

El proyecto Kalimantan Forest Climate Partnership fue *“una herramienta política para Australia e Indonesia con la cual argumentar a favor de un enfoque de mercado para la financiación de REDD”*, explica Amigos de la Tierra Australia en su informe de 2012. Lo mismo podría decirse de muchas otras iniciativas REDD, en particular las que se ejecutan con financiación directa de los gobiernos que, en las negociaciones de la CMNUCC, insisten en instrumentos “basados en el mercado” (léase el comercio) o “basados en el desempeño” (léase compensación) para REDD. El informe de Amigos de la Tierra cita un proyecto presentado

por Australia e Indonesia para grupos de trabajo de la CMNUCC, donde se afirmaba que KFCP “*ensaya enfoques innovadores y orientados al mercado para la financiación y las medidas de implementación de REDD. En las negociaciones de la CMNUCC sobre REDD, Australia e Indonesia podrán compartir las lecciones aprendidas de KFCP*”.

Queda por ver si los gobiernos de Australia e Indonesia han aprendido las lecciones de KFCP - y qué lecciones han aprendido. Una de las lecciones que las ONG conservacionistas como *The Nature Conservancy* parecen haber aprendido es a abandonar los proyectos, o pasar la responsabilidad a los socios locales cuando surgen conflictos. Los últimos ejemplos de TNC sobre el éxito de REDD, como el proyecto Noell Kempff o los proyectos Guaraqueçaba de Acción Climática, ya no aparecen en el material actual de TNC sobre el tema. Han sido reemplazados por nuevos supuestos “ejemplo[s] del éxito de REDD”, como el Programa piloto REDD+ São Félix do Xingu en Brasil, o el Programa de Carbono Forestal de Berau en Indonesia.¹²³ También cabe destacar el cambio de “proyecto” a “programa”. REDD está pasando de los proyectos forestales a los programas a escala de paisaje: más de lo mismo, sólo que más grande y con mayor riesgo de causar daño.

Compensaciones REDD: inmorales e injustas

Los proyectos REDD, y las compensaciones de carbono en general, plantean un “problema” ético: la responsabilidad de reducir lo que son emisiones esencialmente por actividades de sustento, vinculadas a una forma de vida de muy bajas emisiones de carbono, recae en los miembros más pobres de la sociedad, que tienen muy poco margen para adaptarse. Las compensaciones REDD generadas por quienes menos han contribuido a la crisis climática y son empujados a alterar el uso de la tierra que les proporciona su sustento, permiten a los miembros más ricos de la sociedad, que tienen una responsabilidad histórica en el cambio climático, inventar una forma de eludir la responsabilidad de cambiar su estilo de vida. Es el caso, por ejemplo, de cuando una empresa ofrece a sus clientes la oportunidad de compensar sus emisiones

de carbono mediante la financiación de un proyecto REDD como el HCPF en Madagascar, que equipara las emisiones de carbono provenientes de las actividades de ocio (viajes en avión para las vacaciones, la compra de una computadora, el Mundial de la Copa FIFA, un espectáculo de la Fórmula Uno de carreras de coches, etc.) con el carbono emitido para cubrir las necesidades básicas y los derechos fundamentales.

REDD está esencialmente equivocado

Esta colección de conflictos, contradicciones y mentiras muestra que REDD está condenado a llevar al fracaso a las comunidades que dependen de los bosques, a los bosques y al clima. REDD se enfrenta a la misma suerte que la FAO y el Plan de Acción Forestal en los Trópicos (PAFT) del Banco Mundial a finales de 1980. El PAFT fue el primer programa de gran envergadura que la FAO y el Banco Mundial pusieron en marcha para detener la pérdida de bosques. Un informe del WRM en 1990 mostró que *“el PAFT tiene errores fatales. Lejos de poner freno a la pérdida de bosques, el Plan acelerará la deforestación”*.¹²⁴ Poco ha cambiado, 25 años después, para aplicar ese análisis a REDD, REDD+, REDD azul y probablemente pronto, paisaje REDD y agricultura *“climáticamente inteligente”* (¡nada inteligente sobre esa agricultura!¹²⁵).

La deforestación y las emisiones vinculadas a la misma continuarán, y mientras, REDD y las iniciativas relacionadas seguirán causando daños al estigmatizar a las comunidades que dependen de los bosques y a quienes producen la mayoría de los alimentos del mundo – los agricultores a pequeña escala. Es tiempo, pues, de que los gobiernos y los organismos internacionales dejen de apoyar el experimento REDD y comiencen de una vez por todas a resolver los factores subyacentes de la pérdida de los bosques y del cambio climático.

Más información

Declaraciones

- Llamado a la acción con motivo de las negociaciones de la ONU sobre el cambio climático en Lima, Perú -COP20 -, diciembre de 2014: Para rechazar REDD+ y las industrias extractivas para enfrentar el capitalismo y defender la vida y los territorios. <http://wrm.org.uy/es/acciones-y-campanas/para-rechazar-redd-y-las-industrias-extractivas-para-enfrentar-el-capitalismo-y-defender-la-vida-y-los-territorios/>
- Maputo Statement: No REDD in Africa Network Declaration on REDD. September 2013. <http://no-redd-africa.org/index.php/declarations/42-maputo-statement-no-redd-in-africa-network-declaration-on-redd>

Videos

- World Rainforest Movement (2012): Territorio en disputa: la economía verde versus la economía de las comunidades. <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/recomendado/video-territorio-en-disputa-la-economia-verde-versus-la-economia-de-las-comunidades/>
- Zembla (2008): CO2 Alibi. Video de 35 minutos sobre el proyecto de compensación de carbono FACE-UWA. http://www.youtube.com/watch?v=mVEGvA_Vfhs Francés: <http://vimeo.com/12020892>
- Global Forest Ecology Project (2011): Amador Hernandez, Chiapas: Starved of Medical Services for REDD. <https://www.youtube.com/watch?v=v6DAb6Y0Ji0>

- Mark Schapiro (2010): The Carbon Hunters. On the trail of the climate's hottest commodity. <http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/carbonwatch/2010/05/the-carbon-hunters.html>
- FERN (2012): Suffering here to help them over there. Community members talk about the Guaraqueçaba Climate Action Project. <http://www.fern.org/sufferinghere>

Informes y artículos

- World Rainforest Movement (2013): 10 alertas sobre REDD para las comunidades. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/10-alertas-sobre-redd-para-comunidades/>
- REDD Monitor (2014): Implement in haste, repent at leisure: Critical new report on the World Bank's Carbon Fund by FERN and Forest Peoples Programme. <http://www.redd-monitor.org/2014/05/09/implement-in-haste-repent-at-leisure-critical-new-report-on-the-world-banks-carbon-fund-by-fern-and-forest-peoples-programme/>
- FERN & FPP (2011): Espejismos: Una evaluación crítica del Fondo Cooperativo para el carbono de los bosques. <http://www.fern.org/es/espejismos>
- Friends of the Earth International (2014): The great REDD gamble. Time to ditch risky REDD for community-based approaches that are effective, ethical and equitable. <http://www.foei.org/wp-content/uploads/2014/09/The-great-REDD-gamble.pdf>
- SSNC (2013): REDD Plus or REDD "Light"? Biodiversity, communities and forest carbon certification. www.naturskyddsforeningen.se/sites/default/files/dokument-media/REDD%20Plus%20or%20REDD%20Light.pdf

- Friends of the Earth-US (sin fecha): The State of 'Irregular' Indigenous Communities in the Lacandon Jungle of Chiapas. <http://greentechleadership.org/wp-content/uploads/2013/07/jeff-conant-friends-of-the-earth.pdf>
- CIMI et al. (2012): Dossiê Acre. O Acre que os mercadores da natureza escondem. www.cimi.org.br/pub/Rio20/Dossie-ACRE.pdf
- Mark Schapiro (2009): GM's Money Trees. In Brazil, people with some of the world's smallest carbon footprints are being displaced—so their forests can become offsets for SUVs. <http://www.motherjones.com/environment/2009/11/gms-money-trees>
- Re:Common (2014): Banking on Forests. The European Investment Bank's belief in financial alchemy to fix the climate crisis: The case of the Althelia Climate Fund. <http://www.recommon.org/eng/banking-on-forests/>
- World Rainforest Movement (2014): La nueva movida de REDD: de bosques a paisajes – más de lo mismo, pero más grande y con mayores riesgos. <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/la-nueva-movida-de-redd-de-bosques-a-paisajes-mas-de-lo-mismo-pero-mas-grande-y-con-mayores-riesgos/>
- World Rainforest Movement (2014): “Carbono Azul” y “REDD Azul”: transformando los territorios marinocosteros en mercadería. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/carbono-azul-y-redd-azul-transformando-los-territorios-marinocosteros-en-mercaderia/>

Notas

- ¹ Entre las razones figura que (a) medir con exactitud cuánto carbono contienen los bosques sigue siendo imposible, porque el almacenamiento de carbono en los bosques es complejo y está en constante cambio; (b) debido a que el mercado de carbono no resolvió los factores de la deforestación, los proyectos de compensación de carbono tan solo trasladan la destrucción a otros lugares fuera del área del proyecto; (c) las normas propuestas crearon incentivos perversos, entre otros porque la definición de la FAO fue utilizada para definir a los bosques. Sin embargo, esa definición confunde a los bosques con las plantaciones y así, la inclusión de los “bosques” habría creado un Nuevo subsidio a la expansión de las plantaciones de monocultivos de árboles; (d) los bosques almacenan carbono solo temporalmente y ese carbono puede ser liberado en cualquier momento por procesos naturales y sociales. Esta llamada no permanencia del carbono en los árboles causa numerosas complicaciones para el Mercado de carbono: si el carbono de los árboles es liberado, entonces el comprador del crédito de carbono ya no puede decir que su emisión de carbono fósil ha sido compensada. Por más detalles ver también FERN (2001): *Sinks in the Kyoto Protocol. A dirty deal for forests, forest peoples and the climate.* <http://www.sinkswatch.org>
- ² En esta publicación, los términos compensación de carbono forestal y proyecto REDD se utilizan indistintamente porque todos los proyectos referidos fueron diseñados para generar créditos de compensación de carbono. Los proyectos que anteceden a la introducción del término “REDD” (Reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques), si bien no utilizan el término en sus descripciones originales del proyecto, en otras etapas de la aplicación hicieron referencia al concepto “REDD”. Por lo tanto ambos términos son utilizados para referirse a proyectos que aspiran a restaurar o mantener el bosque a través de la generación de créditos de carbono que pueden ser vendidos para recaudar fondos para la aplicación del proyecto.
- ³ Hannah Wittman & Cynthia Caron (2009): Carbon Offsets and Inequality: Social Costs and Co-Benefits in Guatemala and Sri Lanka. Society and Natural Resources, 22:710–726. http://vssweb1.landfood.ubc.ca/publications/Wittman_Caron_2009_carbonOffsets.pdf
- ⁴ REDD Monitor (2010): Juma Reserve project in Brazil: Fundação Amazonas Sustentável responds to criticism. <http://www.redd-monitor.org/2010/08/02/juma-reserve-project-in-brazil-fundacao-amazonas-sustentavel-responds-to-criticism/>
- ⁵ Cristiane Fastino y Fabrina Furtado (2014): Economia verde, povos da floresta e territórios: violações de direitos no estado do Acre. Relatório de Missão de Investigação e Incidência. www.plataformadh.org.br/category/relatorias/meio-ambiente/

- ⁶ REDD-Monitor (2013): Disney's commitment to Mickey Mouse REDD: Conservation International's trick baseline for the Alto Mayo project in Peru. <http://www.redd-monitor.org/2013/04/26/disneys-commitment-to-mickey-mouse-redd-conservation-internationals-trick-baseline-for-the-alto-mayo-project-in-peru/>
- ⁷ Patricia Granda (2005): Carbon Sink plantations in the Ecuadorian Andes. Impacts of the Dutch FACE-PROFAFOR monoculture tree plantations project on indigenous and peasant communities. [ww.sinkswatch.org/sites/fern.org/files/carbon%20sink%20plantations%20in%20the%20Ecuadorian%20andes.pdf](http://www.sinkswatch.org/sites/fern.org/files/carbon%20sink%20plantations%20in%20the%20Ecuadorian%20andes.pdf)
- ⁸ <http://ejatlas.org/conflict/ibi-bateke-carbon-sink-plantation-drc> y Olivier Mushieta & Amy Merrill (2010): IBI Bateke Carbon Sink Plantation: An African Forestry Pilot Case.
- ⁹ REDD-Monitor (2012): Free, prior and informed consent? Not in Ecosystem Restoration Associates' REDD project in DR Congo. <http://www.redd-monitor.org/2012/04/24/free-prior-and-informed-consent-not-in-ecosystem-restoration-associates-redd-project-in-dr-congo/>
- ¹⁰ <http://ejatlas.org/conflict/face-project-rehabilitation-of-mt-elgon-and-kibale-national-park-uganda>
- ¹¹ <http://www.redd-monitor.org/2010/09/28/voices-from-madagascars-forests-the-strangers-theyre-selling-the-wind/>
- ¹² Carbon Trade Watch (2007): Climate Care and Bio-digesters. Ranthambore, Rajasthan, India. <http://www.carbontradewatch.org/photo-essays/the-offsets-market-in-india-confronting-carbon-colonialism/01-3.html>
- ¹³ Por más información ver Jutta Kill (2014): Economic Valuation of Nature. The Price to Pay for Conservation? http://www.rosalux.de/fileadmin/rls_uploads/pdfs/sonst_publicationen/Economic-Valuation-of-Nature.pdf
- ¹⁴ WRM (2014): Boletín No. 204 – Nuevas tendencias en REDD: expandiendo el peligro <http://wrm.org.uy/es/boletines/nro-204>
- ¹⁵ WBCSD (2012): Biodiversity and ecosystem services scaling up business solutions. Company case studies that help achieve global biodiversity targets.
- ¹⁶ "*Le projet est entièrement développé et géré par les communautés et leur organisation démocratique qui à elles seules définissent leur vision, leur objectif et leur activité*", and that "*Pur Projet n'a aucun intérêt, aucun droit, ni sur les terres, ni sur leur production.*" <http://www.amisdelaterre.org/purprojet.html>
- ¹⁷ Página 17, Carbon vs. Food http://www.amisdelaterre.org/IMG/pdf/brochure_perou_les_amis_de_la_terre_uk_web.pdf
- ¹⁸ Página 23, Carbon vs. Food http://www.amisdelaterre.org/IMG/pdf/brochure_perou_les_amis_de_la_terre_uk_web.pdf

- ¹⁹ Pur Projet (2012): BIOCORREDOR MARTIN SAGRADO REDD+ PROJECT. Tabla 4, Página 22. www.purprojet.com/upload/_documents/PDD%20Project%20Design%20Document%20Martin%20Sagrado.pdf
- ²⁰ www.carbonfund.org/blog/itemlist/tag/carbon%20reduction%20projects
- ²¹ <http://blogs.ca.com/2013/02/20/sustainability-is-smart-it-and-smart-it-is-smart-business/?intcmp=searchresultclick&resultnum=1>
- ²² FIFA Project Portfolio. www.fifa.com/mm/document/afsocial/environment/02/37/97/70/2014fwccarbonoffsettingportfolio_en_neutral.pdf
- ²³ carbonfund.org/blog/itemlist/tag/reduce%20carbon%20dioxide%20emissions
- ²⁴ Environmental Services Inc. (2014): PURUS PROJECT – A TROPICAL FOREST CONSERVATION PROJECT IN ACRE, BRAZIL. VCS VERIFICATION REPORT. 20 de octubre de 2014. Página 8.
- ²⁵ WRM (2013): Consideraciones sobre un proyecto privado de REDD en el interior del Estado de Acre - Brasil http://wrm.org.uy/es/files/2013/11/Consideraciones_sobre_un_proyecto_privado_de_REDD_en_Acre.pdf
- ²⁶ Ianni, Octavio. A luta pela terra. História social da terra e da luta pela terra numa área da Amazônia. Petrópolis, Vozes, 1981. In: WRM (2013): Observations on a private REDD project in the state of Acre, Brasil. See note 31.
- ²⁷ Final CCBA Project Validation Report, enero 2013. Auditoría conducida por SCS Global Services. Página 64.
- ²⁸ Algunas familias tienen más de 100h en uso, y los documentos del proyecto establecen que los residentes que han puesto más de 100 hectáreas “en uso productivo” recibirán toda el área que están usando en el momento.
- ²⁹ Cristiane Fastino and Fabrina Furtado (2014): Economia verde, povos da floresta e territórios: violações de direitos no estado do Acre. Relatório de Missão de Investigação e Incidência. <http://www.plataformadh.org.br/category/relatorias/meio-ambiente/>
- ³⁰ Centro de Memória das Lutas e Movimentos Sociais da Amazônia (2013): Observations on a private REDD project in the state of Acre, Brasil. A report for the World Rainforest Movement. <http://www.nature.org/ourinitiatives/urgentissues/global-warming-climate-change/places-we-protect/guaquecaba-climate-action-project.xml>
- ³¹ <http://www.nature.org/ourinitiatives/urgentissues/global-warming-climate-change/places-we-protect/guaquecaba-climate-action-project.xml>
- ³² mundotnc.org/donde-trabajamos/americas/brasil/descubre/guaquecaba.xml
- ³³ Tercera parte de la Documentación sobre un Comité del Senado de Estados Unidos sobre Investigación financiera de programas de conservación llevados a cabo por The Nature Conservancy, con relación a la administración y puesta en práctica de las leyes fiscales federales que rigen la exención de organizaciones y donaciones de caridad. Citas de la página 63 y 62 del documento en http://www.finance.senate.gov/imo/media/doc/tncPart%20III_final.pdf

- ³⁴ Caiçara es el nombre de las comunidades de indígenas y descendientes europeos que viven a lo largo de la costa sudoriental de Brasil, en especial la tierra que hoy es parte del Proyecto de Acción Climática de Guaraqueçaba, de TNC.
- ³⁵ Mark Schapiro (2010): *The Carbon Hunters*. On the trail of the climate's hottest commodity. A PBS Frontline film.
- ³⁶ redd-monitor.org/2012/06/07/community-voices-on-the-nature-conservancys-guaraquecaba-climate-action-project-were-suffering-here-to-help-them-over-there/
- ³⁷ *The Money Tree*. A series of film clips by Mark Schapiro for Frontline TV about the Guaraqueçaba Climate Action Project. <http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/carbonwatch/moneytree/>
- ³⁸ World Rainforest Movement (2013): *The Monte Pascoal-Pau Brasil ecological corridor carbon, community and biodiversity initiative: another carbon offset failure*. <http://wrm.org.uy/books-and-briefings/the-monte-pascoal%E2%80%90pau-brasil-ecological-corridor-carbon-community-and-biodiversity-initiative-another-carbon-offset-failure/> y Jutta Kill (2014): *REDD in Brazil. Forgotten failures with consequences that still affect communities*. <http://br.boell.org/pt-br/publicacoes>
- ³⁹ http://www.cepf.net/Documents/final_bioatlantica.pdf
- ⁴⁰ www.valorandonaturaleza.org/noticias/indgenas_ong_y_banco_pblico_se_unen_para_restaurar_la_mata_atlntica_brasilera
- ⁴¹ El titular de la página red de CI Brasil, por ejemplo, dice: “Proyecto de restauración recibe certificado CCB. Una superficie de 1.000ha en el Corredor Ecológico Monte Pascoal – Pau Brasil para absorber 360 millones de toneladas de CO₂ de la atmósfera en 30 años”, con el detalle de que el certificado CCB abarca sólo unas 17 hectáreas dejadas en letras chica en los párrafos finales del anuncio. www.conservation.org.br/noticias/noticia.php?id=443, 02 de agosto de 2013
- ⁴² www.climate-standards.org/category/projects/. Acceso del 21 de enero de 2015.
- ⁴³ <http://www.mo.be/en/article/sustainable-paper-eucalyptus-plantations-bahia-brazil> and film *Sustainable on Paper* <http://vimeo.com/50781178>; CEPEDDES (2008): *Violações Socioambientais promovidas pela Veracel Celulose, propriedade da Stora Enzo e Aracruz Celulose*. wrm.org.uy/oldsite/paises/Brasil/CEPEDES_2008.pdf
- ⁴⁴ Project Description SURUÍ FOREST CARBON PROJECT. October 2011. https://s3.amazonaws.com/CCBA/Projects/Surui_Forest_Carbon_project/PCFS_PDD_English_2011-10-17.pdf
- ⁴⁵ www.rainforest-alliance.org/climate/validation-verification/projects/surui-project
- ⁴⁶ PROJECT IMPLEMENTATION REPORT SURUÍ FOREST CARBON PROJECT. September 2014. https://s3.amazonaws.com/CCBA/Projects/Surui_Forest_Carbon_project/Verification/Summary_+Intro_Project_implementation_report_01_09_2014_EN.pdf

- 47 Project Description SURUÍ FOREST CARBON PROJECT. October 2011.
https://s3.amazonaws.com/CCBA/Projects/Surui_Forest_Carbon_project/PCFS_PDD_English_2011-10-17.pdf
- 48 Juliane von Mittelstaed (2010): Using the Internet to Save the Rainforest: How an Amazonian Tribe Is Mastering the Modern World. Spiegel Online.
- 49 <http://www.redd-monitor.org/wp-content/uploads/2015/01/Nota-de-Esclarecimiento-Suru.pdf>
- 50 http://www.cimi.org.br/pub/Porantim%20368%20-%20para%20SITE_1.pdf
- 51 [cimi.org.br/pub/Economia%20Verde/Nota%20de%20Esclarecimento%20Suru.pdf](http://www.cimi.org.br/pub/Economia%20Verde/Nota%20de%20Esclarecimento%20Suru.pdf)
- 52 <http://www.forestcarbonportal.com/news/indigenous-people-explore-many-shades-of-redd>
- 53 http://www.patiodeautos.com/noticias/eventos/chevrolet-sail-carbono-neutro-conservara-mas-de-10000-hectareas-de-bosques-ecuatorianos-con-un-aporte-aprox-de-usd1%20C2%B4000000_2567.html
- 54 <http://cdkn.org/resource/private-conservation-agreements-support-climate-action-ecuadors-socio-bosque-programme/>
- 55 Melissa Moreano Venegas (2014): Conservación de la naturaleza, control territorial e industrias extractivas.
- 56 http://www.fonafifo.go.cr/inversiones/csa%20bosque%20vivo/BV_Bribri.pdf
- 57 Proyecto Bosque Vivo Territorio BriBri, Talamanca Costa Rica. (2013):
http://www.fonafifo.go.cr/inversiones/csa%20bosque%20vivo/BV_Bribri.pdf
- 58 Conmemoran muerte de líder indígena Pabré Presbere en Talamanca.
<http://olca.cl/articulo/nota.php?id=103295>
- 59 Apuntes para un Contexto y Escenario de los pueblos indígenas en Costa Rica.
<http://forusa.org/sites/default/files/uploads/costa-rica-1308-context-doc>
- 60 <http://www.nature.org/ourinitiatives/regions/southamerica/bolivia/placesweprotect/noel-kempff-mercado-park.xml>
- 61 <http://www.nature.org/ourinitiatives/urgentissues/global-warming-climate-change/places-we-protect/noel-kempff-mercado-national-park.xml>
- 62 Winrock International (2002). Analysis of Leakage, Baselines and Carbon Benefits for the Noel Kempff Climate Action Project. Pages 31-32.
http://conserveonline.org/library/Noel_Kempff_report.doc/view.html
- 63 H. Select Comm. on Energy Independence and Global Warming, 110th Cong. 7. February 14, 2008. Testimony of Stephanie Meeks, Acting President and CEO, The Nature Conservancy.
<http://globalwarming.house.gov/tools/assets/files/0347.pdf>
- 64 Brown, S., Land Use and Forests, Carbon Monitoring, and Global Change, Cooperative Agreement between Winrock International and the EPA (ID# CR 827293-01-0), Product 10, Report of leakage analysis for the Noel Kempff averted deforestation component, Winrock International May 2002. Pages 7-8, 15.
winrock.org/ecosystems/files/Product%2010%20leakage%20Noel%20Kempff.pdf

- 65 <http://www.greenpeace.org/usa/Global/usa/report/2010/1/carbon-scam-noel-kempff-clima.pdf>
- 66 http://r4d.dfid.gov.uk/PDF/Outputs/Forestry/R7274_-_FTR_annex_-_10_Tipper___Scolel_Te.pdf
- 67 Op. cit. : 76
- 68 http://www.planvivo.org/wp-content/uploads/RepScolel_Te_2010_02_05_final-public-version.pdf
- 69 www.rainforest-alliance.org/climate/validation-verification/projects/scolel-te
- 70 Op. cit.: 76
- 71 Greenpeace (2012): Espejitos por aire. Página 16-17. http://www.greenpeace.org/international/Global/mexico/report/2012/9/bosques_espanol.pdf
- 72 Granda, Patricia (2005) “Sumideros de carbono en los Andes ecuatorianos. Los impactos de las plantaciones forestales del proyecto holandés FACE – PROFAFOR sobre comunidades indígenas y campesinas”, Acción Ecológica y Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/sumideros-de-carbono-en-los-andes-ecuatorianos/>
- 73 Blessing Karumbidza & Wally Menne (2011): CDM carbon sink tree plantations in Africa: A case study in Tanzania. <http://globaljusticeecology.org/files/CDM%20plantations%20report.pdf> y Jorn Stave (2001): Carbon Upsets: Norwegian "Carbon Plantations" in Tanzania. wrm.org.uy/oldsite/actors/CCC/trouble6.html
- 74 Pia Gaarder (2009): Climate Project on Cheap Ground. <http://www.framtiden.no/english/other/climate-project-on-cheap-ground.html> and Norwatch (2000): Carbon Upsets -Norwegian 'Carbon Plantations' in Tanzania. <http://www.framtiden.no/english/other/new-report-on-norwegian-carbon-plantations-in-tanzania-carbon-upsets.html>
- 75 ‘Carbon violence’ underlies the green sheen of carbon offsets. <https://www.qut.edu.au/news/news?news-id=81815>
- 76 Acceso en enero de 2015.
- 77 climateprojects.info/chameleon/outbox/public/197/3332/PDD_KFR_CCBS.pdf
- 78 Tofte Hansen (2012): The Neighbours of the Kikonda Central Forest Reserve. Outcome of the socio-economic base-line survey 2011. [global-woods](http://www.global-woods.org).
- 79 Peskett et al. (2010): Carbon offsets for forestry and bioenergy. <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/5990.pdf>
- 80 Adrian Nel (2014): Sequestering market environmentalism: Geographies of Carbon Forestry and Unevenness in Uganda. PhD Thesis, Univ. of Otago, New Zealand. Pg. 205.
- 81 The New Forests Company (undated): NEW FORESTS COMPANY: Forestry-based climate change solutions.
- 82 <http://www.eib.org/projects/loans/2006/20060582.htm>

- ⁸³ Op. Cit. : 83.
- ⁸⁴ <http://www.oxfam.org.uk/get-involved/campaign-with-us/latest-campaign-news/2014/04/mubende-community-moves-forward>
- ⁸⁵ Sofala Community Carbon Project (formerly the N'hambita Community Carbon Project) (ID: 100000000000169). https://mer.markit.com/br-reg/public/project.jsp?project_id=100000000000169
- ⁸⁶ Chris Lang (2012): Envirotrade's carbon trading project in Mozambique: "The N'hambita experiment has failed". <http://www.redd-monitor.org/2012/07/11/envirotrades-carbon-trading-project-in-mozambique-the-nhambita-experiment-has-failed/>
- ⁸⁷ FERN y Friends of the Earth France (2013): Carbon Discredited: Why the EU should steer clear of forest carbon offsets. <http://www.fern.org/nhambita>
- ⁸⁸ World Bank Inspection Panel (2013): Report and Recommendations. KENYA: Natural Resource Management Project. http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2013/05/31/000442464_20130531104013/Rendered/PDF/779590IPR0P09500IPN0REQU ESTORQ01302.pdf
- ⁸⁹ <http://www.marketwired.com/press-release/wildlife-works-carbon-llc-acquires-offsetters-interest-joint-venture-mai-ndombe-redd-tsx-venture-coo-1847048.htm>
- ⁹⁰ Forest Trends (2013): State of the Voluntary Carbon Market 2013. http://www.forest-trends.org/documents/files/doc_3898.pdf
- ⁹¹ [carbonneutral.com/interface/files/knowledgecentre/BusinessCasefor REDDweb.pdf](http://carbonneutral.com/interface/files/knowledgecentre/BusinessCaseforREDDweb.pdf)
- ⁹² conservation.org/publications/Documents/CI_Disney_DRC_REDDplus_protecting-forests-through-carbon-market-democratic-republic-of-congo.pdf
- ⁹³ http://thewaltdisneycompany.com/sites/default/files/reports/Disney_Conservation_Report_SPage_Sm5.pdf
- ⁹⁴ <http://southpolecarbon.com/>
- ⁹⁵ Global forest-protection plan depends on carbon credits. Zinta Zommers, 2 de abril de 2013. <http://www.theglobeandmail.com/news/world/global-forest-protection-plan-depends-on-carbon-credits/article10699505/>
- ⁹⁶ Zimbabwe: No Joy for REDD+ Project. <http://allafrica.com/stories/201408040418.html?viewall=1>
- ⁹⁷ Basta! & Amis de la Terre (2013): "REDD+ in Madagascar: You Can't See the Wood for the Carbon". amisdelaterre.org/IMG/pdf/rap_madagascar_en.pdf
- ⁹⁸ goodplanet.org/projet/programme-holistique-de-conservation-des-forets-phcf/
- ⁹⁹ World Bank (2010): Indonesia Forest Carbon Trust Fund Program. Report No.: AC5770. http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2010/12/20/000003596_20101225183545/Rendered/INDEX/Integrated0Saf10Sheet1Concept0Stage.txt%20accessed%2027%20September%202011

- ¹⁰⁰ World Bank (2010): Indonesia Forest Carbon Trust Fund Program. Report No.: AC5770. http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2010/12/20/000003596_20101225183545/Rendered/INDEX/Integrated0Saf10Sheet1Concept0Stage.txt%20accessed%2027%20September%202011
- ¹⁰¹ Anett Keller (2011): Klimawandel in Indonesien. Der Hintern der Welt. <http://www.taz.de/Klimawandel-in-Indonesien/!82842/>
- ¹⁰² Documentación de la audiencia del Comité del Senado Australiano del 21 de mayo de 2012, con preguntas sobre KFCP. http://www.redd-monitor.org/wp-content/uploads/2012/06/Environment-and-Communications-Legislation-Committee_2012_05_21_1073.pdf
- ¹⁰³ <http://www.redd-monitor.org/2012/06/04/this-project-has-been-a-total-failure-says-australian-senator-christine-milne-about-the-kalimantan-forests-and-climate-partnership/>
- ¹⁰⁴ Anett Keller (2013): Klimapolitik in Indonesien. Missglückter Waldschutz. Australien stellt eines der ersten REDD+-Pilotprojekte in Indonesien ein. Umweltschützer fordern transparente Informationen über die Finanzen. <http://www.taz.de/!122479/>
- ¹⁰⁵ East Asia Minerals press release 3 May 2011: East Asia Minerals Announces Acquisition of 50% of Carbon Conservation Pty Ltd. <https://archive.today/81AbY#selection-303.0-303.78>
- ¹⁰⁶ O. Brooks (2008): Indonesia Discovers Green Gold in the Trees. Far Eastern Economic Review, 3 October 2008. <http://feer.com/essays/2008/october/duplicate-of-aso-leads-ldps-struggle-for-survival>
- ¹⁰⁷ Serie de posts en REDD-Monitor por Chris Lang sobre el proyecto Ulu Masen REDD (2013): <http://www.redd-monitor.org/tag/ulu-masen/>
- ¹⁰⁸ <http://www.cbd.int/doc/meetings/ecr/cbwecr-2014-04/other/cbwecr-2014-04-presentation-day2-03-en.pdf>
- ¹⁰⁹ <https://www.mns.my/article.php?aid=1025>
- ¹¹⁰ Burung: Coal Road Threatens Ecological Integrity of Harapan Rainforest. <http://www.burung.org/attachments/article/837/Q&A%20Coal%20Road%20Threatens%20Ecological%20Integrity%20of%20Harapan%20Rainforest.pdf>
- ¹¹¹ Silahali & Erwin (2014): Collaborative Conflict Management on Ecosystem Restoration Concession: Lessons Learnt from Harapan Rainforest Jambi-South Sumatra-Indonesia.
- ¹¹² Artículo del 11 de enero de 2014: Carbon Credits Ready for Sale in Oddar Meanchey Forest. <http://www.voacambodia.com/content/carbon-credits-ready-for-sale-in-oddar-meanchey-forest/1827513.html>
- ¹¹³ The Cambodia Daily (2013): Cambodia's Carbon Credit Scheme Still Not Making Gains. <http://www.opendevelopmentcambodia.net/tag/oddar-meanchey-community-forest-network/>

- ¹¹⁴ <https://www.forestcarbonpartnership.org/carbon-fund-participants>
- ¹¹⁵ <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:21581819~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>
- ¹¹⁶ DRC ERPIN. An Emission Reductions Program Idea Note for the Democratic Republic of the Congo. 07 March 2014. Page 62.
<http://forestcarbonpartnership.org/sites/fcp/files/2014/February/DRC%20ER-PIN%20CF9.pdf>
- ¹¹⁷ Simon Counsell, comunicación personal. Noviembre de 2014.
- ¹¹⁸ Gokowski et al, The Forest Margins of Cameroon, in *Slash and Burn Agriculture, the Search for an Alternative*, Cherly Palm et al (eds), Columbia University Press, 2005.
- ¹¹⁹ Sam Lawson et al. (2014): Consumer Goods and Deforestation: An Analysis of the Extent and Nature of Illegality in Forest Conversion for Agriculture and Timber Plantations. A Forest Trends report. forest-trends.org/documents/files/doc_4718.pdf
- ¹²⁰ Yayasan Petak Danum Carta a la Delegación australiana a Central Kalimantan. Febrero de 2011, RE: Community Concerns with the KFCP. <http://www.redd-monitor.org/wp-content/uploads/2011/02/YPD-Letter-to-Australian-Delegation.pdf>
- ¹²¹ Ivan R. Scales (2014): Conservation and environmental management in Madagascar. Chapter 15. Routledge.
- ¹²² CENSAT (2013): Contratos REDD: Despojo ilegítimo, por vías legales'. En: No 79 de Biodiversidad, diciembre de 2013: Leyes, políticas y economía verde al servicio del despojo de los pueblos. http://www.wrm.org.uy/html/wp-content/uploads/2014/01/Esp_Biodiversidad_12_2013.pdf
- ¹²³ Ambos proyectos se mencionan en un reciente informe de TNC a NORAD, el organismo noruego de ayuda que financió actividades de TNC en REDD. The Nature Conservancy (TNC) (2013): "Community Involvement and Benefit Sharing in REDD Program Development" y "Sustainable Landscapes in Brazil and Indonesia". Undated. <http://www.norad.no/en/support/climate-and-forest-initiativ-support-scheme/grants-2009-2012>
- ¹²⁴ Marcus Colchester y Larry Lohman: The Tropical Forestry Action Plan: What Progress? The World Rainforest Movement. ISBN: 967-99987-2-X.
<http://www.twinside.org.sg/title/trop-cn.htm>; también:
<http://exacteditions.theecologist.org/read/resurgence/vol-20-no-3-may-june-1990-6484/13/3?dps=>
- ¹²⁵ World Rainforest Movement (2014): La nueva movida de REDD: de bosques a paisajes. Más de lo mismo, pero más grande y con mayores riesgos.<http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/la-nueva-movida-de-redd-de-bosques-a-paisajes-mas-de-lo-mismo-pero-mas-grande-y-con-mayores-riesgos-2/>



Río Purus, Estado de Acre, Brasil. Foto: Jutta Kill

REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras presenta un resumen de los informes de 24 proyectos o programas REDD que poseen algo en común: todos ellos presentan una serie de características estructurales que socavan los derechos de los pueblos del bosque y no abordan la crisis de la deforestación y el cambio climático.

El Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) es una organización internacional que, con su trabajo sobre los bosques y los temas relacionados con las plantaciones, contribuye a lograr que se respeten los derechos de los pueblos locales sobre sus bosques y territorios. El WRM forma parte de un movimiento mundial por el cambio social, que apunta a lograr la justicia social, el respeto de los derechos humanos y la conservación del medio ambiente.

El WRM distribuye un boletín electrónico mensual en inglés, español, francés y portugués, como herramienta de divulgación de información sobre las luchas locales y los procesos mundiales que pueden afectar a bosques y pueblos. El WRM también divulga información y documentación importante por medio de su sitio web en cuatro idiomas; inglés, español, francés y portugués. Además, el WRM produce regularmente materiales escritos y audiovisuales, todos los cuales pueden ser descargados gratuitamente desde su página web. La Secretaría Internacional del WRM tiene su sede en Montevideo, Uruguay.

sitio web: <http://wrm.org.uy> - correo electrónico: wrm@wrm.org.uy